







PHISONOMIA
Y
VARIOS SECRETOS
DE
NATURALEZA.

CONTIENE CINCO TRATA-
dos de Materias diferentes,

TOODS REVISTOS, Y MEJORADOS
en esta última Impression: à la qual se
han añadido muchas cosas no-
tables, y de mucho
provecho.

COMPUESTO

POR GERONIMO CORTES, NATURAL
de la Ciudad de Valencia.

EN PAMPLONA,

C. 1792

En la Imprenta de la Viuda Martínez.

APROBACION DEL Dr. JOSEPH
Zamora y Claveria, Cathedratico de
Hippocrates.

POR comission de el Señor Doctor
Don Diego Geronymo Sala, Ca-
nonigo de la Santa Iglesia Metropolita-
na de Zaragoza, y Vicario General
do su Arzobispado : He visto con
singular cuydado el Libro de *Phisono-
mia* ; y *varios secretos de naturaleza*,
que compuso Geronymo Cortés , y
hã impresso otras vezes en estos
Reynos de España , y los problemas
naturales que contiene, estan puestas
con tal forma, que se ajusta à lo mas
probable de la buena Philosophia , y
Medicina, y con tales palabras , que
aun los menos doctos entenderan
que nuestras inclinaciones, ni las

influencias del Cielo, no quitan cosa alguna de la libertad que los hombres tienen, para vivir conforme à la Ley de Dios; y mucho menos limitan el poder, y providencia de su Divina Magestad, à quien todas las criaturas obedecen infaliblemente. Assi lo siento. En Zaragoza á 9. de Marzo de 1662.

El Doctór Joseph Zamora y Claveria,
Cathedratico de Hippocrates.

Imprimatur.
Doñ. Alcaraz, F. G.

Imprimatur.
Pons, R. F. A.

AL

AL LECTOR.

EN todas las obras naturales, discreto Lector, se ha mostrado naturaleza muy sagaz, prudente, y avisada, tanto que vino à dezir el Filósofo: Que *nihil natura fit frustra*. Esto es, que ninguna cosa obrò naturaleza en valde, y sin por qué; ni para qué; antes bien en todas sus operaciones ha tenido ojo, y respecto à algun buen fin provechoso. Y entre las obras que mas se ha manifestado ingeniosa, sagaz, y de grande artificio, ha sido en la Phisonomia natural del hombre por la parte que es animal, señalando, como con el dedo, la buena, ò mala composition, è inclinacion natural de cada uno; y aun la bondad, y malicia del alma, muchas vezes sigue la buena, ò mala complexion del cuerpo. De suerte, que la buena, ò mala inclinacion se conoce por la disposition de los miembros, y facciones del rostro, porque naturaleza al tiempo de la generacion del hombre animal, dispone todas las partes, y miembros del cuerpo humano, conforme halla las calidades de los quatro humores remisas, ò exuperantes, y así los que son de complexion fria, natural-

men-

mente son temidos, y de pocas fuerzas; y los de complexion caliente, suelen ser atrevidos, audaces, y de grande fortaleza, porque de la frialdad nace el temor, y encogimiento; y del calor proviene la osadia, el arrevinsiento, y fortaleza, por ser el calor de su naturaleza mas activo que la frialdad. Y los señales de aquellos que son de fria, o calida complexion, se hallaran luego al principio en el capitulo tercero. Lo que os ruego, amado Lector, es que recibays esta curiosidad con amor, pues yo sin el no os la ofrezco: juntamente con el trabajo de aver inquirido de graves Autores las virtudes de el romero, las proptiedades del aguar-diente, y los varios secretos de naturaleza: con la declaracion del sitio, y postura de los quatro elementos, y de los cuerpos celestes, y de los efectos de unos, y otros: sometiendome en todo, y por todo a la correccion, y obediencia de la Santa Madre Iglesia Catolica Romana.

ES.

ESTOS SON LOS AUTORES DE QUIEN
se ha sacado todo lo que contiene
la presente Obra.

Acerca de la Phisnomia, son Autores Tis-
verio, Escoto, y Pedro de Ribas.

Acerca del Romero, y Aguardiente, son Au-
tores Arnaldo, Plinio, Herrera, el Maestro Za-
pata Cirurgico, y Galeno en la facultad de los
simples; y otros muchos, como Dioscorides, The-
phraastro, Seraphion, y Crecentino,

Acerca de los Secretos de Naturaleza son Au-
tores Mizaldo, Plinio, Cardano, Florentino, Al-
berto, y el Licenciado Aranda, con el Italiano
Porta y Don Alexa Piemontès.

Acerca del sitio y postura de los Estanquitos, y
de las cosas naturales, que de ellos se causan, y
engendran, con el Tratado de la Region Celeste son
Autores Plinio, Alfragano, y Aristoteles, Prin-
cipe de los Philosophos, con otros infinitos, y gra-
ves Autores, que por no ser largo los calló.

ME

MEMORIA DE LO QUE CONTIENE EL
presente Libro.

EN el primer tratado se pintan muy al vivo las condiciones naturales de cada uno, fol. 1.

En el segundo se ponen las virtudes, y excelencias del Romero, fol. 41.

En el tercero las muchas, y muy grandes propiedades del aguardiente, fol. 62.

En el quarto los varios secretos de naturaleza, fol. 94.

Secretos, y virtudes de algunas fuentes, son otros muchos secretos, fol. 107.

En el quinto, y ultimo tratado se describe la causa de los nublados, y lluvias, de los truenos, y rayos, de las nieblas, y escarchas, de las nieves, y heladas, de los cometas, y fuegos que corren por el ayre; y de otras cosas tocantes à la Region Elementar, y Celeste, fol. 176.

Dialogo de dudas acerca de lo sobredicho, fol. 262.

Curas de las llagas con vino, y azeyte, fol. 295.

FRA:

TRATADO PRIMERO.

DE PHISONOMIA NATURAL DE EL
hombre, segun metodo de Philosophia,
y Medicina.

Phisonomia, no es otra cosa, que una ciencia ingeniosa, y artificiosa de naturaleza, por la qual se conoce la buena, ò mala complexion, la virtud, ò vicio del hombre, por la parte que es animal.

Cap. I. Que muestra à conocer de què complexion sea cada uno por el color del Rostro.

EL color del rostro blanquezino, como de yeso, ò de plomo, denota fria complexion.

El color bermejo, y encendido, con mezcla de blancura, y con muchas pecas, denota complexion caliente.

El color del rostro blanco, con una delgadez blanca, y con muestra de color encarnado, señala complexion templada.

El color bueno, ò moreno, tiene buena complexion.

El

Tratado primero
El color del rostro, y de las uñas, carde-
no, denota pessima naturaleza.

Cap. XI. Que demuestra conocer qual de los
quatro humores predomina por el color del cuer-
po, y cantidad de la carne, y que condicio-
nes, y propiedades causa el
tal humor.

EL que fuera flaco de carne, y tuviere
el cuero blanco, y en los lugares con-
venientes colorado, denota dominio de co-
lera; y assi los colericos naturalmente son
furiosos, ayutados, y amigos de rencillas;
suelen ser altos de estatura, flacos de car-
nes, y de color cetrino, los cabellos crespos,
y rubios, e inclinados; potius ad malum
quam ad bonum, acostumbraban soñar cosas
de riñas, y de fuego, y que se hallan deba-
tiendo unos con otros.

El que fuere grueso de carne, y blanco
en el cuero, y algo colorado, señala que le
predomina la sangre. Los sanguinos natural-
mente son blancos, hermosos, y de cabellos
llanos; son atevidos, aunque vergonzosos,
y amigos de musica, y de ciencias, benignos,
liberales, y misericordiosos, y suelen so-

De Phisnomia.

soñar cosas de placer, y contento, como es parecerles que se hallan tesoros, y en combates, saraos, y danzas.

El cuerpo bruno de color, y grueso de carne, denotará dominio de sangre, con mezcla de melancolía. Y así los melancolicos son tristes de condición, temerosos, y brunos de color, codiciosos, bebedores, y mal comedores: tienen las venas muy escondidas, y las cejas claras. Los tales acostumbran soñar cosas tristes, y de pesar, como es parecerles que caen de alto, ó que huyen de algún Toro, ó se ven en algún aprieto, y notable peligro.

El cuerpo, ni muy flaco, ni muy grueso, y entre blanco, y bruno, señala dominio de flemá, y algo de melancolía: y notad, que los hemáticos naturalmente son dormilones, tardos de ingenio, y de cabellos blandos; suelen ser temerosos, codiciosos, y flacos de cintura, digo de cintura venera. Cuyos sueños acostumbran ser de cosas tramedas, como es hallarle en rios, verduras, y lagunas.

El cuerpo que en tal tacto de ordinario se siente caliente, es de calida complexion.

Tratado primero

si se siente mas fria que caliente, es de fria complexion.

Y si se siente en el tacto aspera, serà seca. Y si blanda, y muelle, serà humeda.

El cuerpo que suda ligero, y amenudo, denota ser de buena, y templada complexion, y por el contrario si con mucho exercicio sudare poco, y tarde, serà de seca, y fria complexion.

El cuerpo que anda ligero, y defembuelto, denota la complexiõ buena, y templada.

El cuerpo que se mueve grave, y en el andar se siente pesado, señala estar muy cargado de humores gruesos.

Cap. III. De las señales de las quatro calidades.

LOS que son de complexion calida, naturalmente crecen bien, y presto en alto, y quando niños engordan, y despues se van congingando, y adelgazando, cuyas venas se les manifiestan, y tienen el aliento, y respirallo muy grueso, y la voz firme, fuerte, y robustada, comen bien, y digieren lo mejor, abundan de pelos, y cabellos, y fueren los animosos, y constantes.

Los de complexion fria, tardan en cre-

cer.

De Phisonomia.

Los de cuyas venas se las manifiestan, y tienen el aliento, y resuello pequeño, y la voz delgada, y muy à tarde apetecen el astovencro, comen poco, y digierenlo mal; tienen el color blanco, ò rosado, los cabellos largos, y llanos, son temerosos, y para poco trabajo: pero suelen ser agudos de ingenio.

Los de complexion humeda, tienen las carnes muelles, y blandas; tienen las juntas escondidas; son ligeros, y de pocas fuerzas; son timidos, y se espantan de poco, duermen mal, y muchas vezes les lloran los ojos, cuyos cabellos sò pocos, y delgados, y sò habiles para deprender qualquier facultad.

Los de complexion seca, son asperos en tacto, y enjutos, fuertes en el trabajo, y constantes; cuyas juntas se les parecen mucho, comen razonablemente, y tienen los cabellos recios, asperos, y crespos.

Los que tienē las quatro calidades en devida proporcion, son templados, y viven sanos, comen, y beben bien, con gusto, y gana, andan alegres, y contentos, duermen bien, y con reposo, sientense ligeros, suelen à poco trabajo, y por maravilla se tornudos, suelen tener el rostro colorado, en el rostro son

son calientes, cuyos cinco sentidos hazen bien sus officios: y los cuerpos destemplados en todos son defemejantes à las operaciones de los cuerpos templados.

Cap. IV. De las señales de la complexion del cuerpo.

LOS que tienen el cerebro de complexiõ caliente, abundan de cabellos recios, ven de muy lexos, son prompts en sus razones, y en el sentido son vigilantes en sus negocios, cuyos pensamientos son altos, y siempre aspiran à cosas grandes: y finalmente siempre andan enjutos de ojos, y de narizes, sino quando estan resfriados.

Los que tienen el cerebro de complexion humeda, tienen las carnes blandas: suelen ser lascivos, flojos, y sanguineos, abundan de cabellos, de superfluidades en las narizes, y à menudo les duele la cabeza, y pasan peligro de castrar de sangre, y aun de vivir pocos: temen de ligero, y son muy piadosos.

Los que tienen el cerebro de complexion fria, son de tardo ingenio, de rudo intelecto, de dura capacidad, y algo perezosos, cuyos cabellos crecen muy poco à poco, y ven

vèn poco, y son grandes valedores, y firmes en sus propositos, astutos, hábiles, sutiles, y algo liberales.

Los que tienen el cerebro de complexion seca, vèn de muy lexos, y presto ensanecen, y luego se hazen calvos: andan siempre enjutos de ojos, y de narizes, cuya cabeza muchas vezes les duele, y son duros de ingenio.

*Cap. V. De las señales de la complexion del
CORAZON.*

LOS que tienen el corazon de complexion caliente, tienen el pulso ligero, y los pechos bellosos, son atrevidos en sus hechos, asperos en las palabras, ayarientos en el dar, y calientes en el tacto, y son presumptuosos, obstinados, ayrados, y luxuriosos, y siempre tienen buen apetito.

Los que tienen el corazon de complexion fria, tienen el pulso tardo, los pechos sin pelos, el tacto frio, con poco apetito, menos fortaleza, el aliento angosto, la voz delgada, y flaca, son tardas en sus obras, asperos de condicion, comen mal, y beben tarde: espantanse de poco, y no son vengeros.

Los que tienen el corazon de complexion hu-

humeda, abundan de cabellos, y crecenles mucho, y por esto, salvo en los pechos: son anuelles en el tacto de la carne, la qual tienen algo gorda, y no muy blanca: suelen ser medrosos, temerosos, y poco avifados, y floacos para el trabajo.

Los que tienen el cotazon de complexiõ seca, tienen el pulso duro, y son magros en la carne, cuyas venas tienen bien descubiertas, y los pelos cortos, y asperos.

Cap. VII. De las señales de la complexion del hgado.

LOS que tienen el hgado de complexion caliente, son colorados en el rostro, y tienen grandes venas: acostumbrañ ser fuertes, cuyas aguas les salen muy teñidas a vezes; a los tales les dañan las viandas calidas por naturaleza, y luego se inflaman, porque abundan de humor colerico, y de pelos en las partes bajas.

Los que tienen el hgado de complexion fria, tienen las venas angostas, son floacos, y abundan de seme, por lo qual escúpen a menudo, y de continuo han de llevar paño de narizes, cuyas orinas de ordinario son cast

De la Phisonomia.

cafi blancas, y andan llenos de ventosidades, y aun carecen de pelos en las partes baxas.

Los que tienen el hígado de complexión humeda, tienen la sangre turbia, y todo el cuerpo gordo, cuyo vientre facilmente se les hincha, y muchas vezes andan con el rostro amarillo.

Los que tienen el hígado de complexión seca, tienen poca sangre, y el cuerpo flaco, digieren mal, y tienen poco color en el rostro.

Cap. VII. De las señales de la complexión del estomago.

LOS que tienen el estomago de complexión caliente, digieren mucho, y tienen grande apetito, porque siempre querian comer, y beber, cuyos ojos, y cabeza les duele à menudo: finalmente los tales luego se enfañan, mas presto les passa.

Los que tienen el estomago de fria complexión, digieren mal lo que comen, y tienen flaco el apetito, y à tarde tienen hambre, ni sed, y andan sanos de ojos, y cabeza.

Los que tienen el estomago de complexión humeda, beben poco, y abundan mucho de saliva, y de superfluidades en las na-

rizes : tienen à menudo bomitos , y rebolvimiento de estomago, con turbas de cabeza.

Los que tienen el estomago de complexion seca, tienen aspera la lengua , y garganta, y muy à menudo tienen sed.

AQVI COMIENZA LA PHISONOMIA EN particular cada miembro, y parte del cuerpo.

Cap. I. De los cabellos.

LOS que tienen los cabellos de la cabeza blandos, delgados, y llanos, naturalmente son tímidos de corazón, pacíficos, y de flacas fuerzas, mansos, y humildes, y para toda cosa convenientes.

Los cabellos gruesos, cortos, y herizados, significan fortaleza, osadía, y seguridad; y los tales suelen ser inquietos, mendaces, engañosos; pero tienen la fortuna favorable.

Los cabellos crespos, denotan rudeza de ingenio, y simpleza en el varon; y en la muger desvergüenza, y atrevimiento.

Los que son muy bellosos en la frente, y sienas, naturalmente son simples, vanos, venereos, y no muy discretos, & cito credentes. Digo naturalmente, porque bien puede un hombre hazer al contrario de lo que la

na-

De la Phisnomia.

11

naturaleza le señala, con la propria industria.

Los que tienen los cabellos muy espessos, son fáciles en el creer, y tardos en el obrar, tienen flaca memoria, mucha codicia, y corta ventura.

Los que tienen los cabellos rojos, naturalmente son embidiosos, sobervios, maldicientes, y engañosos; pero el sabio prudente lo domina todo.

Los de cabellos casi rojos, à todas cosas son convenientes de virtud, y bondad, suelen ser secretos, leales, y diligentes, aunque desgraciados en cosas, son pacíficos, quietos, sossegados, y de buenas costumbres.

Los de cabellos casi blancos, denotan tener buena condiccion, los tales son hábiles, vergonzosos, y de buen ingenio; pero flacos de corazon, medrosos, y de contraria fortuna.

Los que en la mocedad son canos, suelen ser variables, osiados, atrevidos, vanos, y al acto venereo muy inclinados.

Cap. II. De la frente.

LOS que tienen la frente muy levantada, son liberales para con sus amigos, y conocidos, suelen ser tratables, alegres, y de buen entendimiento.

B 2

Los

Los que tienen la frente llana, lisa, y sin arrugas, es denotar ser vanos, simples, & cito credentes, y aun son grandes buscadores de ruido sin causa.

Los que tienen los estremos de la frente pequeños naturalmente son simples, codiciosos, y cortesanos; aunque de poco se enfiñan, y presto, y son faciles en el creer.

Los que tienen la frente redonda en el estremo de las sienes, y sin pelos, son de buen ingenio, de claro entendimiento, de mucha osadía, de grande corazon, y atrevimiento: finalmente son codiciosos de cosas hermosas, y de la honra.

Los que tienen la frente arrugada, y entrada en medio, son desvergonzados, enojadizos, y de grande corazon, aunque simples, y de varia fortuna.

Los que tienen la frente muy grande, alcanzan poco de lo de Salomon, y dan en especie de locura.

Los que tienen la frente en devida proporcion, son de buen entendimiento, y buena capacidad.

Cap. III. De las cejas.

LAS cejas muy arqueadas, y que se alzan muy à menudo, significan sobervia, animo, y vanagloria, atrevimiento, habilidad, y codicia.

A los que tienen las cejas declinadas para baxo quando hablan, ò miran, les señala ser maliciosos, engañosos, mentirosos, traydores, avarientos, y perezosos, aunque secretos, y callados.

Los que tienen las cejas claras, y con pocos pelos, naturalmente son simples, vanos, y de poco trabajo, y pacíficos en su compañía.

A los que tienen las cejas allegadas, y recogidas para abaxo, y son crespas, les señala ser desvergonzados, perezosos, sospechosos, embidiosos, y porfiados.

Los que tienen las cejas largas, son arrogantes, y desvergonzados.

Los que tienen las cejas cortas, y casi blancas, rubias, son hábiles, y para muchas cosas convenientes; aunque suelen ser medrosos, y de poco trabajo, y muy convertibles ad bonum, & ad malum.

Los

Los que tienen las entrecejas muy juntas, son astutos, sagaces, codiciosos, y muy secretos, aunque en parte, y en cosas son crueles, embidiosos, y de poca ventura.

Los que tienen muchos pelos en las cejas, abundan de pensamientos, y de malicia, y por maravilla tienen buena voz.

Cap. IV. De los ojos.

LOS que tienen los ojos grandes, gruesos, y muy abiertos, naturalmente son perczosos, atrevidos, secretos, embidiosos, en ciertas cosas vergonzosos, tienen flaca memoria, y poco intelecto, grande saña, y mucha codicia.

Los que tienen los ojos muy hondos, y casi escondidos, naturalmente ven mucho, y penetran con la vista; pero suelen ser sospechosos, maliciosos; traydores, y temerosos, de grande ira, y peores costumbres; tienen grande memoria, y mienten de ligero, son atrevidos, sobervios, crueles, y son inclinados à burlar, mofar, y engañar; y de todo esto se sabrà librar el que fuere prudente.

Los que tienen los ojos muy salidos, son
cor-

cortos de vista, y de ingenio; son simples, indiscretos, è inconstantes, aunque vergonzosos, liberales, y de buena crianza.

Los que tienen las cejas muy baxas, tienen la vista aguda, son naturalmente maliciosos, y porfiados; pero secretos, y bien hablados.

Los que tienen los ojos muy pequeños, y redondos, acostumbran ser flacos de complexion, y de ingenio, simples, vergonzosos, y faciles en el creer; pero liberales, aunque de aspera, y contraria fortuna.

Los que tienen los ojos viscosos, naturalmente son astutos, engañosos, embidiosos, indiscretos, y avarientos; acostumbran ser mentirosos, iracundos, y maliciosos. Aunque yo conozco algunas personas vizcas, pero en sus tratos, y costumbres son buenas, y virtuosas, y muy verdaderas: porque con discrecion, y prudencia remediaron lo que los Astros por naturaleza les comunicaron.

Los que tienen las niñetas de los ojos pintadas, ò doradas, y en el mirar son vagos; esto es, que yà miran acá, y yà acullà, suelen ser de grande animo, aunque venereos, è in-

cli-

clinados à cosas hermosas , à la mentira , y vanidad, y derramadores de sangte.

Los que tienen los ojos que los pestañean mucho , son inconstantes , presuntuosos, falsos, traydores, y duros en el creer.

Los que tienen las niñetas de los ojos tirantes à blanco , suelen naturalmente ser simples, vanos, luxuriosos , iracundos ; pero secretos, y callados.

Los que tienen las niñetas de los ojos negras, son timidos, y poco discretos.

Los que tienen los ojos baylones , moviendolos de ligero à una parte, y à otra, denotan tener mucha ira, y malicia, y poca fidelidad en cosas, y grandes buscones de ruidos, è inclinados à hurtar.

Los que tienen los ojos muy fixos, sin pestañear , denotan mucha malicia.

Los que tienen los ojos bermejos , ò lacrimosos , y sangrientos , naturalmente son ayraídos , sobervios , y desdenñosos: suelen ser crueles , civiles , desvergonzados , y mentirosos, son vanos, desleales, engañosos, aunque subito se mueven à compassion , y misericordia.

Los que tienen los ojos redondos como de
bue-

bueyes, son simples, y maliciosos, tienen poca memoria, y son tardos de entendimiento, y de dura capacidad.

Los que tienen los ojos medianos en proporcion tirantes à negros, son algo pacíficos, mansos, leales, y verdaderos, tienen buen ingenio, grande intelecto, y mucha crianza.

Cap. V. De la nariz.

LOS que tienen la nariz algo larga, y delgada, son ossados, sañudos, vanos, cuydadosos, y faciles de convertir à una parte, y à otra.

Los que tienen la nariz larga, y ancha, y la punta para abaxo, son astutos, secretos, serviciales, leales, y dezidores.

Los que tienen la nariz roma, naturalmente son bulliciosos, è inconstantes, y flacos de corazon.

Los que tienen la nariz en medio ancha, y la punta declinada para arriba, son varios, y de varia fortuna.

Los que tienen los lados de la nariz gruessos, son simples en el bien, astutos en el mal, suelen ser secretos, y bien afortunados.

Los

Los que tienen la nariz delgada en la punta, y en lo demás gruesa, son promptos al enojo, riñen de ligero, suelen ser desdeñosos, astutos, y maliciosos, y tienen grande memoria.

Los que tienen la nariz muy redonda en las extremidades, y las ventanas pequeñas, son sobervios, aunque fieles, y liberales, & cito credentes.

Los que tienen la nariz muy larga, y la punta delgada, son dezidores, atrevidos, y liberales; suelen ser secretos, y amigables.

Los que tienen la nariz retorcida, y corcobada àzja arriba, y algun tanto larga, y gruesa en la punta, naturalmente son atrevidos, sobervios, offados, sañosos, y codiciosos: suelen ser burladores, mofadores, luxuriosos, y mentirosos.

Los que tienen la nariz en medio muy levantada, son inconstantes, cito credentes, mendaces, importunos, aunque de buen ingenio, y de grueso nutrimento.

Los que tienen la nariz muy bermeja, y colorada naturalmente son avaros, crueles, de grueso ingenio, y dura capacidad.

Los que tienen el cabo de la nariz por en-

encima replanada, son pacíficos, mansos, leales, secretos, laboriosos, y de buen intelecto.

Los que tienen la punta de la nariz algo pelosa, y la carne de las ventanas gruesa, y en la junta de la frente delgada; son en todo variables, inconstantes, y de buena condición.

Los que tienen anchas las ventanas de las narices, y gruesas, son de grueso ingenio, simples, envidiosos, y algún tanto vanagloriosos.

Los que tienen las ventanas de las narices cerradas, y atapadas, suelen ser indiscretos, soberbios, y amigos de la guerra, y de aspera fortuna.

Los que tienen las ventanas de las narices angostas, y delgadas, son astutos, leales, y modestos.

Los que tienen las ventanas de las narices anchas, y gruesas, suelen ser traydores, falsos, y de grueso ingenio, son avaros, y luxuriosos.

Cap. VI. De la boca.

LOS que tienen la boca grande, y ancha, naturalmente son desvergonzados, atre-

atrevidos, habladores, novicholeros, tragones, avaros, y amigos de la guerra.

Los que tienen la boca pequeña, son pacíficos, modestos, leales, secretos, medrosos, templados, y vergonzosos.

A los que de continuo les sale mal olor de la boca, es señal que tienen el hígado gastado, y los tales suelen ser vanos, discretos, cito creyentes, y de grueso intelecto.

A los que siempre les sale buen olor de la boca, es señal que están sanos en lo interior: los tales suelen ser discretos en el hablar, prudentes en el dár, avisados en el callar, y astutos en negociar.

Los que tienen los labios muy gruesos, y salidos, dan muestras de ser poco avisados, y de mucha simplicidad, y ligeros en el creer.

Los que tienen los labios algo delgados, y no bueltos àzia fuera, son discretos, astutos, y secretos, sañosos, y de mucho ingenio.

Los que tienen los labios bien colorados, y mas delgados, que gruesos, suelen ser de buena condicion, pero variables, aunque mas inclinados al bien, que al mal.

Los que tienen el un labio mas grueso que

que el otro, suelen ser mas simples, que discretos, de varia fortuna, de tardo intelecto, y gruesso ingenio.

Cap. VII. De los dientes.

LOS que tienen los dientes pequeños, y flacos con el exercicio claros, y cortos, naturalmente son timidos, secretos, mansos, fuertes, y variables, y aun de corta vida.

Los que tienen los dientes desiguales, y de mal assiento en las encias, y unos anchos, y otros estrechos, son muy ingeniosos, ossados, y astutos, aunque embidiosos, y algo desdenosos.

Los que tienen los dientes anchos, y gruessos, suelen ser dissolutos, simples, y de poca capacidad.

Los que tienen los dientes recios, y bien cerrados, suelen ser muy confiados de sí, y animosos; pero amigos de traer nuevas, y aficionados à cosas altas, y acostumbran vivir largo tiempo.

Los dientes bien cerrados, y fuertes denotan larga vida: los tales son discretos, constantes, fuertes, y buenos comedores.

Cap. VIII.

Cap. VIII. De la lengua.

LOS que tienen la lengua presta en el hablar, son variables en sus cosas, è indiscretos en negociar.

Los que tienen la lengua tarda, y travada, son iracundos, vanos, inconstantes, y terribles, pero placables.

Los que tienen la lengua gorda, y aspera, son astutos, sagazes, y bien criados; pero maliciosos, crueles, y traydores.

Los que tienen la lengua delgada, son ingeniosos, astutos, y medrosos, & cito creyentes.

Cap. IX. De la voz.

LOS que tienen la voz gruessa, y abultada, son naturalmente atrevidos, fuertes, y sobervios, tragones, y puestas à las manos.

Los que tienen la voz flaca, y delgada, son de poco aliento, y de buen entendimiento; pero tímidos, y flacos de corazón.

Los que tienen la voz clara, y bien despachada en el sonido, suelen ser discretos, verdaderos, ingeniosos, y algo vanagloriosos.

Los que tienen la voz firme en el cantar, son acutos, entendidos, ingeniosos, y fuertes.

Los

Los que tienen la voz tremolosa , son sospechosos , tímidos , y perezosos , flacos , è ingeniosos.

Los que tienen la voz muy alta en el tono , son fuertes , ofiados , injuriosos , y cafiados con su parecer.

Los que tienen la voz muy resonante, son hombres tímidos , indiscretos , vanos , è inconstantes.

Los que tienen la voz blanda , llana , y grata al oído , son pacíficos , secretos , tímidos , y avaros.

Cap. X. De la risa.

LOS que rien de ligero , y dàn grandes risadas , es señal que tienen el bazo grande , y naturalmente son simples , vanos , y necios ; inconstantes , y no muy secretos.

Los que rien poco , y tarde , son discretos , astutos , secretos , leales , è inconstantes , y de claro ingenio.

Los que con dificultad se mueven à reir , son sessudos , pacientes , y muy astutos , suelen ser ingeniosos , avaros , estudiosos , y diligentes en sus cosas.

Los

Los que facilmente ríen, y riendo tofíen, ~~o bostellan~~, y los que tuercen la cabeza, o labios, mofando, son falsos, arrogantes, y traydores, son ayutados, cito credentes, y variables.

Cap. XI. De la barba.

LOS que tienen la barba gruesa, y carnosa, naturalmente son pacíficos, secretos, y variables, suelen ser leales, y de grueso ingenio.

Los que tienen la barba aguda, y algo carnosa, son de buen ingenio, de grande corazón, y altos pensamientos.

Los que tienen la barba partida por medio, son pacíficos, secretos, y serviciales.

Los que tienen la barba aguda, y de poca carne, son osados, atrevidos, sañosos, y amigos de guerra.

Los que tienen la barba retorcida ázia fuera, con una entrada, o valle en la coyuntura de las quixadas, flaca, y casi aguda, son traydores, pessimos, y engañosos, sobervios, atrevidos, e inclinados á hurtar.

Cap. XII.

Cap. XII. De los pelos de la barba.

LOS que tienen la barba bien compuesta, y espesa, naturalmente son de buena naturaleza, y de apacible condicion, y por el contrario los que la tienen mal compuesta.

La muger que tiene muchos pelos en las cejas, y junto a la barba, es de fuerte naturaleza, de condizion terrible, y es calida en sumo grado, por lo qual es muy luxuriosa, y de varonil condicion.

La muger que del todo fuere nuda, y limpia de pelos principalmente junto a la boca, naturalmente es de buena complexion, timida, vergonzosa, mansa, pacifica, y obediente.

Cap. XIII. De la Phisionomia del Rostro.

LOS que tienen el Rostro muy carnoso, y ancho, naturalmente son timidos, alegres, liberales, y secretos, aunque tienen poca memoria: suelen ser importunos, presuntuosos, y maldicientes.

C

Los

Los que tienen el rostro magro, son de mucho trabajo, y fatiga; pero constantes; suelen ser ayrados, piadosos, y de buen entendimiento.

Los que tienen el rostro muy menudo, y redondo, son simples, flacos, tímidos, y de poca memoria.

Los que tienen la cara muy larga en demasia, y magra, son atrevidos en la lengua, y simples en la obra: suelen ser rencillosos, sobervios, y mofadores.

Los que tienen la cara muy llana, y no gruesa, ni levantada, son de buena condición, afables, amables, serviciales, leales, y de contraria fortuna.

Los que tienen el rostro mediano con devida proporción, son hombres verdaderos, ingeniosos, fáciles, astutos, y de buena memoria.

Los que tienen el rostro muy amarillo, no tienen entera salud, ni son de buena condición; porque suelen ser maliciosos, engañosos, sobervios, traydores, y mentirosos, y aun acostumbraban ser avaros, envidiosos, vanos, y presumptuosos.

Los

Los que tienen el rostro bien colorado, son de buena complexion, y tienen buen entendimiento; pero son variables.

Cap. XIV. De las orejas.

LOS que tienen las orejas grandes, gordas, y desproporcionadas naturalmente son simples, perezosos, de grueso nutrimento, de mala memoria, y peor calidad.

Los que tienen las orejas muy pequeñas, y delgadas, son de buen ingenio, de claro intelecto, y de mucha prudencia: suelen ser secretos, pacíficos, astutos, honestos, limpios, y vergonzosos.

Los que tienen las orejas algún tanto largas, ó anchas por través, son osados, trágones, y desvergonzados, indiferentes, vanos, y para poco trabajo.

Cap. XV. De la cabeza.

LOS que tienen la cabeza grande, y redonda, naturalmente son discretos, astutos, secretos, suelen ser leales, ingeniosos, imaginativos, y trabajados, pero constantes.

Los que tienen la cabeza prolongada con el rostro grande, y disforme, son muy simples, maliciosos, vanos, y embidiosos, y amigos de traer nuevas.

Los que menean mucho la cabeza, son indiferentes, inconstantes, engañosos, vanos, simples, prodigos, y mal razonados.

Los que tienen la cabeza gruesa, y la cara ancha, son sospechosos, astutos, y animosos, secretos, ofiados, y no muy vergonzosos.

Los que tienen la cabeza gorda, y no muy proporcionada con el cuello grueso, y corto, son discretos, astutos, secretos, ingeniosos, fieles, tratables, y verdaderos.

Los que tienen la cabeza pequeña, y la garganta delgada, y lengua, son flacos de corazón, indiferentes, astutos, y porfiados: pero doctrinables, aunque de aspera fortuna.

Cap. XVI. De la garganta.

LOS que tienen la garganta blanca, naturalmente son tímidos, mendaces, y aduladores.

Los que tienen la garganta negra, y muy

son muy delgada son timidos, y flacos de corazon, variables, & cito credentes.

Los que tienen el cuello largo, tienen largos los pies, y son medrosos, pusilanimes, y variables, embidiosos, y nada secretos.

Los que tienen el cuello corto, son astutos, avarientos, y secretos: son constantes, ayrados, y discretos: suelen ser tambien ingeniosos, y amadores de la paz, y quietud.

Cap. XVII. De las espaldas.

LOS que tienen las espaldas pequeñas, y magras, naturalmente son tímidos, pacíficos, y de poco trabajo.

Los que tienen las espaldas anchas, y recias, son fuertes, de mucho trabajo, y sufrimiento: suelen ser avaros, tales, y amigos de paz, y quietud.

Los que tienen las espaldas corvas, y entradas ázia dentro, son astutos, secretos, engañosos, e ingeniosos.

Los que tienen las espaldas llanas, y sin pelos, son modestos, pacíficos, avaros, y variables.

Los

30 *Tratado primero*

Los que tienen lo una espalda mayor que la otra son tardos de ingenio, offados, avarientos, falsos, y traydores.

Los que tienen las espaldas muy levantadas, son inconstantes, offados, y moñadores, simples, y desvergonzados.

Los que tienen las espaldas, ó esquinazo peloso, magro, y muy elevado, naturalmente son desvergonzados, maliciosos, bestiales, de mal entendimiento, flacos, y de poco trabajo.

Los que tienen las espaldas gordas, son vanos, fatios, tardos, y de mucho engaño.

Todos los que tienen las espaldas, delgadas, y estendidas, se espantan de poco, y son moñadores, y luego creen de ligero.

Cap. XVIII. De los brazos.

Los que tienen los brazos tan largos, que estando derechos allegan con las manos a las rodillas, naturalmente son liberales, sobervios, atrevidos, cogxosos, solícitos, simples, y de baxos pensamientos, aunque desposos de mandar.

Los que tienen los brazos mas cortos de
lo

lo que requiere la estatura del cuerpo, son ingratos, sobervios, atrevidos, y amigos de armas, y aun de reñir con todos.

Los que tienen los brazos recios de nervios, y de carne, son presuntuosos, activos, codiciosos, y fáciles en el creer.

Los que tienen los muslos de los brazos recios, son codiciosos de cosas grandes, y daleytables, y no muy discretos, y amigos de alabanza.

Los que tienen los brazos muy bellosos, son maliciosos, sospechosos, avariciosos, y de poca memoria.

Los que tienen los brazos lisos, y sin pelo, son de grande feña, de poca memoria, y de mucha astucia, y engaño.

Cap. XIX. De las manos.

LOS que tienen las manos largas, muelles, y magras naturalmente son de buen entendimiento, y de poca memoria, y de mucha lealtad, acostumbraban ser pacíficos, serviciales, discretos, y de buen trato.

Los que tienen las manos gruesas, y

20 *Cap. XVIII. De las manos.*
cortas, son simples, vanos, y de tarde ingenio, suelen ser de mucho trabajo, y prompts al enojo.

Los que tienen las manos vellosas, y los pelos, y dedos gordos, y corvos, son luxariosos, vanos, y mentirosos.

Los que tienen los dedos corvados para arriba son liberales, serviciales, astutos, y de grande saña; tambien suelen ser secretos, y de buen ingenio.

Los que tienen las manos que no pueden allegar azia las puntas de los dedos, son avarentos, codiciosos, pensativos, y de mucho trabajo; los tales acostumbran ser astutos, y de firmes propósitos.

Cap. XIX. De los pechos.

LOS que tienen los pechos anchos, y gruesos, naturalmente son fuertes, ofendidos, soberbios, tiranos, astutos, y codiciosos.

Los que tienen los pechos angostos en el medio, suelen ser de alto ingenio, de sabio intelecto, de buen consejo, y verdaderos, suelen ser sabios, ingeniosos, y de mucha ira.

Los

De la Pístitima.

78

Los que tienen los pechos muy bellos, son astutos, liberales, serviciales, y de grande luxuria, y animo's pero muy inconstantes.

Los que tienen los pechos llanos, magros, y sin pelos, son tímidos, secretos, y de buena vida: suelen ser también pacíficos, ingeniosos; pero de pesada conversacion.

Cap. XXXI. Del vientre.

Los que tienen el vientre barrigudo, naturalmente son bevedores, y comedores: los tales son tardos, desidiosos, pero leales, y de grande corazón.

Los que tienen el vientre pequeño, y estendido, son de mucho trabajo, y constantes, suelen ser bien hablados, tratables, pero variables, y de contraria fortuna.

Cap. XXXII. De la carne del cuerpo.

Los que tienen las carnes sueltas, y blandas, naturalmente son tímidos, flacos de corazón, aunque de buen entendimiento, y pero de poca memoria, y poca fortuna.

Los

Los que tienen las carnes ásperas, y duras, son fuertes, osados, y vanos, soberbios, y de varia fortuna.

Los que tienen las carnes gordas, y blancas, son olvidadizos, vergonzosos, tímidos, y cuydadosos de sus cosas.

Cap. XXIII. De las costillas.

LOS que tienen las costillas recias, y llanas de carne, naturalmente son fuertes, furiosos, y medio locos; y esto procede del demasiado calor que causa furia, la qual perturba el entendimiento, y son simples.

Los que tienen las costillas muy delgadas, y pequeñas con poca carne, son flacos de razon, astutos, y de poco trabajo.

Cap. XXIV. De los muslos.

LOS que tienen los muslos muy espesos de pelos, y erizados, naturalmente son furiosos, y no muy castos.

Los que tienen los muslos lisos, con pocos pelos a la parte de afuera, y aquellos delgados, y llanos, suelen ser razonablemente castos.

Cap. XXV.

Cap. XXV. De las nalgas.

LOS que tienen las nalgas carnosas; y pulposas, naturalmente son fuertes, offados, sobervios, e hinchados; e arrogantes.

Cap. XXVI. De las rodillas.

LOS que tienen las rodillas gordas, son naturalmente tímidos; vanos, y de poco trabajo; pero muy liberales.

Los que tienen las rodillas magras, son fuertes, offados; secretos; y grandes emulantes.

Cap. XXVII. De las piernas.

LOS que tienen las piernas rectas, e gruesas de carnes; y de huesos, e bellotas, naturalmente son seguros; tardos, fuertes, y de mediano ingenio.

Los que tienen las piernas delgadas, y no muy bellotas, son tímidos; y flacos, fieles, y serviciales, y de buen entendimiento.

Los que tienen las piernas del todo nudas de pelos, son valiosos; y flacos de corazón, y espantados de poco.

Los que tienen las piernas muy bellotas,

54 *Tratado primero*
es señal de serlo en las partes secretas, y
por consiguiente suelen ser vanos, simples,
e inconstantes.

Cap. XXVIII. *De los pies.*

LOS que tienen los pies gruesos de carne, largos, y duros, naturalmente son simples, fuertes, buenos, y de tardo entendido.

Los que tienen los pies tardos, subtiles, negros, y blancos, son timidos, flacos, sagazes, y de poco trabajo, aunque son de buen entendimiento, y de grande ingenio.

CAP. XXIX. *De los gibos.*

LOS que tienen giba detrás, son sagazes, sencillos, ingeniosos, pero falsos, maliciosos, y de mala memoria.

Los que tienen giba delante, son doblados, mas simples, que sabios.

CAP. XXX. *De la estatura.*

LOS que son de estatura larga, y bien derecha, y mas flaca, que gorda, suelen ser atrevidos, crueles, y sobervios, de gran-

grande ira, y presuncion; pero fijos, y constantes.

Los que son de estatura larga, y algo crassa, suelen ser fuertes, porfiados, è ingratos, aunque prudentes, y avisados.

Los que son de corta estatura, y crassa, señala que son sospechosos, y de mucha ira, no muy avisados, y algo embidiosos.

Los que son de corta estatura, y magra, y bien derecha, naturalmente son sagazes, ingeniosos, secretos, fatigables, y de buen ingenio, aunque algo vanagloriosos.

Note, y advierta el curioso lector, lo que huviere leído en el presente tratado de Phisnomia de una parte, ò miembro del cuerpo, sin conferir lo que señalan una parte con otras, porque como son tantos los miembros del cuerpo humano, y cada uno tenga su juicio particular, de tal manera que el juicio de un miembro contradize al juicio del otro. Y assi deve mirar, y remirar, si lo que señala, y dize de una parte del cuerpo, contradize a lo que señala a la otra parte, ò miembro de dicho cuerpo: y de este modo podrá entender, y juzgar con

con prudencia lo bueno, ò malo que à cada uno avrá comunicado naturaleza.

Y mas ha de advertir el Lector, que naturaleza no fuerça, ni necessita à los que tienen libre alvedrio à que sigan esto, ò aquello; que pues el Sabio, y prudente señor de todas sus acciones, puede con su industria evitar lo malo, y seguir lo bueno, pues aqui se dà aviso de aquello que naturalmente le señala à cada parte, y miembro del cuerpo. Y no lo tenga en poco el ser avisado, dando de todo las gracias à Dios, porque quanto mas rebelde tuviere su naturaleza, tanto mas merito ganará delante de su Hazedor, y Criador, si con prudencia la rigiere, y dominare.

Regla natural, y verdadera.

Qualquier persona que tuviere el color, y postura de los ojos semejantes à los de algun animal, le será tambien semejante en la complexion, y por consiguiente en las costumbres, si ya con la discrecion, y libertad del libre alvedrio no la mudare.

Cap. ultimo. De la correspondencia que tienen las pecas, ò lunares del rostro, con las demás partes del cuerpo.

Naturalmente todas las pecas, ò lunares del rostro responden à las demás partes del cuerpo.

Las pecas que se hallaren en la frente, corresponden al cuello hasta las tetas proporcionalmente: el lado derecho de la frente, al lado derecho del cuello, ò pechos: y estos tales, naturalmente son codiciosos de adquirir hacienda.

Las pecas, ò lunares que se hallaren en los ojos, responden à las tetas: y estos naturalmente son mal inclinados.

Las que se hallan en la nariz, responden à la canal del pecho: y estos naturalmente son inclinados à ir por el mundo.

Las que se hallan en los carrillos, responden à las nalgas, cada lado à su lado: esto es, el carrillo derecho, al lado derecho de la nalga, y el izquierdo, al izquierdo: y de estos dice Tizacrio, que no ay mucho que fiar.

Las

Tratado primero

Las que se hallan en los labios, ò boca, responden à los genitales; y destes se dize, que casarán bien, y à su contento.

Las que se hallan en la barba, responden à los ombros; y destes se dize, que vendrán à ser ricos.

Las que se hallan en los lados de la barba, responden à los brazos, cada lado à su brazo, como està dicho segun methodo de prudencia; y destes se dize, que vendrán à tener riquezas, y mal de estomago.

Las que se hallan en las orejas, responden à los muslos; y destes se dize, que tendrán prosperidad.

Las que se hallan tràs las orejas, responden à las espaldas; y de estos se dize lo mismo que del precedente.

Las que se hallan en el pescuezo, corresponden à las costillas, y si estuvieren à la fin del pescuezo, corresponden à la puerta falsa; y destes se dize, que se guarden de algun mal golpe en la cabeza.

Las que se hallan en las manos, responden à los pies; es à saber, cada mano à su pie, y cada dedo à su dedo; y destes se dize,

que tendrán muchos hijos, y así el varón, como la muger, irán muy derramados.

Y es de notar, que si el lunar, ó peca, que se hallare en el rostro, fuere pequeño, el que le correspondiere en el cuerpo, es grande.

TRATADO SEGUNDO.

DE LAS EXELENCIAS DEL ROMERO, Y su calidad.

EL Romero, de su naturaleza, es caliente, y seco, aromático, y odorífero, así conforta, y recrea todas partes, y miembros interiores, y exteriores del cuerpo; alegra, y fortifica los sentidos, consume las humedades, frialdades, opilaciones, y males contagiosos. Finalmente, el Romero no admite melancolias, triseras; temblores, ni desmayos de corazón, cuyas raíces, ramas, cortezas, hojas, y flores, tienen casi infinitas virtudes, de las quales dire-

D

mos

mos las que buena , y finalmente avemos
colegido , y sacado de los sobredichos Au-
tores , a gloria de Dios nuestro Señor , y pro-
vecho de los hombres.

Los proteçillõs mas tiernos del Romero,
comidos por las mañanas con pan , y sal,
fortifican la cabeza , y el cerebro , conser-
van la vista gallarda , robusta , aguda , y
fuerte.

La flor , y hojas del Romero , hechas pol-
vos , y traídos junto a la carne , ahuyentan
los tres eneçigos de la mesma carne , que
son pulgas , piojos , y chinches.

Los sobredichos polvos traídos junto a la
carne , y al lado izquierdo , impiden la melan-
colia , y alegran mucho el corazon.

Las hojas del Romero bien majadas , o
mascadas , y puestas sobré la llaga fresca , la
curan , y cierran maravillosamente.

La flor del Romero comida en ayunas
con miel de la misma flor , y una tostada de
pan caliente , conserva mucho la salud , y no
dexa engendrar bubas , divieffos , ni mal de
ricos , antes bien si alguno tuviere tal mal , se
lo quitará.

El

El Romero ahuyenta todo animal ponzoñoso, cuyo humo vale contra toda peste, y mal contagioso.

La rama, ò tronco del Romero, quemado, y hecha polvos, aprovecha para enblanquecer los dientes, y refirmarlos; y no dexa criar en ellos gusanos, ni frialdades.

Escribe, y refiere Alonso de Herrera en su Agricultura, que en la casa que se acostumbra zahumar con Romero, no habitan los espíritus inmundos.

La muger, que usare de coher la flor del Romero en ayunas, y con pan de centeno, no será fatigada de mal de madre; repite los malos humores, consume las humedades, y cura todas, y qualesquier enfermedades interiores de qualquier que ella lo usare.

La flor, y hojas del Romero, puestas en las arcas, y entre la ropa, la conserva sin polilla, y sin gastarse, y toma muy buen olor.

El que acostumbrare bañarse el cuerpo con agua cozida, y bien olorada del Romero, sepa que será conservado en salud, y en juventud.

Las casas, que por ser obscuras, y humedadas, suelen ser mal sanas, y enfermizas, zahumandolas con el Romero, se conservarán sanas, y enjutas.

Si el que estuviere romarizado, recibiere el humo de la corteza del Romero por las narizes, purgará la cabeza, y será sano.

Si alguno se tullere por frialdad, ó por averle dado el ayre estando sudado, reciba muchas vezes el baño del Romero, y sin falta sanará.

Las hojas del Romero majadas, y hechas emplasto, y puestas encima las quebraduras de los muchachos, las cura, suelda, y fortifica en nueve dias.

Notad un maravilloso secreto, experimentado para qualquier quebrado, y es: las algarrobos verdes majadas, y puestas encima las quebraduras, las cura, y suelda en menos de ocho dias.

La flor del Romero mezclada con miel espumada hecha lectuario, y tomado de mañana, y tarde, sana de todo mal encubierto, conserva, y quita de toda enfermedad, que previniere de flemas, viscosidades, y frialdades.

La flor del Romero verde, ò seca hecha lectuario con azucar, y tomado por las mañanas con un trago de vino blanco, des tierra los desmayos del corazón, alarga el huelgo, conforta la digestion, quita la ventosidad, y dolor de estómago, y finalmente assienta el vomito.

Las hojas del Romero, cozidas con vino blanco, y aplicadas bien calientes, como emplasto al sain, y genitales, hará mear muy bien al que tuviere retencion de orina.

Si las mugeres reciben por baxo el baho del agua muy cocida con el Romero, les limpiará la madre confortándola, y reparándola para concebir.

Las hojas del Romero, cozidas con vino blanco, y puestas como emplasto, quando caliente lo pidiere sufrir encima de las amorráνας, aprieta, enxuga, y quita todo el dolor, haciendo esto tres vezes, en tres dias.

Si el que tuviere dolor en las junturas por humor frio, y se las lavare muchas vezes con agua bien caliente, cocida con el Romero, se le quitará dicho dolor, y de qualquier otra parte que le tuviere.

Si

Si del vino que huviere cocido con el Romero se sacare agua ardiente, y con esta agua se lavaren muchas vezes la sarna, y çancer, sanarán.

Los que usaren beber de la sobredicha agua, quando se van a acostar, serán preservados de muchas enfermedades ocultas, y vale assi mismo para la memoria.

Si lavaren los niños con el agua del Romero cocida, se criarán muy limpios, y sanos, sin embargo, ni sarna.

En tiempo de peste es cosa muy saludable aprovechar, quemar mucho del Romero por las casas, y calles, porque desenfena el ayre, y ahuyenta la pestilencia.

La miel del Romero, dicen los Autores arriba allegados, que es sobre todas las mieles, assi para hacer lectuario, y medicinas, como para confituras, y confervas. La miel virgen del Romero, vale muy poco para quitar nublados de los ojos, y aclarar la vista, y para alindar, y hermosear el rostro de las mugeres.

Las abejas que sacan miel de la flor del Romero, no enferman assi como las que sacan miel de las otras flores. El

El zumo del Romero, puesto dentro de las orejas, quita el dolor que previene de frialdad: sana las llagas, absume la putrefaccion, y mata los gusanos que alli se suelen criar.

El zumo del Romero, tirado por las narizes, quita el hedor, consume el catarro, y sana el resfriamento, y ulceras, y otro qualquier mal que dentro se acostumbra engendrar.

Las hojas del Romero masticadas, y tragadas por la boca en ayunas, quitan el mal olor que previene de los dientes, o muelas gastadas, causando buen aliento odorifero.

El Romero masticado, y traido debajo la lengua un rato en ayunas, la desata, y desenssema si esta impedida por humor flematico.

Esta misma virtud tiene la saliva, y muy mejor para hablar desembuertamente, cuyas virtudes son innumerables, hallandose en parte de ellas en la Agricultura de Herrera, capitulo de salvia libro tercero.

El Romero cozido con vinagre, es bueno para refirmar los dientes, y muelas que

que se muevan , fortifica las encías , y quita el dolor lavandose la boca con el dicho vinagre caliente.

Las hojas , y cortezas del Romero quemadas , valen para hazer purgar la reuma de los dientes , y reffirmarlos , estrechandose los con dichas cenizas.

Notad un maravilloso , y extraño secreto , probado , y experimentado del agua del Romero sacada al Sol para los ojos que tienen perlas , cataratas , ò están nublados. Tomad un manojo de Romero verde , y fresco , y poncelo dentro de un orinal de vidrio , las puntas para abaxo , y que no allegue al suelo del orinal , y atad el orinal con un lienzo doble , y encima del lienzo poned una poca de levadura , que tome toda la boca del orinal , y encima de la levadura pondreys otro lienzo doble , y arad muy bien , que no pueda salir baho alguno , y poned dicho orinal al Sol por el espacio de tres , ò quatro dias , y destilará una agua muy importante para los ojos , como esta dicho. Pero notad , que despues que avrá salido el agua , la aveys
de

Del Romero.

Se pónen en una redomica pequeña, la qual pondreys al Sol, y al sereno por espacio de otros tantos dias: la qual agua de blanca, y clara, se bolverá amarilla, y espesa: en la qual deshatèys un poco de azucar piedra, y de esta agua pondreys en los ojos tres gotillas en cada ojo, una vez por la mañana, y otra à medio dia, y tercera vez à la noche, quando os fuere deys à acostar, y sanareys con el favor de Dios.

El que se lavare la boca todas las mañanas con la decoccion, de agua del Romero, se le preservará de corrupcion, quitariéha todo humor: sanariéha las plagas de la boca, y las úlceras de las encias; y si tuviere alguna inflamacion, se la desahará con brevedad.

La muger que por tener poca leche no puede criar sus hijos, usé comer de las hojas, y flor del Romero, y causariéha abundancia de leche, y buena, y salutarissima porque purifica la sangre, y conforta la virtud digestiva.

El zumo del Romero, mezclado con
azu-

Tratado segundo

Preparar, y tomado por las mañanas, y quando se van à acostar, vale contra la estrechura, y ahogamiento del pecho, desbaze las opilaciones, y sangre congelada del estomago, ayuda à la digestion, cura la sed, y mueve el apetito.

El zumo del Romero con el azucar, y tomado como està dicho, resuelve toda yentrosidad, mitiga qualquier dolor de estomago, y vientre.

Los palos del Romero, mezclados con polvos de agallas finas, valen muy mucho para fortificar el siclo, y refirmar el intestino, ò budo, que sale fuera por flaqueza de la parte, polvorizandola muy bien, y à la tercera vez quedará fortificado, y refirmado.

La flor, ò polvos de las hojas del Romero, tomados con buen vino, ò miel blanca, mitigan el dolor del bazo, y del higado, consumiendolo el humor melancolico que daña el bazo, purificando la sangre que se engendra en el higado.

La flor del Romero fresca, cocida con buen vino blanco, y tomando algunos tragos

Del Romero.

54

gos por las mañanas, quita la melancolia, abre las entrañas, ensancha el corazón, afienta el estomago, conforta la digestion, quita la ventosidad, y tiene el vomito.

El vino negro cocido con la raíz, hojas, ò flor del Romero, y bebido, quita la pasíacolica, y dolores los intestinos, reprime el fluxo del vientre, ò camaras, aunque aya mucho tiempo que duren.

Los polvos de el Romero, bebidos con vino blanco deshazen todo el humor grueso, y viscoso, y quatuier opilacion, así de las venas, como del vientre: así mismo deshaze las piedras de la vexiga, echando las fuera, y confortando la parte.

Si el que tuviere fluxo de orin por debilitacion, ò flaqueza de la parte, y bebiere los polvos de las hojas del Romero, ò de la raíz, con vino tinto, y acia, reprimirá el fluxo, y fortificará la parte, y continuandolo, sanará del todo.

Las hojas, y raíces del Romero cocidas con vinagre, valen para quitar el dolor de las plernas, y de los pies callados de caminar, ò por algun humor pessimo, lavandolos con vinagre.

El

El que tuviere perdido el gusto, use comer por las mañanas, dos, o tres sopas en vino, cocido con el Romero, y moverleha la gafia, y aperitò de el comer, y del dormir, confortandole el estomago, y todas las partes del cuerpo.

Dizen Dioscorides, y Arnaldo, que el Romero cocido haze el mismo efecto que la triaca, contra la ponzoña. Dizen mas, que donde huviere Romero, no se criarán animales ponzoñosos, ni menos arañas venenosas.

Lavandose la cara con agua del Romero, con un paño de lienzo, la buelve hermosa, gallarda, fresca, y resplandeciente, y si fuere vino cocido con el Romero, en lugar del agua, sera muy mejor; tanto, que no solo causará los dichos efectos; pero usandolo cada dia; jamás se arugará el rostro, ni se envejecerá; antes bien lo conservará fresco, y hermoso, quitando las manchas, y paños de el rostro, si las huviere.

El agua de Romero, mezclado con un poco de vinagre, mojando, y estregando la

Del Romero

54

la cabeza con dicha agua, haze caer toda la caspa, y aquel humor que está allí encrassado, refirma los cabellos, y acrecienta la memoria.

La flor del Romero, puesta en el vino quando se muda, le conserva; y guarda de muchos daños, dandole suave gusto, y olor.

El carbon del Romero es muy bueno para dibujar con él los Pintores; y aun es mejor que qualquier otro carbon de otra especie.

Finalmente el baño del Romero le llaman los Autores alegados, baño de vida, porque quita todo dolor, así de las juntas, como de todas las demás partes del cuerpo, quita la pesadumbre, y cansancio, impide la pesadilla, dà esfuerzo, y yigor à la vejez, conserva la juventud, y la renueva, fortifica los miembros, y aviva los sentidos, y el que usare de este baño del Romero dos vezes cada mes, sudando en él, será preservado de toda enfermedad, y renovado como el Aguila.

LI-

Tratado segundo

LICOR, o BALSAMO DEL ROMERO, E E
qual tiene las mismas virtudes, y pro-
piedades del Balsamo de Arabia.

Escribe Arnaldo de Villanova, en el lu-
gar arriba citado, y el Physico Macer
quæstion. 10. cap. 1. y el Doctissimo Herre-
ra en su Agricultura lib. 3. cap. 34. y
otros muy graves Autores, que de la flor
del Romero se haze un licor maravilloso,
que tiene las mismas propiedades, y vir-
tudes del Balsamo. Dize, pues, estos Au-
tores, que se tome la flor del Romero, so-
lo limpia, y bien fazonada, y la ponga
dentro de una redoma muy gruesa,
quanto pudiere caber, y bien atapada con
un tapon de lienzo, y un pergamino enci-
ma, porque no pueda salir baho alguno,
la pondran en un monton de estiercol, que
esse bien caliente, por espacio de un mes,
al cabo del qual se hallara toda la flor
convertida en licor. Hecho esto, se colara
dicho licor en otra redoma pequena, y do-
ble, exprimiendo bien la flor, y se pondra
en

en medio de un montoncillo de arena, bien atapada, como de antes al Sol, y al sereno, y que esté cubierta de arena hasta el cuello, por espacio de un mes, y quedará hecho balfamo de Romero, del qual si se echare una gotilla en el agua, se irá al fondo, como se dice del balfamo de Arabia.

Las virtudes del licor, ò balfamo del Romero.

Este licor, ò Balfamo del Romero, tiene virtud, y propiedad de sanar qualquiera llaga fresca, ò vieja.

Assimismo este licor tiene propiedad de igualar la carne de las heridas, haciendo que no quede señal, ò muy poco, como se dice del Balfamo Arabiano.

Puesto de este licor dos gotillas dentro de los ojos por un rato: deshaze los nublados, y cataratas que huviere, conforta, y aclara la vista maravillosamente.

Untandose los miembros enflaquecidos con dicho licor, y los nervios encogidos, los desengorda, y enfortalece.

Aquicta este licor los resacaes de la ma-

Tratado segundo

manos, y de la cabeza, como no sea por vejez: y conforta estrañamente el corazon, untandose el lado izquierdo.

Nota, y advierta el curioso, que si se unge el rostro con este licor, cada dia una vez, sera conservado siempre fresco, y en juventud, y sin jamàs arrugarsele; y si tuviere manchas, y paños en el rostro, ni señal.

Quieta este licor qualquier dolor de las junturas que viniere por frialdad, y aun lo quita de qualquier otra parte del cuerpo, aunque no proceda de frialdad.

Finalmente vale, y aprovecha para los que tienen passia colica, y para las mugeres afligidas de mal de madre, untandose aquella parte que tiene dolor, ò passion con dicho licor, y para otros infinitos males aprovecha este licor, ò balfamo del Romero.

Receta medicinal del uino mosso, y del Romero, la qual contiene muy grandes, y admirables virtudes.

El perito Medico Arnaldo de Villanova escrive un estraño, y provechoso

Del Romero.

57

Es secreto del mosto , y del Romero ; cuyas virtudes , y propiedades , son dignas de ser sabidas de todos. Dize , pues , Arnaldo , que tomes la flor , y hojas mas tiernas del Romero , y las pongas en la tinaja , ò vaso del mosto (que es el vino que se acaba de estrujar) y las dexes alli , hasta tanto que aya acabado de hervir el dicho mosto , y podrás usar , y servirte de él. Y dize Arnaldò , y confiesa , que este secreto se lo comunicò un Moro , grande Filosofo , Medico , y Astronomo en la Ciudad de Babilonia. Esta misma receta , y secreto , refiere Josefo Cirurgico , en el libro de los secretos de Medicina. Y dizen estos doctores Autores , que si por suerte no tuvieres ocasion de aver el mosto , que tomes vino tinto muy bueno , y de lindo , y suave olor , en el qual pondrás la flor , y hojas mas tiernas del Romero , y puesto dicho vino al fuego , le dexaràs hervir hasta tanto que mengue la tercera parte de todo el vino. Y advierte , que à un cántaro de vino , ò de mosto , podrás poner tres libras de flor , y hojas del Romero mas tiernas.

E

Las

*Las virtudes, y propiedades del mosto con
el Romero.*

Qualquiera que usare beber algunos tragos deste vino por las mañanas, y de tarde será conservado en salud, y renovado en juventud.

Bebido este vino, quita qualquier dolor de estomago, aora venga de frio, ò de celeria, ò de subimiento de sangre, ò de mucha flema.

Vale dicho vino, para sanar, y quitar el dolor de la hijada, que previene de frialdad, ò congelamiento de piedra.

Tiene virtud este vino, bebido en ayunas, ò despues de comer, para purgar el estomago, y retener el bñmto, y quitar la passacotica en un instante.

Los que han perdido el gusto, y ganas de comer, beban de este vino, y cobraràn el apptito, y gana.

El olor, ò fragancia deste vino, conforta el cerebro, rectea los sentidos, y alegra el corazon.

Muchos, y grandes efectos causa el dicho

cho vino bebido por las mañanas, y tardes; porque fortifica todos los miembros del cuerpo, conforta la substancia, conserva la juventud, y mocedad, y detiene la vejez.

El que acostumbrare lavar su rostro con este vino cada mañana, con un pañito, despues de averse lavada la cara con agua fria, sepa que le conservará el dicho rostro fresco, hermoso, gallardo, y sin arrugas, y aun sin manchas.

Lavandose la boca con este vino, refirma, y conserva admirablemente los dientes, y muelas, conforta las encias, sana las llagas, y causa todo el dia buen olor en el aliento.

Las fistulas, y llagas, son curadas con este vino, lavandolas solamente à menudo, y poniendo encima un pedacito de lienzo limpio, mojado con dicho vino.

El que estuviere muy flaco, y debilitado, por larga enfermedad, use comer unas tostadas de pan mojadas con este vino, y darleha esfuerço en todos los miembros, y una muy grande alegría en el corazón, y

cobrará mas presto su vigor , y fortaleza.

Si este vino se aguaré con agua de lluvia, y los ríscos la usaren à beber ; sanarán sin falta , porque dize el Maestro Zapata en el lugar citado , aver sido probado , y experimentado muchas vezes por él. Y aun dize mas , que tiene virtud de sanar las fiébres continuas, tercianas, y quartanas.

Es muy apropiado este vino para retener el flujo del vientre , ò camaras bebiendolo.

Tiene virtud este vino contra el veneno bebido , y ponzoña tomada bebiendolo. Y aun dize el prealegado Autor , que la fina triaca , no se puede hazer perfectamente sin este mosto , ò vino maravilloso del Romero.

Vale este vino , y aprovecha muy mucho mezclado con triaca , y bebido , para quitar los temblores de las manos , y cabeza ; delierra asimismo las passiones de las mugeres, que provienen de la madre , á la qual prepara maravillosamente para concebir.

Si los que padecen mal de gota , usaren beber deste vino ; y con él se lavaren la parte , ò lugar que tuvieren la gota , sanarán perfectamente.

Los

Los que padecen mal de piedra, y acostumbrañ criar arenas, beban de este vino en ayunas, y no solo desharà las arenas, y piedras, però tambien causará mear muy bien, y no darà lugar á que se crien mas arenas, ni piedras.

Vale dicho vino para deshazer toda opilacion, y causa sueño templado, aumenta la memoria, y quita la tristeza del corazon.

Finalmente, bebiendo este vino en ayunas, y quando se van á acostar ligeros de cena, desopila el higado, mueve el appetito, alegra las entrañas, conforta el cerebro, aviva los sentidos, alegra el huelgo, incita la orina, dà vigor, y fuerza à todos los miembros del cuerpo: ayuda estrañamente à los convalcientes, sustenta maravillosamente los viejos, aumentandoles el calor natural.

Advierte el Lector, que si mira bien, y cuenta las virtudes que aqui se han dicho del Romero, hallará que son docientas.

 TRATADO TERCERO.

 DE LAS MUCHAS, Y MUY GRANDES
 propiedades del Aguardiente.

ANtes que digamos las propiedades del aguardiente, será bueno que escribamos las cosas que ha de llevar dicha aguardiente, para que tenga todas las propiedades que adelante se dirán. A dos cantos de muy buen vino tinto, el mejor que se pudiere hallar, pondreys las cosas siguientes: De gengibre blanco media onza, de clavos de girofle un quarto; de granos de paraíso un quarto de onza; de nuez moscada media onza; de corteza de naranja seca del mes de Mayo media onza; de flor de Romero media onza, de hoja de salvia media onza; y todos estos materiales molidos los pondreys en el dicho vino, y al cabo de quatro, ò seys horas que estará en el vino, podreys hazer
 sa-

facar vuestra aguardiente, y serviros de ella, si tuvieredes necesidad, cuyas propiedades son las siguientes.

¶ Primero, si quisieredes conservar los cabellos de la cabeza, y pelos de la barba negros, mojadlos con esta agua, con un pañito, cada dia, y siempre se conservan negros: pero advertid, que crecerán mas de lo acostumbrado.

Notad este secreto, que si invieredes llenos, ò piojos, todos los combenir, y no se criarán mientras que os los mojarades con dicha agua.

Si alguno tuviere tiña en la cabeza, buñas, ò sarna, ò postillas, quite, y caese los cabellos, y mojese la cabeza con esta agua, y con un pañito tres, ò quatro veces al dia, y sanará con brevedad.

Bebida esta agua, quita el romadizo, y assimismo quita qualquier dolor que taxieren por el cuerpo: y si mojar la parte que duele, mas presto será quitada.

El que tuviere rosa en el rostro, lavase la con esta agua tres, ò quatro veces al dia, y sanará.

Si

Si el que fuere gaffo, ò contrechó, se lavare muchas vezes con esta agua, sanará.

Los que huvieren perdido algo del oído, por causa del frío, ponganse dos, ò tres gotillas de agua caliente dentro de las orejas, y cobrarán el oír. Y si acaso sintieren pena, y dolor, y algun ruido, tambien lo quitará todo, tapando dichas orejas con un poco de algodón.

Vale mucho esta agua para quitar las nubes, y cataratas de los ojos, y carnosidades.

Esta agua quita maravillosamente el dolor de los dientes, y muelas, poniendo encima del diente, ò muela que duele un pañito de algodón mojado con esta agua caliente, y tendrás cerrada la boca mientras durare el calor del pañito, y tornarle à mojar otra vez con dicha agua caliente, hasta tanto que quite aquel dolor, que será muy presto.

El queuviere cancer, llagas, ò fuego en la boca, lavela muchas vezes con esta agua guardiente, y sanará.

Tiene propiedad esta agua bebida, de quitar el palmo, y disolver el encogimiento.

Del Agua Indiana.

ro de los nervios; vale, y ayuda mucho à los paraliticos.

Esta agua mezclada con triaca, tiene grande virtud para sanar las mordeduras de los animales ponzoñosos, è impide que no haga daño la ponzoña bebida.

Bebida esta agua, vale, y aprovecha grandementè à les que tienen mal de corazon; y à los que les toma un mal que pierden el sentido, y cayendo en tierra, baten sus miembros. Y noten, que à tres veces que beban de esta agua, no les tomarà mas el dicho mal.

Si con esta agua lavaren las llagas de las bestias las curarà, aunque sean muy antiguas, y viejas; y no cumple tener temor que se engendre corrupcion en dichas llagas.

Es de tanta virtud esta agua, que mata las lombrizes, y gusanos del vientre, à la primera vez que se beba tomando de ello, quanto medio dinero de vino blanco, si es niño, y si es grande, quanto un dinero.

Esta agua bebida, sana el mal, y dolor de los riñones, quita el mal de la hixada

usando dicha agua, impide estos dos fuertes, y terribles males, y otros mayores, que oculta-mente le suelen engendrar.

Si con esta aguardiente mezclares la tercera parte de agua rosada, y con ella te lavares el rostro, le conserva fresco, lindo, y hermoso.

Esta agua quita todo mal olor de la boca, aora proceda del estomago, ò de qualquiera otra parte, lavando con ella la parte de donde procediere el mal olor, ò bebiendo dicha agua.

Tiene virtud esta agua de quitar la apoplexia de la lengua, lavandose muchas veces, y si que la tuviere atada, ò tarda en el hablar, por demasiada flema, la desatará maravillosamente.

Vale mucho esta agua contra cierta enfermedad que llaman subet, que es un adormimiento de miembros, que apenas se pueden despertar, y puesta dicha agua por las narices, y lavándoles la cara con ella, les hará perder el sueño por pesado que sea.

Los que usaren beber de esta agua, no tendrán mal de raqueca, ò migraña, ni dif-

Del Aguardiente.

69

distilaciones de cabeza, de que muchos vienen apasionados.

Bebida esta agua, quita melancolias, y el embargo de las narizes, y curaplá la colera negra.

Lavando con esta agua las llagas, quita el dolor, y malicia de ellas, y el adormimiento que algunas suelen tener.

Si dentro de esta agua pusieren alguna carne cruda, por espacio de un dia, y una noche, la preservará de corrupcion.

El que tuviere tercianas, o quantanas, beba de esta agua al tiempo de la reprehension, y sanará.

Bebida esta agua aumentá el calor natural; y consume las superfluidades del cuerpo.

Si los que tuviere mal de orina, bebiere de esta agua sanarán, y mearán muy bien, y si tuviere flujo de orina, por flaqueza de la parte, bebiendo de dicha agua fortalecerá la parte, y meará á su tiempo conveniente.

El que tuviere piedra en la via de la orina, o alguna carnosidad, xringuese con esta

esta agua à menudo, y deshara la piedra, y carnosidad, y podra mear muy bien.

Bebida esta agua, quita todo mal de tripas, y dolor de estomago causado por frialdad.

Esta agua bebida impide el mal de madre de las mugeres, y se les haze baxar bien de su flor.

Si el que tuviere mal de gota se lavare con esta agua la parte que le duele, y bebiere de dicha agua, sanara.

Los que carecen de cabellos por mucha abundancia de llemas, laven se aquella parte con esta agua, y usen beber de ella, y les nascran.

Bebida esta agua, tiene virtud de purificar la sangre, fortifica los nervios, y aclara la vista.

Si desta agua echaren al vino que se ha tornado azedo, le adobara, y bolvera en su primer estado, y aun le mejorara. Y el vino que estuviere bueno, le conservara.

El que tuviere tos, y romadizo de mucho tiempo, beba desta agua, y sanara luego.

La muger que tuviere la criatura muer-

ta

Del Aguardiente.

ta en el vientre , y no la podiere echar , bebiendo de esta agua , luego la echará fuera , y le causará mucho esfuerzo , y animo para passar su trabajo.

Esta agua reprime el fluxo de sangre de las narizes , ù de qualquier otra parte , si se lavaren la parte por do sale la sangre. Notad un estraño , y maravilloso secreto para estrañar , y reprimir la sangre de las narizes , y es experimentado.

Tomad cortezas verdes de higuera , y machacad las muy bien , è incontinentè poned las en las narizes que tiren aquel olor , y fortaleza , y en la misma hora quedará reprimida , y refrañada la sangre.

Si alguno fuere mordido de can rabioso , mojese la mordedura con esta agua muy bien , y muchas vezes , beba de ella , y no la empecerá.

Si alguno tuviere alguna espina hincada , mojese el lugar donde estuviere dicha espina muchas vezes , y la hará salir fuera.

Si alguno tuviere barros bermejos en el rostro , lavese los con esta agua nueve dias , y se le quitarán.

Qual-

Tratado de curas

Qualquiera que tuviere hinchazon en el
orejillo, o en otra parte de el cuerpo, por
algun humor frio, ponga encima de la hin-
chazon un pañito de lino mojado con esta
agua, hasta que esté enjuto, y tornelo à mo-
jar otra, y otra vez, y sin falta se deshinchará,
y enjugará el tal humor.

De dentro de esta agua pusiéres las hojas de
la lactonica menor, y bebiéres de ella, te agu-
zará la vista, y si tuviéres el bazo hinchado,
que no puedas caminar, lo deshinchará, y
quedará ligero, y templado para caminar, y
mas te purificará la sangre del higado.

El que tuviere los ojos lagrimosos, ber-
rujos, y la vista debil, y flaca, use lavarlos
con dicha agua, y enjugárselos, fortifican-
dole la vista, limpiandose los lacrimales de
todo el humor sanguino.

*SIGVENSE LAS VIRTUVES DEL AGV AR-
diente azucarada, sacadas del Maestro
Baptista, Cirujano del Rey de
Francia.*

NO se puede bien encarecer con pala-
bras el grande provecho, y mucha
fua-

Del Aguardiente.

suavidad del aguardiente azucarado, que segun escribe el Maestro Zapata, es tanta su virtud, y tan excelente su licor, que solo el gusto, y la experiencia podran sentir el valor, y fuerza de esta admirable agua. Dize, pues, el Autor, que sacada el aguardiente de muy buen vino negro, puro, suave, y de lindo olor, sin mezcla de materiales (como se dixo del aguardiente propassada) tomareys tres onzas de agua azucarada, y otras tres onzas del aguardiente, y media onza de agua rosada, y mezcladas bien estas tres aguas, tendreys un compuesto maravilloso, del qual podreys usar a vuestro alvedrio, sin temor que haga daño; antes bien causara tanto bien, y contento, que no lo podreys olvidar.

El modo de hazer el agua azucarada.

Dize el mismo Autor Zapata, que pongays una libra de azucar fino en una redoma, y echeys dentro tanta agua del Cielo, o de cisterna, quanto cubra el azucar medio dedo, y removiendo la redoma, que-

quedará deshecho el azúcar ; y esta es el agua azucarada , que se ha de mezclar con el aguardiente. Notad de passó un secreto del azúcar , y aguardiente , y es: Que si poneys el azúcar en el aguardiente pura , sin mezcla de otra agua , jamás se desharà el azúcar , ni se convertirà perfectamente en agua , digo con el aguardiente.

Esta aguardiente azucarada , es muy alabada del Maestro Zapata , y con razon , porque además de tener un extraño gusto , y suavidad , tiene muy grandes virtudes , y provecho , como yo he experimentado muchas vezes.

¶ Primeramente, bebida esta agua azucarada , desopila maravillosamente el hígado , quita el mal de riñones , ayuda à deshazer la dureza , é hinchazon del bazo , expelle la ventosidad del cuerpo ; ayuda à la debilidad , y flaqueza del estómago , y de la cabeza , y de los demás miembros.

Esta agua pueden beber , y usar las mugeres preñadas ; porque no solo no les causará daño alguno , pero les hará mucho bien , y provecho , dandoles mucha virtud , y esfuerzo para el parto.

Los

Los que salen de alguna enfermedad, y quieren con presto virtud, y esfuerzo, y gusto en el comer, y animo en el operar, beban de esta agua azucarada en ayunas, y entre dia alguna vez, y tendrà todo lo dicho.

Si los viejos usaren beber desta agua, les conservará, y sustentará mucho tiempo en vigor, y fortaleza, sin temblarles las manos, ni la cabeza; porque no solo les aumenta el calor natural, pero tambien les servirá de nutrimento el calor natural.

Finalmente se puede dar esta agua a los que tienen calentura, y padecen mucha sed con tal, que a tres onzas de agua azucarada, no pongan mas de una onza de aguardiente, y una dragma de agua rosada. E causará dos efectos saludables; el uno será que mitigará la grande sed; y el otro que disminuirá la calentura, y aun la quitará del todo.

TRATADO QUARTO.

DE LOS SECRETOS DE NATURALEZA,
y efectos maravillosos de ella.

Secretos de virtudes, y propiedades de las
piedras más finas, y preciadas.

Secretos, y virtudes de la piedra Imán.

LA piedra Imán tiene virtud de atraer
à sí el hierro, azero, arena, azeyte, y
otras muchas cosas. El primero que hallò
esta virtud fue Aristoteles, Palaud. lib. à.
de secretis orbis.

El hierro tocado con la piedra Imán, tie-
ne virtud de atraer à sí otro hierro; y si to-
cáres con esta piedra diez anillos pequeños
de hierro, unos se tiran à otros, de tal ma-
nera, que todos estaran asidos en el ayre,
con sola la virtud del tocamiento de la
piedra Imán.

Los que son dados à juegos, è iavencio-
nes

de los Secretos de Naturaleza.

nes aparentes, han inventado, è inventan con la virtud de la piedra Imán mil curiosidades, y fútilesas de manos, que á los que las ven, y no lo saben, les parecen encantamientos.

Por medio de la virtud de esta piedra se conocen, y saben las horas que son del día, con los relojes de madera, ù de marfil, que traen de Flandes, ù de Italia, cuya verdad; y experiencia vemos, y tocamos cada dia con las manos.

Con la virtud desta piedra Imán se haze facil la navegacion, porque la dicha piedra es causa que la aguja de navegar está siempre mirando al Norte, y por mas que el Baxel buelva, y rebuelva acá, y acullá, la punta de la dicha aguja está fixa azia el Norte, cuya causa es la Piedra Imán, por aver sido tocada la aguja con dicha piedra.

Tiene virtud de cerrar las llagas, y quitar el dolor, y de apartar el arena blanca de la negra, y si dicha piedra la usáran con ojos, pierde su virtud, fuerza, valor, y utilidad.

Trasado quarto.

Secretos, y virtudes del Jacinto.

EL Jacinto es de muchos colores, pero el verde, ò roxo muy reluciente, es el mejor, el qual hecho polvos, y tomado por la boca es cordial; y vale contra fiebres de tabardillo; defiende al que le trae de los rayos, y temporales.

Trayendo el Jacinto consigo, que toque à la carne, conforta el corazon, y aviva el ingenio.

Defiende el Jacinto al que le traxera consigo de ponzoñas, y ayres corruptos.

Tiene virtud el Jacinto de refrenar la locura, y evitar la melancolia, y no sufre fantasmas, ni visiones.

Media legua de Toledo, junto à un Monasterio de Bernardos, ay una fuente à la ribera del Rio Tajo, que llaman de los Jacintos, porque alli ay tantos, que el agua sale, y corre por encima de ellos.

Secretos, y virtudes del Diamante.

EL Diamante ensiendo que es sobre todas las piedras preciosas, así por su gran-

De los Secrerros de la Alaza.

grande fortaleza, como por las muchas, y admirables virtudes que tiene. Y para ser fino el diamante, ha de ser muy blanco, que tire à azul, y que sea claro, y reluciente como el rayo del Sol.

El que traxere consigo el Diamante fino, y verdadero, será guardado de malos, y pesados sueños, de visiones, y fantasmas, y principalmente de miedos, y temores.

El que traxere consigo el Diamante, no podrá ser tomado de ojo (que es ser enloquecido de mal de aliento) ni aun podrá ser entorixado, ni avenestado, como lo escribe Dionisio Pona con estos versos.

Hic fulget limphata Adamasque rubra ful-
nat.

Et prohibet miseris, oculis, et uisibus, pene-
Importa, y vale mucho el Diamante para las mugeres preñadas, assi para guardarlas de muchos peligros, como tambien para ayudarlas en el parto.

Si el Diamante tocare piedra, o metal, dexará raya señalada.

El Diamante es contrario, y enemigo de la piedra Iman, porque en su presencia, y

Tratado quarto
estando juntos; la piedra Iman pierde su virtud, y fuerza de atraxer.

Si estregaren dos Diamantes, que sean finos, ninguno contra el otro se vienen à pegar, y afir muy fuertemente.

El Rey Don Felipe Tercero tenia un Diamante, que estava preciado en ciento y setenta mil ducados.

El mayor Diamante que puede aver, es tan grande como una avellana gruesa.

El Diamante no se dexa labrar con otra cosa, que con otro Diamante, porque es tan fuerte de su natural, que con el hierro no se puede ablandar, y ablandase con la lengua del cabrito.

Servicio, y virtudes de la Esmeralda.

La Esmeralda, que es fina, tiene color muy apacible à la vista, y dà muy grande contento, y recreo, mas que todos los prados, y verduras del mundo.

Si la Esmeralda es de las finas, dize Alberto Magno, que tiene tal virtud, que no consenta que aya exceso entre hombre, y mujer que no se quiebre, trayendola consigo qualquier de los dos.

Tis.

Tiene la Esmeralda una virtud, y propiedad tan admirable, que mitiga los ardores de la carne, y haze castos à los que consigo la traen.

La Esmeralda causa buena memoria: y es contra todo veneno, y tempestad.

Escribe el Licenciado Aranda en el libro que tan doctamente compuso de conceptos, y sentencias, que ay en Genova una Esmeralda tan grande como un plato y de la mesma hechura del plato, la qual tienen muy guardada en el Sagrario como à principal Reliquia, porque se dize que Christo nuestro Redemptor comió en ella el Jueves de la Cena, y llamanis el Paropside Domini.

Secretos, y virtudes del Safiro.

EL Safiro, y el Rubi, casi tienen unas mismas virtudes, y propiedades, solo difieren en que el Rubi es muy colorado, encendido, y resplandeciente, y el Safiro es de color de Cielo muy transparente.

El Safiro es muy alabado para muchas medicinas, y es antidoto contra todo veneno.

El

El Safiro tiene virtud de estrañar la len-
gre de las narizes en el punto que lo pusie-
ren à ellas; defiende las carnosidades que
en los ojos se suelen criar,

Ayuda el Safiro maravillosamente à for-
tificar, y aclarar la vista, passando dicha
piedra muchas vezes por los ojos.

Si esta piedra se la pusieren debaxo la len-
gua los que tienen fiebres muy agudas, les
templará, y mitigará el calor, y ardor de
las dichas fiebres.

Vale mucho esta piedra contra veneno, y
defiende de todo ayre corrupto.

Secretos, y virtudes de la piedra Bezahar.

Esta piedra tiene virtudes admirables, por
que es contra todo veneno, y ponzoña,
si se toma por la boca echa polvos.

El que la truxere consigo, será librado de
melancolias, y de enfermedades melancoli-
cas.

Esta piedra reprime calenturas, quita
quartanas, y tercianas, defiende de lepra,
larna, y comezon, aunque sea antigua: va-
le contra viruelas, serampion, y empion.

pecor

De los Secretos de la Naturaleza. 167

Desespaña los flicos, y debilitados, dandoles gana de comer, si la toman en polvo.

Facilita esta piedra el parto, limpia los riñones, y verigas de las arcas, expelle los gusanos, sana las mordeduras de las víboras, fierpes, y animales rabiosos, y ponzoñosos.

De los polvos desta piedra Bezariz se han en las heridas de las flechas envenenadas, y quita la ponzoña; y puestos estos polvos en los lamparones abiertos, y en las apodemas, hazen maravillosos efectos.

Secretos, y virtudes del Carbunclo.

Esta piedra resplandee en las tinieblas de tal manera, que donde ella está, no hay necesidad de otra luz, en el vñal, y resplandor la recibe del Sol.

Esta piedra no solo vale contra toda ponzoña, pero si se trae ponzoña en algun vaso, la descubre poniendo el vaso a la luz de ella.

Dize Ludovico Bartholomeo, que estando en las Indias, vió en poder del Rey del Regu algunos Carbunclos, que reducia de esta manera en las tinieblas, que andaban

nos *En cada queso.*
se unos à otros, les parecia que tenian los
cuerpos transparentes, ò diafanos: tan pene-
trante era la luz que echavan los dichos Car-
bunchos.

Secretos y virtudes de la Piedra del Aguila.

Dize se piedra del Aguila, porque (segun
dize Alberto Magno) el Aguila la suele
llevar en su nido' mientras cria sus hijos. El
color perfecto desta piedra, es como de cor-
ona de estaña; y dentro de aquesta piedra
ay otra, la qual suena meneandola, y assi la
nombran por otro nombre piedra preñada.

Esta piedra ayuda mucho al parto de la
muger, si le ataren dicha piedra al muslo,
de la parte de adentro.

Valg esta piedra tomada en polvos, con-
tra toda pezoña, y deshaze las opilacio-
nes.

La pedrozuela que está dentro de la pic-
dra del Aguila, hecha polvos, y bebidos
con agua, quita el dolor de costado antes
de veinte y quatro horas. Sana las quarta-
nas, y tercianas, si tomaren los polvos antes
que les tome el frio. Quita el mal de ma-
draz,

De los Secretos de Naturaleza. 100

dre, y consume las lombrices del vientro, bebidos los polvos de dicha piedra con vino.

Secretos, y virtudes de las piedras Gagate.

Jaspe, y Marfil.

Esta piedra Gagate tiene una virtud estraña, y admirable: y es que puesta en el agua, se enciende, y arde, y echandola en el azeyte se apaga.

Piedra Jaspe.

La piedra jaspe de color verde, es la mejor, y traída al cuello, libra de estibos, y atada al muslo de la mujer, abre el parto.

El que traxere el jaspe consigo no se mareará si entrare en el mar, ni tendrá flujo de sangre; y traída sobre el estomago, dà mucho vigor, y esfuerzo, y reprima el bomoito.

El Marfil es el diente del Elefante, el qual traído, conforta el corazon, conserua el higado, y refriega las purgaciones blancas de las mugeres.

*Secretos, y virtudes de las piedras, Pantaura,
Turquesca, Acatos, y Amatista.*

LA piedra Pantaura tiene las virtudes de todas las piedras, segun lo escribe Apolonio Trianco: y assi como la piedra Imán atrahe el hierro, assi esta piedra Pantaura atrae à sí todas las piedras preciosas: y al que la trae consigo no se puede enapecer ninguna ponzoña, y será guardado de todo lo que las otras piedras guardan, y conservan.

Piedra Turquesca.

La piedra Turquesca vale contra las caldas, y ahuyenta los temores.

La piedra Acatos aprovecha mucho al que la trae, para conservar la vista, y hablar claro, y fuertemente, y vale contra ponzoña.

Piedra Amatista.

La Piedra Amatista impide la borrachera, quando se trae consigo.

Secretos de la piedra de las piedras de la Siderina.

Dize el Experimentador, y aun lo trae Alberto, que en la cabeza de las Colón-

De los Senos de Naturaleza.

Londrinas se hallan dos pedruzuelas muy pequeñas; y que la una es blanca; y la otra colorada, cuyas virtudes son las siguientes.

Dizen, que quien traxere consigo la piedra blanca de la Golondrina, no será fatigado de la sed; y que si la tuviere en la boca, siempre la tendrá fresca.

Dizen, que quien traxere consigo la piedra blanca de la Golondrina, no será fatigado de la sed; y que si la tuviere en la boca, siempre la tendrá fresca.

Dizen mas, que si alguno tuviere flux de fangre, y se pusiere dicha pedruzuela blanca al cuello, que luego se le restañará la fangre.

Dizen mas, que tiene virtud de ayudar el parto de las mugeres, como la piedra de la Aguilá.

Dizen mas, que puesta dicha pedruzuela blanca en un vaso de agua, por una noche, y bebida el agua, haze hazer cámaras, y quita el mal de la gota, y aun la calentura, si la fuviere.

Dizen mas, que el que traxere consigo la piedra blanca de la Golondrina, será guardado de muchas enfermedades. Se

Tratado quarto
Secretos, y virtudes del cuero despojado de la Sierpe.

EL cuero de la Sierpe quemado, y puesto encima de alguna herida, la sana; y si huviere punça, ò hiebro metido dentro de la carne, lo trae à sí, y lo saca fuera.

Nota, y una vez nota, y advierte, que el que truxere consigo los polvos del cuero mudado de la sierpe, será guardado de lepra, y no podrá ser avenenado, ni entoxigado. Y mire que tienen grandes virtudes, y muchas propiedades los dichos polvos: pero hafo de quemar dicho cuero estando el Sol en el signo de Aries, que es por el mes de Marzo, ò Abril,

Secretos, y virtudes de las piedras de Nicolans, Astroyte, y Eliotropi

LA piedra Nicolans affige, y entristece, y causa melancolia al que la trae consigo.

La piedra Astroyte echada en el vino, ò vinagre, se parte, pero sin tocatis.

La piedra Eliotropi alarga la vida al que la

De los Secretos de Naturaleza.

la trae consigo, y haze constantes à los hombres: y aun dicen que tiene virtud de hacer invisibles por propiedad q̄ el Sol le influye.

En Escocia se crían unas piedras esponjosas, que si por ellas fueran agua del mar, se haze dulce, y sabrosa.

Secretos, y virtudes de algunas fuentes.

Son tantas las propiedades de las fuentes, y tan admirables los efectos que de ellas proceden, que fino las escribieran hombres tan célebres, no se pudieran creer; ni aun yo me atreviera à recitarlas; pero por ser tan graves los Autores las elofian citando sus nombres, y los lugares en donde las escribieron.

En la Provincia Chrenayca dice Pomponio Mela, que ay una fuente de tan extraña propiedad, que à media noche hierve, y està calidísima, y à medio dia està fria, y repofada.

En las Islas Fortunadas de Canaria ay dos fuentes, que la una beviendo de ella causa continúança, y la otra perpetua vida.

Tratado tercero

En la India ay una fuente, segun escri-
ve Plinio, y Theophrasto, y en Ethiopia otra,
cuyas aguas sirven de azeyte para que-
mar, y comer, como si fuesse el mismo
azeyte de olivas.

Escriven Solino, y Theophrasto, que ay
dos fuentes de tan diferentes virtudes, que
la una bebiedo de ella las mugeres, las
haze estériles, y bebiedo de la otra las
prepara para concebir: y esto mismo afir-
ma San Isidoro, libro catorze Ethim.

En Boccia ay dos fuentes, que la una
quita del todo la memoria, al que bebe de
ella, y la otra la acrescenta.

En Guinea ay una fuente, que se dice
de Jacob, que de tres en tres meses muda
de color el agua, es à saber, pardilla,
colorada, verde, y clara.

En Judea, escribe Plinio lib. 21. que so-
lia ayer una fuente, que todos los Sabados
se secava, sin llevar una sola gota de agua.

En el Castillo de Emaus està una fuente
cuya agua cura de todas enfermedades
assi de hombres, como de animales, en la
qual se dice, que Christo se labo las manos.

De los Secretos de Naturaleza. 189

quando le convidaron à comer los dos Discipulos, que iban al sobredicho Castillo de Emaüs.

En los Getamantes, escrevè Plinio, en el lugar citado, que ay dos fuentes de tan diferentes naturalezas, que la una es tan dulce, y tan fría, que no se puede beber; y la otra tan caliente, que no se puede beber: la una no dentro del agua, sin que se quite, y abraçe.

Escribe Aristoteles, lib. de admin. que ay una fuente, cuya agua es de tal naturaleza, que si se tocan flautas, u otros instrumentos de música cerca de dicha fuente, bulle, y rebulle, y tanto, que se sale por encima, y en parando la música se sosegua el agua.

Escribe Bautista Fulgoso, que en Inglaterra ay una fuente, que echandola sobre un madero, le convierte en piedra verdadera dentro de un año.

En Francia, dize el mismo Autor prealegado, que ay una fuente muy fría, y que muchas vezes salen llamadas de fuego por donde sale el agua.

Leónico escribe, lib. 3. cap. 83. que en cierta Isla de los Cicoplos ay otra fuente, cuya agua jamás se puede mezclar con el vino.

Pomponio Mela escribe, y dize, que en Macedonia ay una fuente, que si meten dentro della una hacha encendida, sale muerta, y si la meten muerta, y apagada, sale encendida: de lo vino a dezir Juan de Mena, que ay una fuente en el mundo, que puede fuegos dar, y fuegos robar. Y para que no se tenga por fabula, ò invencion mia, sabed, que Plinio haze mencion de esta fuente en el libro 2. de las Ethimologias, y San Agustín habla de esta misma fuente en el lib. 11. de Civit. Dei, y Plinio, en el lib. 2. de su historia natural.

El mismo Leonico en el lugar citado haze mencion de una fuente, que está en Licia, cuya corriente es de sangre.

Cassio dize, que en cierta parte de Francia ay una fuente, que dentro de ella haze un ruido tan concertado, y tan sonoro, y agradable, que quita toda tristeza, y melancolia al que la escucha.

En la Isla de Cuba ay una fuente, que

ma-

De los Secretos de Naturaleza.

mana una agua tan espesa, que sirve de betun para dar carena à los Navios.

Nicolàs Leonico haze mencion de una fuente, que està en la Isla de Naxo, que en cierto dia del año corre una agua de sabor, y gusto de vino.

Marco Paulo Veneto escribe en el libro de su navegacion, que en la Provincia de Zarzania està un lago de aguas, que desziende de fuentes de montes, en el qual no se hallan pescados en todo el año, sino es por tiempo de Quaresma; y en ser el dia de Pasqua de Resurreccion, no ay hallar un solo pescado.

En Gorgona ay un Rio, que no lleva pescado, sino es en la quaresma; y en acabandose los dias santos de ella, se acaban tambien los pezes deste Rio.

En las Islas de Canaria ay un árbol que destila tanta agua por las hojas, que beben, y se sustentan de ella todos los vezinos, y aun todos los animales de aquella Isla, llamada Gomera.

El Padre Joseph de Acosta escribe en la historia de las Indias, libro tercero, capitulo

lo veinte y nueve, que en el Cuzco ay una fuente, que assi como va saliendo el agua, se convierte en sal muy blanca, y buena para comer.

Dize mas el Padre Acosta, que en el Perù, en donde estan las minas del Azogue, ay una fuente que mana agua caliente, y assi como va manando, se convierte en peña viva, de cuya peña tienen edificadas todas las casas de Guancavelca, que està junto de dicha fuente.

San Isidoro Ethimol. lib. 15. haze mencion de muchas fuentes, que ay en Cerdeña, unas muy frias, otras muy calientes à un mismo tiempo, estando cercanas unas de otras.

En el Andaluzia, en el monte llamado Maxna, ay una fuente junto à una Villa de Don Luis de la Cueva, que es tan fria, que si ponen dentro una pierna de baca, la consume dentro de seis horas, sin quedar pizca de carne; y no ha avido hombre que pudiesse tener la mano dentro por espacio de una Ave Maria.

Paolo Veneto lib. 1. cap. 13. dize, que en

De los Secretos de Naturaleza. 177

en el monte de Armenia, donde parò el Arca de Noè, está una fuente, que mana un licor à semejanza de azeyte, y que no es bueno para comer; pero que vale mucho para quemar, y hazer unguentos.

Aristoteles, Príncipe de los Filósofos, libro de mirab. ascult. dize una cosa de cierta fuente, que avia en Sicilia, en el termino de los Paliseos, que mas parece milagrosa, que natural; y es, que si alguno hazia algun juramento para ser creído, lo escribian en una tablilla, y la echavan en el agua de aquella fuente: y si el juramento era verdad, la tablilla andaba por encima; y si no era verdad, se hundia, y al perjuro quemava, y convertia en ceniza.

Pomponio Mela en el libro de situ orbis, cap. 8. escribe una maravilla estraña de una fuente, que llaman del Sol, en la Provincia Cyriniaca; y es, que si ponen la mano encima de una peña por do sale la fuente, crece tanto, que rebosa, y se levanta en alto; y en quitando lo mano, buelve à su curso natural, y abajase como de antes. Otro efecto, y maravilla escribe el mismo

mo

mo Autor de dicha fuente, y es, que assi como el Sol apunta por la mañana, y se va fujiendo, assi la fuente se va enfriando, y de medio dia abaxo se va perdiendo aquel frio, y en ser el Sol puesto, se va acalentado hasta la media noche, y de alli à la mañana se va disminuyendo aquel calor, hasta que otra vez torna à salir el Sol, y se torna à resfriar: y por esta causa la llaman Fuente del Sol.

Lucio Siculo, lib. 3. dize, que en Villanueva del Obispo ay una fuente, que abunda de agua; pero en entrando el Sol en el signo de libra, se seca del todo, y no dà gota de agua, hasta que el Sol entra en el signo de Aries, que la dà en abundancia.

Solino, y Isidoro, lib. 15. Ethem. dizen de una fuente de Cerdeña, que cura todas las enfermedades de los ojos. Y dizen mas estos Autores, que si algun ladron, de quien se sospecha aver hurtado algo, se lava los ojos con el agua desta fuente, queda ciego, si hizo el hurto; y si no, queda con los ojos mas claros que antes.

Alberto Magno escribe de una fuente que

De los secretos de Naturaleza. 115
que ay en Alemania, tan fria, que todo lo
que echan dentro de ella se convierte en
piedra.

Aristoteles, en el lugar citado, dize que
en el Promontorio està una fuente que cor-
re sangre, y que por el mal olor que de sí
echa, no se puede navegar en aquella par-
te del, por do aquella agua de color de san-
gre entra.

Aristoteles, dize en el lugar prealagado,
que cerca de los Ciclopes ay una fuente muy
clara, pero pessima, pues mata incontinente
al que bebe de ella.

Nicolao Leonico, lib. 3. cap. 33. escribe
de un lago, que cria muchissimo pescado, y
dize, que quando haze el dia caluroso, fos-
segado, y sin vientos, se descubre por enci-
ma del agua abundancia de azeyte, muy pro-
vechoso para comer, quemar, y medicinar, y
que los habitadores de aquella tierra recogen
muchissimo azeyte en los dichos dias.

Escribe el Padre Jusepe de Acosta en la
historia de las Indias, lib. 3. cap. 19. que en
los baños naturales de la Inga ay dos fuen-
tes de tan contraria naturaleza, que por la
una

una sale agua hirviendo, y por la otra tan fria, que no parece sino agua de nieve: y la una fuente dize, que està al lado de la otra, çosa que pone espanto, y admiracion.

Dize mas, que ay en el Perù muchas fuentes, cuyas aguas sanan de bubas, y mal Françes, à los que se lavan con ella; y dizen seria causa, porque passan dichas aguas por tierras que ay mucha abundancia de zarzaparrilla, que tiene virtud de sanar semejantes enfermedades.

Y quien quisiere saber mas propiedades de el agua, y mayores maravillas de las fuentes, lea à Nicolás Leonico, lib. 1. cap. 32. y à San Agustin, lib. 11. de Civitate Dei, cap. 5. y à Aristoteles en el libro de Mirabilibus ascultandis, y à Celio Rodriginio, lib. 15. cap. 17. y à Vitrubio, lib. 8. cap. 4. y otros muchos, que han escrito acerca desto, como Plinio, Pomponio, Solino, Lucio, Seculo, y Alberto Magno, &c.

De los Secretos de Naturaleza.

Secreto para hazer el agua del mar dulce, que se pueda beber.

A Ristoteles escribe, que para bolver el agua del mar dulce, que se pueda beber, hazas un vaso de cera bien tapado, y lo metas en el mar, y el agua que entrará en el vaso, perderá la sal, y quedará dulce. Lo mismo sucederá si metieres un vaso de tierra nuevo, cō tal, que tenga la boca bien cerrada,

Secretos naturales para conservar la castidad, y reprimir los ardores de la carne.

Escribe Macencio, que el zumo de la yerva llamada seguta, bebida en ayunas, reprime los ardores de la carne, cuyas hojas puestas encima de los compañeros, dize que tiene virtud de aplatar los movimientos de la carne.

Avicena escribe, que la ruda comida refria los ardores de la carne en el varon, y en la muger es al contrario, porque los enciende en demasia. El Maestro Juan dize, que la herbena tiene muy grande virtud, y fuerza

Tatado quarto.

para reprimir la sensualidad , porque ceñida à los lomos, mitiga, y aplaca en grande manera los movimientos de la carne. Dize mas el mismo Autor , que bebido el zumo de la berbena, buelve, y haze impotente al que lo bebe por espacio de siete dias. Escribe Dioscorides , que el fruto del cedro majado , ò el zumo de sus hojas puesto en los genitales, quita el deseo , y gana de usar con mugeres. Micael Escoto.dize , y muy bien , que todas las cosas agrias , frias , y azedas, son en favor de la castidad, conservandola. Y por el contrario las cosas suaves , calientes , y odoríferas, lo destruyen, y destierran del todo. Pero hablando espiritualmente las cosas que mas conservan la castidad es el ayuno, disciplina, y oracion frecuente, y con mucha devocion.

Secretos muy ciertos, y experimentados para conservar las camas sin chinches, los aposentos sin pulgas, y las casas sin moscas, y aun sin mosquitos, y sin ratones.

Tomad cola, ò agua cocha , que todo es uno, y deshazedla con agua al fuego, que

De los Secretos de Naturaleza. 119

que esté bien claro, y no espeso, aora mezclad acibar en dicha cola, y assi caliente mojarèys, y esfragarèys las tablas, y piés de la cama, sin que quede nada por mojar, y verèys dos cosas muy buenas, y curiosas. La primera serà, que los piés, y tablas pareceràn de nogal. Y la segunda, que no se criaràn chinches en toda la vida, como lo tengo bien probado.

Contra pulgas.

Poned una holla de agua al fuego, y dentro de dicha holla pondrèys unos quantos dineros de solimàn, y dexarla hervir un poco, y con esta agua arruciar el aposento despues de bien barrido, y sed cierto, que matarà, y consumirà las pulgas que huviere, y no sufrirà que se crien otras. Y esto se podrá hazer dos vezes en la semana.

Contra moscas.

Tomad una posa de miel, ò harina, y deshazedla con una tantica de agua clara, y mezclad arzenico, ò rejalgat, y poned esta mixtura en algunos vasos, y en parte, que las moscas puedan allegar, y verèys que de ellas se quedaràn patas arriba, porque en gusando.

dole caen muertas. El mismo efecto causará el orpimiento molido, y deshecho en agua, y puesto en algunos vasos por la casa; pero guardad no llegue perro, ò gallina à gustar, porque se quedará à buenas noches.

Contra mosquitos.

Quemarèys cominos rusticos en el aposento que huviere mosquitos, y verèys como se caerán muertos, ò se irán; y si os mojaredes la cara con agua, en la qual aya avido cominos à remojo, no allegarán à vuestro rostro los mosquitos. En otro lugar se dirán algunos otros secretos acerca desto notables, y aun increíbles, y por el tanto cito allí los Autores que lo dizen.

Contra ratones.

Procurad de coger un raton, que sea grandecito, ò mediano, y hazed una de dos cosas; ò peladle la cabeza, quitandole el cuero, y poned en ella una poca de sal molidá, y dexadlo ir vivo, y en paz, que èl se dará tal priesa à buscar guerra, y ruido con su dolor, y cocentura, que todos los demás mudarán

de

De los Secretos de Naturaleza. 121

de assiento , ò passada. O hazed otra cosa si os parecerà mejor, y mas facil, y es, que ateyis al cuello del raton un cascavel pequeño , y que tenga el fonido vivo, con el qual ahuyentará los demás ratones: y assi quedarèys libre de los sobredichos cinco enemigos caseros, ahorrando de gastos, y de molestias. Otro secreto mejor , y mas facil : Tomad yesso , que sea nuevo, y passado por cedazo , lo mezclareys con queso sutilmente rallado , y todo bien mezclado , lo pondrèys en diversas partes de vuestra casa, y será contento ver los ratones que avrán comido de dicha mixtura ir hinchados por casa, y si tuvieran agua que beber, mas presto acabarán de morir: porque el yesso en tocando agua, ò cosa hmeda, luego se buelve una massa ; y es secreto sin peligro.

Secreto curioso, y provechoso para conservar el calzado nuevo, y con lustre, si fuere de cuero.

QUando los zapatos , pantuflos , ò boteguies , botas , ò eneras , comenzarán à perder el lustre , y el color , mercatèys un
di-

dinero de tinta de los zurradores (que es aquella con que adoban , y ennegrecen las pieles) y mojado un paño de lana con esta tinta, entregad los zapatos , y borceguies , ò lo que fuere, y dexadlos enjugar, y despues que esten enjutos , entregadlos con otro paño de lana enjuto, ò mojado con zumo de naranja, que es mejor, y verèys como cobraràn el negro, y lustre que antes tenian; tanto, que mas pareceràn nuevos que viejos; cuya experiencia tengo hecha, renovando los borceguies, y zapatos, no una vez, sino muchas, porque los q̄ tenemos poca renta, y mucho gasto, avemos de ahorrar por una parte, lo q̄ gastamos por otra.

Secreto para embretener el azeyte de quemar.

Tomad terrama de la mas pequeña , y menuda de hojas (porque ay de dos maneras) y quemadla, y de la ceniza hareys lexia, la qual si la pusieredes à cozer, se convertirà en sal, y esta sal puesta en los candiles , ò antorchas, conservará, y entretendrá el azeyte en mas del tercio. El alumbre de roca, y la sal común, y de comer, tiene la misma propiedad; pero no tanto como la sal de la terrama, ni de mucho.

Se-

*Secreto para crecer, y aumentar el
azeyte de quemar.*

Tomad una libra de azeytes, y ponedla a
escalear, y luego pondrèys quatro onzas
de pez griega, y un dinero de alumbre de
roca, todo bien molido, y meneadlo hasta
que estè bien mezclado, y luego os podrèys
servir del en los candiles, y antorchas, y
podrèys hazer mas, ò menos, siguiendo el
orden, con proporción de los materiales.

*Secreto para hazer vinagre bueno, y fuerte: ma-
cho, y à poca costa.*

A cien cantaros de agua, que pongays en
un vaso, pondrèys un piè de ubas exprimi-
das, ò prensadas (que es al tiempo de la ven-
dimia) con una libra, ò dos de peregil verde,
ù otra de flor de sahucos verde, ò secca, y un
buen cantaro de vinagre fuerte, y al cabo de
un mes tendrèys ciento y un cantaro de vi-
nagre muy fuerte, y odorifero, porque la flor
de sahucos haze fuerte el vinagre, y de lindo
olor, y proporcionando los materiales po-
drèys hazer mas, ò menos.

Secreto para multiplicar cera.

Tomad una arroba de sebo de cabron, ò macho; y una dozcna de huevos de anades, solas las yemas medio cozidas, y batidas, ponedlas dentro del sebo, con otra arroba de cera, y puesta al fuego todo, lo menearcys hasta que este derretido, y mezclado, y queda todo convertido en cera muy amarilla, de lo qual podrcys usar, y obrar à vuestro plazer.

Secretos del vino para saber si tiene agua, ò no.

Dize Crepono, que para saber si el vino tiene agua, se echan unos pedazos de pera cruda, y mondada en el vaso que estuviere el vino; y si anduvieren por encima nadando, sera señal que no avrà agua; pero si se fueren à lo hondo, el tal vino sera aguado. Otro aviso: tomese un junco, ò una paja de avena, bien lisa, y untela con azeyte, ò con sebo, que es mejor, y meterla en el vaso del vino; y si huviere agua, saldràn apegadas unas gotillas de agua. Otro aviso: hinchar una holla nueva de vino, y si huviere agua, al cabo de dos dias la sumirà toda. Otro aviso: mojar

De los Secretos de Naturaleza. 125

un pedacillo de cal viva en él, y si tuviere agua, se deshará, y sino, se apretará mas. Otro aviso: echa un poco de vino en el azeite, que esté bien caliente; y si huviere agua en dicho vino, saltará, y si no, no.

Secreto para no embehudarse.

Philonio dize, que para no embehudarse, son buenos los livianos de la oveja asados, comidos al principio de la mesa, ó antes de beber el vino se coman verzas con vinagre, y desta suerte no les venecrá el vino, aunque beban mas de lo acostumbrado. Si alguno, ó alguna se tomare mucho del vino, y quisieren que lo aborrezcan del todo, noten lo que escribe Plinio, y es, que metan dos anguilas vivas, y gruesas dentro de un cantaró de vino, y que despues que estuvieren ahogadas den á beber deste vino á los que se embehudan, y vendrán á aborrecer el vino del todo, porque viene á causar un extraño fastidio, y aborrecimiento en el estomago. Para lo mismo aprovecha la betonica hecha polvos, y bebida.

H

Se-

Secretò para sacar el agua del vino.

Escrive Caton, y Plinio, que para sacar el agua del vino, que hagas un vaso de yedra, y pongas el vino en el, si tuviere agua el vino se saldrà todo, y quedará el agua en el dicho vaso. Y si el vino no tuviere agua, el vaso quedará vacío.

Secretò de una redoma, que estando llena de agua, y puesta boca abaxo, no se derrame.

Pondrás una redoma llena de agua, ò de vino, dentro de un cubiletè de madera, ò de cobre, que es mejor, y pondrás por encima de la redoma, y abaxo mucha salmitre, ò nieve, que es mas barato, y bien deshecha, y por encima de la nieve pondrás buena cosa de sal menuda, y poco à poco irás rodando tu redoma, que del todo este deshecha la nieve, y echarás fuera el agua de la nieve, y pondrás otra tanta nieve deshecha con sal menuda, y dexarla estàr hasta que del todo se deshaga, sin menear la redoma: y tercera vez harás lo mismo, y quedará elada el agua, ò vino, que estuviere en la redoma. Y puedes hazer esto en medio del Verano, y parecerà

CO-

De los Secretos de Naturaleza. 127

cosa imposible, siendo cosa tan fácil de hazer, y puesta la redoma boca à baxo està claro, que no se derramarà, y de una causa naceràn dos efectos muy curiosos, experimentados por el Duque de Gandia D. Francisco de Borja, que està en el Cielo; pues embió una redoma llena de agua helada, por el Verano, al Sr. Patriarca D. Juan de Ribera, Arzobispo de Valencia; el qual en recompensa de tan curioso secreto, le embió otra redoma llena de vino helado, q̄ fue otra mayor maravilla.

Secreto para bolver una rosa, y un clavel, de colorados blancos.

El clavel, y la rosa zahumaràn con azufre, è incontinente los verás bolver de colorados blancos, y puedes hazer toda una clavelina blanca de colorada, como yo hice en experiencia en cierta parte bolviendo mas de veynte claveles y de colorados blancos, y no sin grande admiracion de cuya era la clavelina, por no saber la causa.

Secreto curioso, y de placer.

Pondrás en un cañoncito de pluma un poquito de azogue, y bien atapado, lo pondrás

dentro de un pedazo de pan caliente, y veràs, que en escaletandose el azogue, harà dár saltos al pan. Lo mismo veràs hazer à una avellana, si dentro huviere azogue, y pusieres dicha avellana en el agua caliente, porque en escaletandose el azogue, harà dár saltos à la avellana, y tapanàs el agujero con un palillo.

Otro secreto de la redoma.

Si quieres hazer subir el agua por una redoma arriba, calienta la redoma muy bien, y ponla boca abaxo en el agua, y veràs subir el agua mientras la redoma estuviere caliente; y para que lo estè, quemaràs papel encima del suelo de la redoma, y no parará de subir, hasta que estè llena, y es probado.

Otro secreto de la redoma.

Si quieres hazer que una redoma llena de vino: estando colgada, y quebrandola, no se derrame; toma una vexiga de buey, ù de ternera, que es mejor, y que estè bien limpia de carne, y metela dentro de una redoma, que sea del tamaño de la vexiga quando està llena de viento, y ataràs el cuello de la vexiga con

De los Secretos de Naturaleza.

con el cuello de la redoma: aora hincala
vexiga de vino, y desque la redoma este col-
gada, dale con un palo, y quiebrala, y que-
darseha colgado el vino en la vexiga, y es
probado.

Otro secreto de la redoma.

Si quieres por una redoma, taza, ó gote
lleno de agua encima de la cabeza y sin ba-
xarlo de alli, ni tocarlo con las manos beber-
te toda el agua, toma una paja de centeno,
tan larga, que llegue de tu boca à la taza,
gote, ó redoma, y puesta el un cabo dentro
de la redoma, y el otro en tu boca, podràs
beberte el agua sin quedar gota: y para que
el cabo de la paja se tenga dentro de la taza,
atarle hemos un plomito, ó pedrezuela al mis-
mo cabo, de esta suerte podràs tener la taza
llena de agua en la palma de la mano, con el
brazo estendido, y beberte el agua.

Otro secreto de la redoma.

Si quieres ver de noche, à leer, ó escrivar,
y tener la luz tan clara como la del Sol, to-
ma agua de cisterna, y cuélala por alambi-
que, si puede ser de vidrio, y fino, bastará de
el.

ellos comunes, y despues que este colada, hincbe de esta agua una redoma de vidrio, que sea claro, delgado, y muy blanco, quando quieras escribir, ò leer, pondrás la luz del candil detrás de la redoma, y saldrà un resplandor tan grande, y una luz tan clara, que por menuda que sea la letra, la veràs tan distinta, como al Sol de medio dia; y es probado muchas vezes. Y lo mismo será con agua sin passarla por alambique; pero no hará la luz tan clara. Y nota, que no daña la vista a quella luz, y resplandor.

Secreto del huevo.

El huevo fresco puesto en un vaso de agua dulce, se va à lo hondo. Y si el agua fuere salada, irá nadando por encima. Este secreto tienen bien experimentado las mugeres curiosas, quando adoban las azeytunas, que para vér si tiene harta sal, ponen el huevo fresco en el agua, y si va nadando por encima, entienden que ay harta sal; y si va à lo hondo, echan mas sal, hasta tanto que el huevo se sustenta encima del agua, y assi conocen à dicha agua está buena de sal, para las azeytunas.

Def.

De los Secretos de Naturaleza. 111

Esta misma experiencia se sirven los que hazen lexia, para saber si es fuerte, o simple, si es fuerte, el huevo se sustenta encima de ella; y si es simple, y floxa, se va à lo hondo. Y quanto mas fuerte es la lexia, mas se manifiesta, y descubre el huevo por encima del agua, y es probado.

Secretos del huevo, para ponerlo entero dentro de una redoma.

Tomad un huevo, y ponedlo à remojo dos, ò tres dias con vinagre fuerte, y la cascara se vendrà à ablandar tanto, que lo podràs meter dentro de una redoma, por pequeño que tenga el agujero. Y desque el huevo estè dentro, meteràs en la redoma una poca de agua fria, y el huevo se bolverà como antes estava. Y para sacarlo en tero, quitaràs el agua, y pondràs vinagre, y saldrà facilmente; y es probado.

Otra secreta del huevo, y sanguisuela.

Si quierdes hazer venir un huevo tras ti, pondràs dentro de un huevo vacio una sanguisuela viva, y taparàs el agujero con cera,

y

y tomarás una escudilla de agua, y menearás el agua junto al huevo, y la sanguisuela, como con instinto natural conoce, y siéntete el ruido del agua, và siguiendo aquel ruido rodando el huevo; y el que no sabe el secreto, queda espantado; y es probado. Y nota, que la sanguisuela ha de ser marchal, y de unas que ay muy negras, y gruesas.

Secreto extraño del hilo, y huevo.

Ata un hilo al rededor de un huevo, y ponlo en medio del fuego; que esté bien cubierto de asquas vivas, y verás que el huevo se cocerá, y el hilo no se quemará, ni romperá, y es probado.

Secreto increíble al que no lo ha visto, ni probado.

Si quisieres freír pescado, ò hazer huevos estrellados, con papel, en lugar de sartén, toma un pedazo de papel, y hazele à modo de bonete de quatro puntas, y pondrás en él buena cosa de azeyte, y puesto à la llama de una vela, ò candil, de allí à poco hervirá el azeyte, sin que el papel se quemé,

y

y podràs freir pescado, ò hazer los huevos estrellados, y es probado.

Secreto de dos caras pintadas en la pared, que maten, y enciendan una vela.

Pintaràs en la pared dos caras grandes, y en derecho de las bocas haràs dos agujeros en la pared à la medida de las bocas, y en la una boca, ò agujero pondràs salnitre molido, y bien enju to, y en la otra azufre molido: y si allégares la lumbre de la vela à la boca, ò agujero de salnitre, la matará, e incontinente pondràs el pavilo de la vela, que estè humeando à la otra boca del azufre, y se encenderà, y es probado: mas has de tocar el pavilo en el salnitre, y azufre.

Secretos para que un pollo estando vivo, parezca muerto, y assado en la mesa: y otro secreto para hazerle sacar, y huir.

Toma zumo de apio, y mezclale con aguardiente refinada, y pondràs à remojo unas migajas de pan en esta agua,
mca-

mezclada con el zumo del apio, y darás de comer al pollo en ayunas de estas migajas, y de allí à poco caerà el dicho pollo en tierra amorrecido, è incontinentemente quitale toda la pluma, y untale con miel blanca, mezclada con azafràn; de suerte, que este bien colorada, y puesto el pollo en un plato encima de la mesa, parecerà assado. Y quando querràs hazerle bolver en si, y saltar de la mesa, mojale el pico con un poco de ynagre fuerte, de modo que toque en el gaxnate, y subito se levantará, y se irá de la mesa, y es probado.

Secreto, y maravilla estraña.

Escribe San Basilio, y San Ambrosio de una ave, que llaman Alcion, la qual cria junto al mar en la arena, y en el Invierno, y en siete dias escalfenta, y empolla los huevos, y en otros siete dias los faca, y los cria, hasta que puedan volar. Y dicen estos Santos bienaventurados, que en todos estos catorze dias que la dicha ave se detiene en criar sus hijos, jamás el mar se altera poco, ni mucho, antes está muy quieto, y sossegado. Esta maravilla, y milagro tienen bien notado los

Ma-

De los Secretos de Maraveza.

Marineros; y llaman à estos catorze dias *Adiciones*, y están muy ciertos, que en todos los catorze dias no avrá tormenta en el mar.

Secreto del corazón del perro.

El Licenciado Aranda escribe en el libro de sus conceptos, que el que traxere consigo un corazón de perro, no tenga miedo à los demás perros, porque huirán de aquel que lo truxere. Dize mas el sobredicho Autor, que las hormigas huyen del corazón de una ave, que se llama *Hahubilla*.

Secreto del ojo del perro.

Bautista Porta escribe en el libro de sus secretos, que el que traxere consigo un ojo de perro negro, no le ladrarán los demás perros; porque dize, que el dicho ojo echa de sí tan grande olor, y olor, que los perros como tienen tan grande olfato, luego sienten aquel olor, y no solo no oñan ladrar, pero ni moverse.

Secreto importante para la memoria.

Si quisiere aumentar la memoria, toma el uero del Oso, y cera blanca, y derrite la

La cera con el unto el qual ha de ser doblado que la cera, y toma la yerva, que se llama Valeriana, y otra que se dice Eufragia, frescas, ò secas, y majalas muy bien, y mezclalas con el unto derretido en la cera, y ponlo al fuego, y dexalo cozer hasta que se buelva espeso, meneandole con un palo, y de esto te untaràs el colodrillo, y frente por algunas vezes, y se te aumentarà muchissimo la memoria; y es probado.

Secreto de los casados que no tienen hijos.

Para saber en dos casados que no tienen hijos, en qual de los dos estè el defecto natural, toma la orina de entrambos marido, y muger, y ponlas cada una en un vaso, y pondràs en cada vaso un poco de salvado de trigo, y en aquella orina que se criaren gusanos, està el defecto natural de no poder engendrar, ò concebir.

Secreto para tener buena voz, y clara.

Toma la flor del sahucò que estè secada al Sol, y hecha pòlvos, los tomaràs en ayunas cò un poco de vino blanco, y te causarà buena voz, y clara. **El**

de los Secretos de Naturaleza.

El zumo del apio, y berbena, bebida, hace la voz muy mas clara : pero advierte, que el zumo de la berbena, resfria los genitales, y entrambos efectos son probados,

Secreto de la Artemisa.

Escrive un Autor, que la yerba llamada Artemisa, dà esfuerzo, animo, y osadia al que la trae consigo junto al corazon. Los polvos desta yerba bebidos con un trago de vino blanco, quitan por puntos el cansancio del camino. Y tiene otra virtud maravillosa, y es que el caminante que la traxere, no sentirà el camino mas de la mitad. Estas virtudes recibe dicha yerba de una Estrella, que los Astronomos la llaman Algol. Tiene otra virtud esta yerba para conservar el vino muchos años, poniendo los polvos de ella en el vino, pero haze de secar el Artemisa al calor del fuego. Otra virtud tiene, que es ahuyentar las moscas de casa, si la cocieres con leche de cabras, y con esta leche untaràs las paredes, y puertas, y se iràn todas las moscas, y no entraran las otras.

Secreto para los que tiene flujo de orina.

Comer à la noche quando te vàs à acostar una dozçna de avellanas tostadas, y sanaras, y es probado.

Secreto para hazer nacer peregil dentro de veinte y quatro horas.

Toma cal virgen, y cisco de hierro, y una poca de tierra llamada de estiercol de palomas, y todo bien molido, deshecho, y mezclado, fíçala en dicha mixtura la labor del peregil, y regalalo con sangre de plomonios, y agüardiente, y dentro de veinte y quatro horas será salido.

Secretos, y virtudes de la Salvia.

En la escuela Salernitana se escriven muchas, y grandes virtudes, y propiedades de la Salvia, y entre muchas, una de ellas es este. Que aquel que la usare comer en ensalada, o en la holla, casi nunca estará enfermo porque ayuda à la digestion, quita qualquier mal, y dolor de los pechos, y del estomago, que viene de frialdad, conforta todos los nervios,

y

De los Secretos de Naturaleza.

134

y miembros enflaquecidos, consueta, y al-
gra el corazón, deshaze los tumores gruellos
de las bexigas, y haze orinar muy bien. Des-
tilada esta yerba por alambique, o alquitará,
vale contra perleña, y gora coral, y su confer-
va, conserva la salud, y quita el mal de cora-
zon: tiene grande virtud para desembolver la
lengua balbuciente, si se traxere por las maña-
nas un pedacito de la hoja debaxo de la len-
gua, &c.

*Secreto para hazer salir llamas de fuego de
un cantaró sin fuego.*

Escrive un Autor, que tomes un huevo de
oca, u de anade, y saques lo de dentro por
un agujero pequeño, y que este enjuto, y
despues que lo hinchas de tal viva fresca bien
deshecha, mezclada con azufre vivo mol-
do, tanto de uno, como de otro, y tapa el
agujero con cera blanca, y mete el huevo en
un cantaró lleno de agua, y dice, que sal-
drán llamas de fuego, lo que he probado.

*Secreto para que no se cueza la carne de la
holla en toda el día.*

Toma un pedazo de plomo suelto, gran-
de,

de, y delgado, y ponlo al fuego de la holla, y la carne no se cocera en todo el dia, y es probado.

Secreto probado para mal de migraña, ò jaqueca.

Toma polvos de vidriol Romano, y allegalos à las narizes, y tirarlos azia arriba por poquito que sea, y veràs como incontinentemente hará estornudar, y colar las narizes, cessarà el dolor tan terrible que causa dicho mal.

Secreto probado para mal de quixal.

Toma dos dozenas de hojas de yedra, y otras tantas de fahuco, y otros granos de pimienta, y ponlo todo à hervir con vino negro, y viejo, con un poco de sal, y quando este bien cocido, sacalo, y toma deste vino caliète un poco en la boca, y esto haràs tres, ò quatro vezes, y se te quitarà el dolor sin falta.

Secreto para echar estopa al fuego, y que arda, y no se queme.

Mojaràs la estopa con aguardiente, y echarlahas al fuego, y la veràs arder, y no se quemarà. Pero advierte, que la saques del fuego antes que se consuma el aguardiente porque se quemaria.

De los Secretos de Naturaleza.

111

aguardiente porque se quemaria,

*Secreto para hacer estornudar por baxo por-
ribilmente.*

Toma polvos de cortezas de castañas, y
huevos de hormigas hecho polvos, y todo
mezclado, lo darás a beber con vino, verás
maravillas, y es probado.

*Secreto para hacer estornudar por alro, y baxo a
quantos estornudaren en un aposento.*

Toma tres, o quatro capas de pimentas
de las Indias, y ponlas en medio de un bra-
sero entre dos cenizas, que no toquen a las
asquas, y que aya muchas asquas encima, y
abaxo de la dicha ceniza, y como se van al-
calentando las capas, poco a poco saldrá un
humo tan sutil, y delgado, que no se sentirá
hasta que cause el sobredicho efecto, con tal
que esté el aposento bien cerrado, y es pro-
bado.

*Secreto para hacer parecer de nuevo los ref-
res difuntos.*

Toma un cinero de piedra azufre,
medio cinero de sal, y muelelo todo jun-
to, y ponlo en una cazuela al fuego, y
quando esté casi quemado, o rufiente,

echa-

écharás dentro de la cazuela dos dineros de aguardiente (y si fuerte de la fuerte, será mejor) y encenderse han dichos materiales con el aguardiente, y causará, que parecerán los rostros de los que estuyeren presentes, difuntos, amortecidos, y desfigurados, y de tal manera, que mas parecerán difuntos que vivos; y es provado. Y advierte que no aya otra luz en el aposento.

Secreto para que no nazcan ni crezcan pelos.

Raete has muy bien con navaja los pelos, o cabellos que fueren, y unte te aquel lugar con goma Aravica, deshecha con el zumo de fumus terra, ó con la sangre del murciélag, que es mejor, y no te crecerán mas. El mismo síco hará el estiercol del gato deshecho con vinagre.

Secreto para que la barba, y cabellos siempre se conserven negros.

Harás hazer un peyne de plomo muy espello con el qual te peynarás la barba, y cabellos á menudo, y siempre se conservarán negros.

*Secreto para conservar la barba, y cabellos
negros.*

Tomá las ojas de nogal, corteza de granada, y faca agua por alambique de vidrio, y con esta agua te mojarás muy bien por quinze dias la barba, y cabellos; y conservarse han rojos.

Secreto para que la barba, y cabellos de blancos se tornen negros.

Tomá hojas de higuera negra, bien secas, y hechas polvos, las mezclará con azeýte de camamilla, y con esto te untará los cabellos, y barba muchas vezes, y se tornarán negros.

*Secreto para que las uñas, y cabellos crezcan
poco.*

Cortate las uñas, y los cabellos en menguante de Luna, con tal que se halle la Luna en el signo de Cáncer, Picis, ó Escorpion, y te crecerán muy poco.

*Secreto para que las uñas, y cabellos crezcan
presto.*

Cortate las uñas, y quitate los cabellos en la Luna creciente, con tal que se halle la Luna en el signo de Tauro, Virgo, ó Li-

bra, y verás quan presto tornaràn à crecer.
*Secreto, y aviso importante, y provechoso para
 los Labradores.*

Para que los sembrados salgan buenos, y la cogida mejor, tenga cuenta el Labrador quando sembrare, que la Luna sea nueva, y que se halle en el signo de Tauro, Cancro, Virgo, Libra, ò Capricornio, y verà una muy grande, y estraña diferencia en el sembrado, y cogido.

*Secreto, y aviso curioso, y provechoso para Estu-
 diantes.*

Noten este aviso los padres que tienen hijos para letras, y es, que quando los comencaren à embiar à las escuelas para aprender à leer, escribir, contar, estudiar Matematicas, ò qualquier otra facultad, hagan mirar à quien lo entienda; que la Luna estè en aspecto de amicia con el Planeta Mercurio, y aprenderàn lo que estudiaren con menos trabajo, y mas perfeccion. Y si la Luna, ò Mercurio se hallare en tal ocasiõ en el signo de Geminiis, ò de Virgo, serà muy mejor para el Estudiante.

Secreto para sacar fuego sin yesca, ni pedernal.

Toma un palo de laurel seco, y otro de morera, ò de yedra, que es mejor, y estriega el uno con el otro fuertemente, y se vendrà à escalar tanto, que encenderà fuego con azufre, ò pólvora: del qual secreto usavan las espías del campo de Julio Cesar, por no ser sentidos de sus enemigos.

Otro maravilloso secreto para encender fuego con agua.

Toma una libra de cal viva fresca, salitre refinado muchas vezes, tutia de Alexandria por moler, calamita, piedra zafre, alcanfora, una onça de cada cosa, y todo molido, pasado por cedazo, lo meterás en un paño de lienzo nuevo, y puesto en una holla nueva bien tapada, y esgrudada con argiola, y yenta de asno mezclada pondrás dicha holla en un horno de cal, mientras se cuece, y despues quebrarás tu holla, y hallarás dicha mixtura hecha una piedra, la qual si la mojaras con agua, ò con salitre, se encenderà fuego. Y nota, que antes de ponerla mixtura en el lienzo, lo puedes

deshazer à modo de candelas, con su pavilo de algodón, Alexios.

Secreto para encender fuego à los rayos del Sol.

Toma un pedaço de cristal, ò de vidrio cristalino concauo, y ponlo à los rayos del Sol, y debaxo pondrás enfrente del rayo un pedaço de paño de lana, ò yesca de bolete, y promptamente se encenderà. El mismo efecto hará una redoma de agua, aunque no tan presto.

Secreto para encender fuego al Sol.

Toma un espejo, y unta la una parte con azeyte de azufre, y pon la otra à los rayos del Sol, y al rayo que saliere del espejo pondrás tu yesca, y al punto se encenderà.

Secreto para resfriar vino con cosa caliente.

Toma un pedaço de cristal, y ponlo en medio del resçoldo de la ceniza, que no aya alquas, y quando el cristal estuviere muy bien caliente, lo meteràs en el vino, y se resfriará, y es probado.

Secreto para hazer vinagre fuerte.

Toma una redoma de vino, y ponla à hervir en un caldero con agua, y à poco ta-

De los Secretos de Naturaleza. 147

ro que avrá hervido, será buésto en vinagre muy fuerte; si empero pusieres dentro unos pedacitos de ladrillo nuevo rufientes.

Secreto muy probado para volver el vino de turbio, claro.

Escribe Alonso de Herrera en su Agricultura, (y es de Crescentino lib. 2. c. 12.) que si el vino estuviere turbio, y tomare mal color, como acontece muchas vezes, se tome para seis cantaros de vino dos claras de huevo, y los batan muy bien con arena limpia, o con sal, que es mejor, y las pongan dentro del vaso del vino, meneandolo un poco con las dichas claras de huevos batidas, y al cabo de tres, o quatro dias hallará el vino de buen color.

Secreto muy excelente para conservar el vino.

Toma cortezas de naranjas secas, cogidas por el mes de Mayo, y ralladas, o molidas, que estén hechas polvos, las pondrás dentro del vaso del vino, y no ayas temor que se vuelva agrio. Nota, y advierte otra virtud, y propiedad experimentada de los polvos de la dicha naranja, y es, que si el vino tuviere un punto de agrio, y azedo,

pon-

pongas de dichos polvos en el vino, y no lo la passar à adelante en hazerse mas agrio, pero le adobarà, y tornará en su primer punto, y estado. Para treynta cantaros de vino, son menester seis onças de los polvos de la naranja, para conservarle, y para adobarle.

Secreto maravilloso para bolver el vino agrio en su primer estado de buen vino.

Para bolver el vino que se ha hecho del todo agrio en su primer estado, refiere Alonso de Herrera en su Agricultura, que escalfientes un celemín de nueces secas al horno, y muy calientes les pondrás en el vaso de vino, e incontinentemente le ataparás con sauze sin corteza, que no pueda salir baho alguno, y dentro de quatro, ò seys dias bolverà el vino à lo que antes era. Secreto es esse, que pone espanto, y admiracion, si es verdadero, porque bolver à privatione ad habitum, que es de muerte à vida, parece imposible naturalmente hablando, especialmente aviendo perdido el calor, y fuerza del alma, y espíritu, que llaman los Medicos quinta essencia. Pero
pues

pués es cosa fácil de experimentar, y à poca costa, el que tuviere ocasion, y necesidad, lo podrá probar, y quedará desengañado.

Secreto importante para no marearse, ni vomitar en el mar.

Al tiempo que alguno se quisiere embarcar, coma un poco de donzel, y pongase un poco de azafran encima del corazon, que toque à la carne, y este sentado en el Baxel, y no tenga temor que se marce, ni vomite, y es probado.

Secreto muy curioso, y natural para los Labradores.

Para conocer, y saber de un año para otro de qual de los granos, ò semillas avrá mas abundancia escribe un Astronomo Andaluz, (y refierelo el doctissimo Zamorano en su Chronologia, à cartas 280.) que se siembre en un pedazo de tierra buena, y humeda, quatro, ò cinco granos de cada semilla, como es trigo, cevada, mijo, daza, habas, y garvanzos, un mes antes que comiencen los Caniculares, y si fuere necesario se regarán dichas semillas, y aquella semilla que mejor, y mas gallarda se mos-

mostrare el dia que comienzan los Caniculares, que es à veynte y quatro de Julio en Valencia, de esta ayra mas abundancia el año siguiente. Y aquella sentilla que mas debil, flaca, y marchita se manifestare en dicho dia, de esta ayra muy poca cogida el siguiente año.

Secreto para que la fruta nazca sin cueco.

Quando la fruta estuviere en flor, haz un agujero en la rama de la fruta, que passe de parte à parte, y verás que la fruta de aquella rama saldrá sin cueco. Juan Porta lo escribe.

Secreto para hazer una torcida que nunca se consuma.

Toma alumbre de pluma, que es como unos hilicos, y ajunta copia de ellos, que basten à hazer una torcida, y puesta en el candil, ò lampara, jamás se consumirá. Perez de Moya.

Secreto para hazer saltar de la holla todo lo que en ella se cobiere.

Hiñche una avellana de azogue, y tapa bien el agujero con un palillo, y puesta dicha avellana dentro de la holla des-

tapada, al tiempo que hervirá, hará salir fuera de la holla lo que dentro estuviere entendiéndose cosa de legumbre.

Secreto para que un carbon encendido se conserve un mes, y un año.

Toma carbon de farniento, y hecho polvos los amassarás con agua ardiente refinada, y bien encendida, la cubrirás con ceniza de farniento, y se conservará por mas que un mes. Y si el carbon fuere de encina, è hizieres la sobredicha diligencia, y despues de encendido el carbon lo cubrireres con ceniza de enebro, dizen Bartholomè de Inglaterra, y el Vincencio en la glosa del Psalmo ad Dominum cum tribularet, que durará encendido un año entero.

Secreto para ver de noche sin sombra de fuego.

Toma mucha cantidad de lucernas, que son unos gusanillos, que retuocen de noche, y guardalas por espacio de quinze dias, y despues ponlas en un alambique de vidrio, y à fuego manso destilarán una agua, que puesta en una redomilla de vidrio

drío muy clara, alumbrará tanto, que podrá leer, y escribir à su luz. Alexios.

Secreto para escribir letras que no se pueden leer sino al fuego.

Toma sal armoniaco hecha polvos, y destemplados con agua, escribirás, la qual escritura no se podrá leer si no se pusiere junto de la llama del fuego, ò luz del candil. El mismo efecto hará el zumo de la lima.

Secreto para escribir letras que no se pueden leer sino en el agua.

Toma alumbre de roca hecho polvos, y destemplado con agua, y escribirás, cuya escritura no se podrá leer sino fuere metiendo el papel en el agua; y es probado.

Secreto para quitar manchas de azeyte del papel, y pergamino.

Toma hueslos de pies de carnero, y hazlo quemar al borno, y hechos polvos, y ceruidos pondrás de ellos encima de la mancha del azeyte, y bien cargado, y apretado por tres dias, no quedará señal de azeyto.

Secretos para quitar el borron de tinta del papel, ò pergamino.

Pondrás encima del borron de tinta el zumo de cebolla blanca, y de allí à poco rato estregarás el borron sutilmente con un paño de lana, y se quitarà; si empero la tinta no traspasare à la otra parte del papel, ò pergamino.

Secretos del sebo, y del vinagre.

Si quisieres esculpir en alguna piedra letras, figuras, è imagines, calienta el sebo en una cazuela, y escrive con el letras, ò pinta lo que quisieres encima de la piedra, la qual pondrás dentro de un vaso que aya vinagre muy fuerte, y verás como el vinagre cavarà, y comerà de la piedra todo lo que no huviere sebo, y así quedan las letras esculpidas en alto, ò lo que huviere pintado en el sebo.

Secretos, y sutileza de manos.

Si quieres cortar una manzana en dos, ò quatro, ò mas partes, quedando la corteza entera, toma una aguja de coser delgada, con una hebra de seda blanca, y mete la aguja por entre la corteza, y

cab-

carne (comenzando por el pezon de la manzana, ò por el otro cabo) y por donde saliere la aguja, por allí la tornarás à meter, y passar toda la manzana al rededor hasta el primer punto, para tirarás los dos cabos de la seda, y quedará cortada la manzana en dos partes como en cuchillo, y la corteza entera. Y si quieres que esté cortada en quatro quartos, tornarás à coger, como está dicho, por la parte contraria.

Secreto curioso de tres cedulillas.

Toma tres cedulillas de papel, iguales en anchura, y desiguales en longitud, y joete todas tres que estén iguales al cabo, y arrollalas hasta el otro cabo: agora tornalas à despegar, y hallarás, que la cedulilla de medio se pasó arriba, y la que estava encima se pasó en medio: cosa digna de ser notada, cuya causa no solo nace del arrollar las cedulillas susodichas, sino que principalmente se toma al desembolterlas. Y advierto, que unas vezes sucede lo dicho, y otras vezes no, y procede de la postura de las cedulillas, y aun del modo de cogerlas.

Avi-

Amofo natural para saber si la muger parvada trae varon, o hembra.

Tendrás cuenta quando la muger preñada saliere de casa, qual pie alça primero encima de el umbral, o al subir de alguna escalera; porque si alça primero el pie derecho, es señal que trae hembra; y si primero alçare el pie izquierdo, trae varon.

La causa (segun buena Filosofia) es, porque el varon se engendra à la parte derecha, y siempre carga mas allí, que à la izquierda, y assi alça primero el pie izquierdo, como mas ligero, para ayudar al mas cargado; y de aq̃ se colige que trae varon; y porque la hembra se engendra à la parte izquierda, y allí carga mas que à la derecha, por esso naturalmente alça primero el pie derecho.

Secreto principal para amillar la leche de las tetas de las mugeres.

Noten este secreto las mugeres para amillar la leche de sus tetas, por mas llo-
nas, y duras que las tengan. Tomen las
hojas del sabuco, y ponganfe las llenas, y

enjutas por encima de las retas, è incontinentemente se iràn ablandando, y enjugando, y es probado muchas vezes.

Otro secreto muy importante para lo mismo; y es, que tomen una hierba que se llama miel corage, ponganla en una cazuela al fuego con un poco de azeite rofado, y delque este caliente, pongafela por todas las retas bien apañado, y en tres dias no tendran techo, ni sentiràn mal alguno, y tambien esta probado, y experimentado muchas vezes. Y no os olvidéis de probar el primero, que es facil, y verdadero.

Secretos para sanar las almorranas.

Si tuviéres almorranas, toma la yerba que llaman quinque folium, que es una yervecita que tiene cinco hojitas, que se crían casi en todas las acequias del campo, y pontelo à los pechos, que toque à la carne, de suerte, que no pueda caerse, y veràs, que assi como se irà secando dicha yerba, se iràn secando, y curando las almorranas; pero mejor se enjugan, y secan con los polvos de la yerba del buoy, como esta dicho.

Se.

Secreto para saber antes de tiempo si avrà abundancia de vino.

Escribe Mizaldo, que si el ave llamada abubilla (que es un ave pintada; y con cresta) cantare antes que berronen las viñas, es señal certissima que aura abundancia de vino aquel año.

Secreto para bazer el vino agrio fuerte, mas fuerte.

Toma unos pedazos de pan de ordio, ò cevada nueva, y cehalos en el vinagre, y se bolverà mas fuerte, segun escribe Mizaldo.

Secreto para bolver el vino vinagre.

Escribe Porta, que tomes sal, y pimienta molida, y mezclada con levadura, y lo echés todo en el vino se bolverà vinagre, y mas presto se bolvera vinagre, si pones cinco, ò seis vezes un ladrillo nuevo ru-siente en el vino, y es probado.

Secreto para que los novillos sigan al hambre.

Escribe Aristoteles libro de Animalibus, que si pusieres unos pedacitos de cera nueva en los cuernos del novillo, seguirá al que se los pusiere. K

*Secreto para que las bestias buelvan
à la posada.*

Escribe Alberto Magno, que untes la frente de la bestia con el zumo de la cebolla, que dizen albarrana; ò silvestre, y no ayas temor que se pierda.

*Secreto para que una bestia no coma
nada de cosa ninguna.*

Untale de alto à baxo la lengua con febo, y antes se dexará morir que coma, si no le quitas el unto con sal, y vinagre.

*Secreto maravilloso para que no puedan ca-
vallos, ni ganados passar por la calle.*

Escribe Alberto Magno, que hagais una cuerdecita larga de cuero de la tripa del lobo, y la pongas atravesada en la calle, cubierta de arena, ò polvo, y veràs una cosa de admiracion, que no passará cavallo, ni ganado, aunque lo maten à palos. Y dizen averlo experimentado S. Thomàs de Aquino, Discipulo de Alberto Magno.

*Secreto para descanso de las cavaladuras
que andan camino.*

Escribe Plinio, que tomes los dientes mayores de los lobos, y que los ates al cue-

Ho

llo de las cavalgadas, y no se fatigarán, ni cansarán mucho en el camino.

Secreto para que el Asno no rebuzne, y el Cavallo no relinche.

Semoneta escribe, que ates una piedra gruesa, y pesada à la cola del Asno, y no rebuznarà mientras la tuviero atada. Y si atares una piedra agujerada en la cabeça del cavallo, no relincharà.

Secreto para que el carnero pierda la natural inclinacion que tiene de topetar.

Escribe Constantino, que agujereis los dos cuernos del carnero, junto à las orejas, y no tendrá mas ganas de topetar.

Secreto de las ovejas preñadas.

Escribe Dimidio, que para conocer de que color será el corderillo que trae la oveja preñada en el vientre, mires la lengua de la oveja, si la tuviere negra, de ese color será el corderillo que truxiere en el vientre; y si tuviere la lengua blanca, el corderillo será blanco; y si tuviere la lengua de vario color, así lo será el que truxiere en el vientre.

Secreto para que el lobo no haga presa en las ovejas.

Escribe Anatolio, que si atares à la cabeça del manso, ò carnero, que guia las ovejas, una cebolla, que dizen Alber-rana, ò Silvestre, no haràn daño los lobos à ninguna oveja de todo aquel rebaño.

Secreto para que los bircos, ò cabrones no buyan.

Escribe Florentino, y Zoroastes, que si cortares las barbas de los cabrones, no se huirán.

Secreto, y propiedad del lobo.

Escriben los Naturales, que el lobo tiene esta propiedad natural, que si el descubre, y ve primero al hombre, antes que el hombre vea à él, queda el hombre tan enronquecido, que apenas puede alçar la voz, y assi no puede dar gritos al lobo para hazerle huir.

Secreto para que los lobos no alleguen à los apriscos del ganado.

Escriben Rasis, y Almançor, que si colgares una cola de lobo en el aprisco, ò corral del ganado, no se allegarán à él los lobos.

Se-

Secreto para hazer huir las hormigas.

Dize Agripa , que pongas el coraçon del ave , llamada abubilla , por donde las hormigas andan , y se huiràn muy lexos de aquel lugar. La abubilla es una ave pintada, y con cresta, ò corona.

Otro secreto ecrive Diaphanes , que si tomares unas quantas hormigas , y las quemares, huiràn las otras muy lexos de alli.

Secreto para que no canten las ranas.

Ecrive Mizaldo , que para quitar la grito , y canto pesado de las ranas, pondras unas redomicas de vidrio con una , ò dos lucernas dentro del agua , ò charco donde cantan, y cessaràn de cantar.

Secreto para tomar muchas anguilas.

Echaràs en el Albufera, ò en el agua que no corra, de la yerba llamado zumaque , ò del zumo , y acudiràn tantas anguilas, que las podràs coger à manos.

Secreto para tomar peces à manos.

Toma pelotillas de Levante , que se dicen yesca de peze , y un poco de queso salado, rallado , lo mezclaràs con harina de trigo, hasta que este la massa dura , y de

esto

esto haràs unos bocadillos, ò pelotillas, y las echaràs en donde entiendes que hay pescado, y luego saldràn al olor à comer, y en gustando, iràn por encima del agua patas arriba estendidos, y los podràs coger à manos.

Secreto para tomar pezes en abundancia.

Escribe Mathias Biron, que para tomar mucho pescado, es bueno ir à pescar iers dias de Luna, y à veinte, y nueve, como no haga el dia nublado, ni ventoso.

Secreto para coger las aves à manos.

Escribe Alberto Magno, que tomes qualquier grano, y lo mezcles con las hezes del vino, y con el zumo de la yierva cicuta, y puesto en parte que las aves, ò paxaros lo pueden picar, y comer, se iràn cayendo como abeudos, y sin sentido; tanto, que los podràs tomar à manos.

Otro secreto para tomar aves.

Escribe Alegios que tomes la hiel del buey viejo, y mezclada con el zumo del beleño blanco, y lo dexaràs un poço hervir con mijo, ò qualquier otro grano, y despues lo pondrà en parte que haya paxaros, ò

pa-

palomas, y en comiendo se iràn cayendo por tierra, y los podrá tomar à manos.

Secreto para que una clueca saque todos los huevos pollas, ò pollas.

Escrive Aristoteles, y lo confirma Aviceno, que si pusieren las mugeres à las cluecas los huevos cortos, y redondos, saldràn todos pollas. Y si pusieren los huevos largos, y punteagudos, saldràn pollos.

Secreto para conservar, y aumentar palomos.

Escrive Dimidio, que dea coner cominos à los palomos, y los untes con algun unguento odorifero, y en saliendo del palomar, se les allegaràn otros palomos estrangeros, y se vendran con ellos al palomar. Y nota, que los cominos son para conservar, y el unguento para atraer. Advierte otro secreto del mismo Autor, y es, que si quisieres que no se detengan tus palomos, ni los estrangeros al entrar en el palomar; le zahumes con incienso, y salvia, y se entraràn sin detenerse, y con presteza.

Secreto muy curioso, para que si uno cayere en el mar no se pueda andar aunq no sepa nadar.

Toma una correa ancha de tres dedos, y que

Sea muy delgada, y de cuero de vino, y larga, que baste à ceñirte el cuerpo por encima, u debaxo de la camisa, y tomaràs otra correa, sea ancha de quatro dedos, del mismo cuero, y coseràs lo una con la otra, orilla con orilla, con hilo fuerte bien encerado, y despues los puntos muy bien ensebados con sebo. Y advierte, que ha de quedar el un cabo de correa sin coser, para poder allí soplar, è hinchar la correa de viento, y desque estè bien tiebla de viento, coseràs el cabo de la correa muy bien, como lo demàs, y ceñirte la quando ayas de entrar en el agua, o te ayas de ver en algun peligro de agua, y no ayas miedo que te hundas en ella, aunque no sepas nadar, y aunque peses veynte arrobas; y puedes aprender à nadar, sino lo supieres, con esta correa, con mucha facilidad.

Secreto para cortar el vidrio.

Tomad azero, y hazedle al cabo una punta muy aguda, y ponedla al fuego, y desque estè bien rufiente, ireys tocando el vidrio à placer, y echando unas gotillas de agua fria por donde tocaredes con la punta

De los Secretos de Naturaleza. 145

ta del azero rufiente , y fe irá cortando el vidrio: y fi esto hizieredes en una copa al rededor, aunque esté cortada, ò quebradas podreis beber en ella, y es probado.

Secreto para ablandar el vidrio.

Toma la sangre del cabrito, y el zumo de una yerva, que en Latin se dize Sancio, y pondreis à hervir el vidrio con estas dos cosas, y se ablandará como cera.

Secreto muy curioso para que el fuego no te quemé.

Escrive Alberto Magno, que tomes arsenico, rumbeo, y alumbre, iguales partes, y bien molido lo mezclarás con el zumo de la yerva llamada en Latin semper vivit, y en Romance se dize siempre viva, ò axavara, y untate las manos con esta mixtura, y podrás tomar el fuego con ellas sin quemarte; y assi mismo podrás lavarte las manos con azeyte hirviendo, ò con agua aunque bulla, si tuvieres untadas las manos con lo sobredicho.

Otro secreto, para que el fuego, ni otra cosa que quemé, pueda dañar, ni quemar.

Escrive Alberto Magno, que tomes el
hicto:

hicticoyla, conocida entre Boticarios, y mezclado esto con vinagre, que no sea aguado, podrás mojar un paño con esta mixtura, y echarla al fuego, y dize que no ayas miedo que se quememe. Y si con esto te untàres las manos, y cara, te podrás lavar con azeyte, y agua hirviendo, y no te quemaràs.

Otro secreto para que el fuego no quememe.

Escrive Fallopio, que tomes polvos del alca, y mezclalos con la clara del huevo, y untate con esta mixtura las manos, ò pies, ò qualquiera otra parte del cuerpo, y el fuego no dañara, ni quemarà la parte que estuviere untada con lo dicho.

Secreto de cierto fuego, que quanto mas agua echàren mas se encenderà.

Escrive Alberto Magno, que tomes azufre vivo, tartaro, sareacola, picola, sal cocida, petroleo, azeyte comun, y todo esto mezclado lo pondràs á hervir por un rato, y dize, que si echares dentro un paño, ò hierro, lo encenderà. Y si lo quisieres matar con agua, mas se encenderà, y matar-te has con arena, ò con vinagre.

Se-

De los Secretos de Naturaleza.

Secreto curioso de risa, y de afrenta.

Escribe Alberto Magno, que tomes sangre de tortuga, y empapala en un pedacito de lienço delgado, u de algodón, y que hagas una torcida, la pongas en un candelil, y encendida la torcida, tendrás el candelil encendido con esta torcida un rato, y oirás lo que se vió jamás. Y nota, que el Autor no dize si ha de ser de macho, o hembra la tortuga.

Secreto para que una candela arda dentro del agua.

Escribe Alberto Magno, que tomes cera, y azufre, y vinagre, partes iguales, y lo pongas a hervir, hasta tanto que sea consumido el vinagre, y despues harás de esta mixtura que quaxe una candela, la qual encendida arderá dentro del agua.

Secreto para que uno no pueda dormir en la cama.

Escribe Alberto Magno, que pongas encima de la cama un ojo de oraneta, o gollondrina, y dize, que el que en aquella cama se acostare, no podrá dormir mientras que el dicho ojo allí estuviere: lo que no he provado.

So.

*Secreto para que un Anillo de saltos
sin tocarle.*

Toma un anillo de cobre, ú de plata, y pondrás en el hueco que assienta la piedra fina, un poco de azogue, hecho partecillas menudas, y atapale con plata, ò cobre, de manera, que no tenga respiradero; aora pondrás el anillo dentro de una cazuela de agua hirviendo, y en escaletandose el azogue, darà saltos el anillo, causando admiracion al que no supiere el secreto. Y en lugar del anillo puedes tomar una avellanica de plata, ò cobre, ò la misma avellana de comer, bien atapada con el betum de plateros, que es muy fuerte.

*Secreto para que las mugeres, especialmente preñadas, no puedan comer de lo que
estuvieren delante.*

Escribe Florentino, que pongas debaxo del plato que comieren las mugeres, un poco de ocimum, que es la albahaca con su raiz, y que ellas no lo sepan, y dize, que no podrán comer de aquello que huviere encima del plato.

De los Secretos de Naturaleza. 289

Secreto para que la holla no hierda por mas sup. o. l. que hagan fuego.

El *Escrive Mizaldo*, que pongas encima de la holla en lugar de cobertera, el escudo que está encima de la sartuga, y dize que nunca hervirá el agua, ò azeyte que dentro huyere.

Secreto para que no te dañen las abispas, aunque vayas entre ellas.

Escrive Mizaldo, que comes la planta sola vestre, y te untes las manos, y cara con el zumo de esta yerva, mezclado con azeyte, no te dañarán. Y si trayeres contigo la dicha yerva, que sea fresca, con su raiz, tampoco te punzarán las abejas. Y si acaso te punzare alguna abispa, ò abeja, dize el mismo *Autor*, que untes el lugar donde punte con azeyte comun, y no se hinchará, ni se dañará, y sanará, y es propio.

Secreto para que una redoma puesta encima de las asquas no se quiebre.

Dize un *Autor*, que puesta una redoma de agua, ò de otro qualquiera licor, encima de las asquas, para que no se quiebre,

bre, que pongas un palo verde dentro, y no se quebrará. Pero yo he probado, que sin poner palo dentro hervirá, y no se quebrará.

Secreto para quebrar una redoma soplando, y con facilidad.

Coman un grano, ú dos de ajos crudos, y despues soplen la redoma, y quebrarse ha, lo que no hará sin comer dichos ajos, y no basta masticarlos, sino tragarlos; pero hazc de escalentar la redoma con el aliento un poco.

Secreto para que una vela encendida no la pueda nadie matar hasta que se acabe.

Tomarás cera bermeja, y amarilla, y amassarla has con un poco de azufre vivo, y alcanfor, y luego harás la vela. Y advierte, que bañes bien el pavilo con el mismo azufre, y alcanfor bien molido, è incorporado todo, encenderás la vela; y es por demás apagalla hasta que se acabe aunque soples, y la echés en agua, como lo trae Gaudencio.

De los Secretos de Naturaleza. 171

*Secreto para que se lea una carta de noche, à
escuras, y no de otra manera.*

Tomar polvos de cristal, y los rabillos
de los gusanos que relucen de noche, à los
quales llaman ludernas, y rebuelvanlos con
las claras de huevos, y escrivan en papel
muy blanco, y dexenlo secar; las quales
letras no se podrán leer fino de noche, y à
escuras.

*Secreto para sacar una muela, à todas, sin
que el paciente lo sienta, y es
probado.*

Tomaràs un lagarto vivo, y echalo en
una holla nueva, muy bien tapada, que
no se falga, y ponerlo has à secar en un
horno; y desque estè bien tostado haraf-
lo polvos; y con este polvo se ha de restre-
gar la encia del quixal, dientes, ò muela
que doliere, aora estè dañada, ò no, ablan-
da la carne este polvo de tal manera, que
con la mano, con muy poca fuerza, saca-
ràs todos los dientes, y muelas sin dolor.

*Secreto maravilloso para aumentar la me-
moria, y aun conservar la salud.*

Escrive la experiencia, que toméis azi-
var,

var, quanto peso de un real castellano; raiz de calabaca silvestre, mirabolanos, y de toda suerte de diagridio, almastigada, oliuetas de laurel, y rosas secas, de cada cosa media dragma, y de azafran un escrupulo, de mirra escrupulo, y medio, y todo bien molido, y mezclado, hareis pildorillas del tamaño de un garbanço, con el zumo de las verças, y tomareis cada tres dias por la mañana cinco pildorillas, no comiendo hasta medio dia. Y advertid, que comais buena substancia, porque hazeu vacuar allimpiando el cuerpo de todo mal humor, y assi haze tres efectos; acrecienta la memoria, causa retener mucho en ella, y conserva la salud, pues limpia el cuerpo de malos humores.

Secreto admirable para reprimir las cámaras, y hazerlas cessar del todo por largas, y muchas que

sean:

Para reprimir, y hazer parar las cámaras, notad esta recepta maravillosa, y suave de tomar, la qual está experimentada de muchos, y entre estos soy yo el uno: y digo

De los Secretos de Naturaleza. 173

digo verdad, que según es su grande fuerza, y eficacia, avia de estar escrita en letras de oro. La recepta es, que tomeis quatro dineros de agua de plantage, y dos dineros de rosas secas, y hareis que bullan con la dicha agua, por espacio de un Ave María; agora pondreis en esta agua colada media onça de xarave de murtones, y una onça de xarave de rosas, y otra onça de xarave de membrillo (todo lo qual hallareis en casa del Boticario) y todo mezclado, y caliente, lo tomareis siempre, y quando quisiereis como ayán pasado dos, ú tres horas, no ayays comido, y vereis un extraño, y maravilloso efecto; y esto hareis tres veces en tres dias; y digo verdad, que algunos con sola una vez que lo han tomado, les han parado del todo las camaras. Si quisiereis confortar el estomago, untadle con azeyte de almastiga, ú de mastech, que dizen en Valenciano.

Secreto para quitar el hipo en un instante.

Dos secretos ay para quitar el hipo, & exenglot que dizen en Valenciano: el uno es particular para el que no sabe el secreto.

to, y el otro es general para todos. El primero es, que al que tuviere el hipo le cause algun espanto de improvito, ò le hagais estar suspenso con alguna buena, ò mala nueva, y en el mismo punto le dexarà el hipo. El otro secreto mejor, y sin peligro, es, que tomels, ò hagais tomar à quien tuviere el hipo, una poca de agua en la boca, y hareis como quien gargariza por un raro, mientras que pudieredes detener el aliento, y acabado de hazer esto por una sola vez, quedarèis libre del hipo; entrambos secretos son probados.

Secreto de Naturaleza, que mas parece milagroso, que natural.

¶ En un libro de mmo hallè escrito este secreto del qual no he tenido lugar de hazer la experiencia, y escrivolo por si acaso algun curioso lo quiere probar. El secreto es, que al tiempo del Verano, quando las golondrinas quieren criar, tengais cuenta quando alguna golondrina avrà puesto todos los huevos en su nido, y cautamente los tomareis de fuerte, que no lo ochen de ver el padre, ni la madre, y los pondreis en una

ca-

cazuela de agua hirviendo, los quales en un instante están cocidos, y avrán perdido la virtud de empollarse, y de engendrar golondrinas: y en el mismo instante que los avreis puesto en el agua hirviendo los sacareis, y pondreis en el nido donde estaban: y como las golondrinas no hayan echado de ver el mal recaudo de los huevos, pasarán adelante en covarlos y formentarlos, y viendo, que à debido tiempo no salen golondrinas, imaginando que la falta está en ellas, incontinentemente van à buscar una yerba que conocen por instinto natural tener virtud de fuerza (puesta encima de los huevos) para empollarlos, y así à pocos dias que está la yerba encima de ellos, vuelven en su primer estado, y se vienen à empollar, y salen golondrinas: cosa por cierto digno de ser notada, si es verdad. Y dize el Autor, que tiene dicha yerba muchas virtudes, y dexóselas en el tintero; pero presupuesto que lo dicho sea verdad, no dudo yo, sino que las tendrá, y muy grandes.

Fin de los secretos de Naturaleza.

TRATADO V. Y ULTIMO.

*DE LA REGION ELEMENTAR,
y Celeste: en el qual se describen las natura-
lexas de los quatro Elementos, y Cuerpos ce-
lestes, y de muchos, y varios efectos que cau-
san. Va dividida la materia en dos Partes,
y la primera contiene quatro Tratados
de los quatro Elementos.*

Primera parte de este Tratado.

Cap. I. De la Region Elementar.

POR Region Elementar se entiende to-
do lo que se contiene desde el Orbe
de la Luna, hasta el centro de la tierra. Y
llamase Elementar, porque todo se compo-
ne de los quatro Elementos, ò cuerpos sim-
ples, que son Fuego, Ayre, Agua, y Tier-
ra: à los quales como à instrumentos, y
principios universales de todos los mixtos,
y compuestos, la Divina Magestad les dió
aquellas quatro calidades primeras, y en-
tre sí tan contrarias, como son Calor, Frio,
Sequedad, y Humedad, para la obra de la
gene-

generacion, y corrupcion de todas las cosas elementadas. Y es de notar que destas quatro calidades tan diversas, cada Elemento tiene dos: una agente con q̄ obra, y otra paciente con que padece: y assi el fuego tiene calor con que obra, y resiste, y sequedad con que padece, y el ayre resiste, y obra con la humedad, y padece con el calor; y la frialdad del agua es la que obra, y la humedad la que padece: y la tierra obra con la sequedad, y padece con la frialdad. De esta diversidad de calidades proviene una continua riña, y pelea, y una perpetua contienda entre los quatro Elementos, buscando naturalmente cada uno como poder conservarse en su especie, y permanecer en el ser que Dios le dió, sin faltar un punto à la mixtion, y disposicion natural que se haze entre ellos. Porque de la suerte que en una capilla de diferentes voces se haze una consonancia, y musica perfecta, y agradable, assi tambien naturaleza, como diestro Maestro de Capilla, de todas estas diversidades, y contrarias naturalezas de los Elementos, hazen

zen

en una conformidad perfecta con una estraña, y admirable correspondencia entre sí, haziendo una trabazon diversa, y ñudo natural, con que estos quatro Elementos juntamente con sus contrarias qualidades componen la esfera, y region elemental, en cierta, y devida proporcion, y orden maravilloso.

Cap. II. En que se dice que cosa es Elemento, y porque no son mas que quatro.

Elemento, es un cuerpo simple, puro, y sin mezcla de otro cuerpo; y de tal manera es simple, que sus partes no tienen diversidad alguna, ni se componen de otros, à diferencia de los cuerpos elementados. Los Elementos no son, ni pueden ser mas que quatro, como lo prueba Aristoteles, diciendo, que las quatro qualidades (que son, Calor, Frio, Humedad, y Sequedad) se pueden combinar, y mezclar en seis maneras, y que de estas las dos son incompatibles, sin poder estar naturalmente en un sujeto, por ser qualidades ente sí contrarias, como son, Calor, y Frialidad; Sequedad, y Humedad. De lo dicho se sigue, que las
com-

De la Region Elemental Celeste. 174
 combinaciones comparables, y que se pueden mezclar, y estar en un fuero, son las siguientes.

Combinaciones.	Calor, y Sequedad.	Elementos.
	Calor, y Humedad.	
	Frio, y Sequedad.	
	Frio, y Humedad.	

Y pues las combinaciones, y mezclas compatibles de las quatro calidades, no pueden ser mas que quatro, y ellas se hallan naturalmente en los Elementos, sigue que queda bien probado, y concluido, que los Elementos no pueden ser mas de quatro.

Algunos han pensado, que los Elementos estan desmembrados en los mixtos, y compuestos, como los atomos que se descubren, y ven a los rayos del Sol, quando entran por algun agujero en parte obscura. Y fundase en un exemplo, y razon muy mal fundada, y es, que quando se quema algun leño verde, sale por los extremos humedad, que es semejante al elemento de agua, y humo, que representa el fuego,

esto

Tomado quinta

gos y vapores húmedos, y calientes, que son de Naturaleza del ayre. Y finalmente consideran la ceniza, que es tierra quemada, y desto colligen, y quieren probar, que los Elementos están hechos partecillas muy menudas en todos los compuestos, de la manera que avemos dicho de los atomos del Sol. Pruebasse esto ser falso, y contra toda razon natural, y buena Philosophia (con una palabra) pues los Elementos no están formalmente en los mixtos, y compuestos, sino virtualmente, segun sus propias qualidades.

Cap. III. *Del sitio, y postura de los Elementos, y de algunas cosas particulares de ellos.*

EL sitio, y postura de los Elementos, propio, y natural, es estar unos encima de otros, cercandose al rededor. Y la causa desto es, porque todos tienen un principio intrinseco de movimiento, con el qual cada uno va derechamente à su propio lugar. Assi la tierra, como mas grave, y pesada que los otros elementos natural-

De la Region Elementar, y Celeste. 181

talmente ocupa el mas baxo, è infimo lugar del universo, y mas apartado del Cielo, como adelante mas en particular se dirà.

El agua por ser menos grave, tiene el segundo lugar, que es encima de la tierra, y por ser fluxible, vâ corriendo por la superficie, y entrañas de la tierra, hasta parar en lo mas baxo della. El ayre, como mas ligero, tiene el tercer lugar, rodeando toda el agua, y tierra. Finalmente el fuego mas puro, y ligero que los demàs tiene por sitio, y morada el quarto, y ultimo lugar, y mas alto de el universo. Este sitio, y postura de los quatro Elementos; fuè assi ordenado para que el fuego con su grande calor reprimiesse la humedad del ayre, y la calida qualidad del Ayre mitigasse la fria naturaleza del agua, y con la humedad del agua se templasse la sobrada sequedad de la tierra, y assi pudiesse fructificar, y darnos lo necesario à su tiempo, y sazón. Adviertasse de passo que los Elementos estando en sus propios lugares, no tienen peso alguno, y fuerza de ellos se tienen, y muy grande; como se

Secha de ver en el agua, que metido un hombre debaxo de ella, aunque tenga encima de sus espaldas ochenta cargas de agua, no sentirá peso alguno: pero sacada fuera de su natural, no la podrá llevar, ni sustentat un hombre solo. Esto mismo se nota del ayre, pues es verdad, que tanto pesa un cintero lleno de ayre, como vacio: la causa de esto es, porque está en su proprio sitio, y natural; pero probad à sacar el mismo cuero lleno de ayre de su proprio lugar, y metedlo debaxo del agua, y veréis el peso que tiene, y la fuerza, y resistencia que haze por no salir de su sitio natural, y así de los demás Elementos.

TRATADO DEL PRIMER Elemento.

Cap. IV. De la Naturaleza, y sitio de la Tierra.

LA Tierra naturalmente es fria, y seca, y como la experiencia lo demuestra, es grave, y muy pesada, por cuya causa tiene su asiento natural en medio del Universo,

verso, como lugar igualmente distante del Cielo por todas partes. Algunos han pensado, y creído, y aun oy en dia muchos lo presumen, y porfiando, que la tierra se tiene milagrosamente en el ayre; sin considerar los muchos inconvenientes que se seguirán, y que es contra toda buena razon, y filosofia natural. Porque si la tierra se tuviese firme en el ayre milagrosamente seguirseha, que en cessando el milagro, avia de caer à esta parte, ò la otra contraria, por el inmenso peso que tiene. A esta parte ya vemos los que en ella habitamos, que no puede ser, pues antes seria subir que baxar, que es contra la naturaleza de toda cosa pesada; luego avia de caer àzia la parte contraria; y lo que es falso, y contra la misma razon, porque seguirseha; que la tierra seria lo alto, y el Cielo que la rodea lo baxo. Que esto sea verdad, que el Cielo rodea la tierra, no se puede negar pues el Sol, Luna, y Estrellas nos lo dicen, y manifiestan cada dia, dando bueltas al rededor dellas; y para caer la tierra necessariamente el Cielo avia de estar mas baxo que ella. De donde se sigue otro in-

niente mayor : y es, que los hombres, y animales que andan por aquella parte de la tierra (que los ay mucho mas que acá) irian con las cabeças, y espaldas para abaxo, y con los pies para arriba, lo que no puede fer; y así queda probado que la tierra está en lo baxo, y el Cielo en alto, y encima de la tierra, como en esta parte nuestra. Pues si esto es verdad, como llamamente está probado, figuese que no ay necesidad de milagro para que la tierra se sustente en el ayre, pues no puede naturalmente subir àzia aquella parte del Cielo, ni àzia la nuestra; antes bien seria milagro, y muy grande, si la tierra toda se apartasse tanto, quanto medio dedo àzia aquella parte, como lo seria si se subiesse àzia la nuestra, porque seria contra su propia naturaleza.

Entre muchos, y muy grandes disparates que Mahoma dexò escritos en su Alcoràn, uno dellòs fuè dezir, que toda la tierra se tenia, y sustentava sobre el cuerno de un buey, y el buey estava encima de un pescado, y quando el pescado se
me-

De la Region Elementar, y Celeste. 185

menta, entonces se causan los temblores de la tierra. Por cierto que se pueden alabar los Moriscos sus sequaces, pues su Mahoma fuè tan docto, y tan grande Filosofo, que pensasse, y dixesse tan grande vanidad, y desatino; porque al bolverse el buey à rascar la cola con el cuerno, dierra con nosotros, y con todo el mundo al través. Hame parecido escrire aqui este parecer de Mahoma, tan mal pensado, para que lo lean sus sequaces, y vean quan barbaro, y sin discurso, ni sentido fue el infame, y mal nacido Mahoma, causador de tanta perdicion de cuerpos, y almas, para los que le han seguido, siguen, y seguiràn.

Cap. V. Que declara de que forma, y figura sea la tierra.

LA Tierra, juntamente con el agua, segun el todo, hazen un cuerpo esferico, y redondo: y aunque en la Tierra aya altos, y baxos, montes, y valles, no son parte para impedir la redondèz de la tierra, porque comparados con el todo, son mu-

mucho menores que granitos de arena. Y
asi como si una bóla redonda tuviese al-
gunos hoyos, y salidas, no por esto diriamos,
que dexa de ser redonda; asi tampoco
dirémos, que la Tierra no es redonda, por-
que tenga montes, y valles. Ser esto verdad,
que la Tierra, y Agua hazen un cuerpo redó-
do, en ninguna parte se echa de ver mejor,
que en el Mar; porque subiendo algun Baxel
en alta Mar, lo primero que pierden de vista
es la Tierra Hava, y poco à poco vãn perdién-
do de vista los altos edificios, y despues los
montes; cuya causa no es otra, que estár el
Agua, y Tierra en figura redonda. Prueba de
esta verdad es tambien, ver que descubre el
Marinero de lo alto de la gavia de la Nave,
mas tierra, que de la propia Nave; siendo
verdad, que quanto mas alto se sube uno,
mas lexos está de la Tierra; y el descubrir
mas de alto, que de baxo en el Mar, no pue-
de ser otra la causa, que la redondéz de los
dos Elementos, Agua, y Tierra. Pruebase lo
dicho mas docta, y sensiblemente con un
exemplo palpable, y visible, y es: Que quan-
do sale el Sol, primero alumbra à los
Orién-

De la Region Elementar, y Celeste. 147

Orientales, despues poco à poco se yà manifestando à los Occidentales, cuya causa es hazer la Tierra; y Agua un cuerpo redondo, porque de otra manera, si la tierra fuesse llana (como lo pensò Empedocles) al instante que saliesse el Sol por el Orizonte, lo verian por todo el mundo, lo que no es así, como la experiencia lo muestra. Esto mismo prueba Aristoteles doctamente lib. 2 de Coelo, diziendo. Que toda la sombra sigue la forma del cuerpo que la causa; y si desto infiere ser tierra de figura circular, porque quando la Luna padece eclipse por causa de la sombra de la tierra, entrada la dicha sombra circularmente en el cuerpo de la Luna: luego bien se sigue, que la tierra no es llana, sino redonda.

Cap. VI. De la magnitud, y grandera de la tierra.

Estan grande la maquina, y cuerpo de la tierra; que solo la redondez de toda ella tiene seis mil quatrocientas, y ochenta

ta leguas; y desde aqui hasta el centro , y corazon de la tierra en donde dizen està el Infierno , ay mil y treinta leguas , pocas ; do se sigue , que hasta la otra parte contraria avrà dos mil setenta , y una legua y mèdia. Y aunque esto es verdad (como despues probarèmos) con todo esso , comparada toda la tierra , y agua con el octavo , y estrellado Cielo , es mucho menor que un granito de arena ; porque segun Alfragano , el dicho Cielo es trecientas setenta y seis mil vezes mayor que toda la tierra. Y no ay de que maravillarse , pues dize el mismo Autor , que el dicho Cielo estrellado tiene circunferencia por la parte concava , docientos y treinta y cinco cuentos , y docientas noventa y tres mil leguas , como adelante diremos.

Sabese la tierra tener las sobredichas leguas , por una division que los Astronomos han hecho del Cielo , dividiendolo en trecientos y setenta grados , ò partes iguales correspondientes à otras tantas partes de la tierra , aunque con diferencia , pues las de alla arriba son mucho mayores que

las

De la Región Elementar, y Celeste. 139

las de acá baxo. Así que à cada grado del Cielo corresponde una parte de la tierra, la qual se prueba tener diez y ocho leguas por medio del Astrolabio ; como muchas vezes lo experimentò el grande Mathematico Muñoz Valenciano , cuyo parecer quiero seguir , por ser de un varon tan celebre. De suerte , que dividiendo toda la tierra en trecientas y setenta partes iguales , como está dicho , y teniendo cada parte diez y ocho leguas , figuese que la tierra tendrá de circulo las sobredichas seis mil quatrocientas, y ochenta leguas.

Cap. VII. De la división general de toda la tierra habitable.

LOS Antiguos Cosmographos dividierõ la tierra que les pareció habitable, en tres partes principales , que son Asia, Africa , y Europa ; pero yà por la bondad, y clemencia del Señor se ha descubierto otra parte mucho mayor , y mas fertil que las dichas tres, que es el nuevo Mundo de las Indias, así Orientales , como Occidentales , cuyo descubrimiento sucedió en el

M

año

año mil quatro cientos y noventa y dos, por Don Christoval Colon. La Europa es la menor de las quatro partes, en la qual habitamos la mayor parte de los Christianos. Es tierra muy templada, y conveniente para la habitacion del genero humano, porque es abundante en todo genero de mantenimientos, y cria los hombres templados, de grandes entendimientos, y de mayor animo, y esfuerzo, que de ninguna otra generacion de las quatro partes de la tierra. Contiene la Europa, segun Ptholomeo treynta y quatro Provincias, que son. Francia, España, Alemania Alta, y Baxa, Franconia, Suecia, Turingia, Italia, Noravia, y Panonia Baxa, y Alta, que es donde cae Austria, Ungria, Polonia mayor, y menor. Siguese la gran Tracia, Palodis, Lotaringia, Pomerania, Recis, Vindelicia, Obarnaria, y Lirisfamosa, Liburnia, Dalmacia, o la Esclayonia; Grecia, y Sarmacia. Despues viene Greta, Negro Ponto, con muchas Islas a ellas cercanas, como son Corcega, Cerdeña, Mallorca, y otras semejantes.

Si-

Si guese la segunda parte de Africa.

Africa, como nombre, segun Josepho lib. 1. de antiquitate, de un nieto de Abraham, nombrado Affer, que passo en aquella parte con Exército, en donde hizo asiento, y la nombro de su proprio nombre. Contiene esta segunda parte del mundo, segun Pomponio Mella, y Ptolomeo, lib. 1. cap. 4. doze Provincias muy grandes, y las mas insignes de toda ella. La primera azia el Poniente, y enfrente de Gibraltar està la gran Mauritania, en donde dizen estar una columna de Hercules, y el Monte de Avila. Despues se sigue la muy estendida Numidia, en donde tiene asiento por nuestras miserias, y pecados, el padastro, y pozo sin suelo de los Christianos, Argel, Africa, Bugia, Tunez, Emulla, y Cartago. Tras Namidia viene Massilia, Massamones, Asbytas, y la tierra de los Carragineses. Mas adelante azia Egipto están los Marmaridas, gente indomita, Geutlos, Negretos, Phatsios, y los Geramantes: y à la parte del Medio dia caen los

124 *Tratado quinto*

Etiopes, Meroe, y el Reyno del Preste Juan, que llaman de las Indias, contiene assi mismo muchas Islas, muy grandes, como son las de Canaria, Cabo Verde, San Lorenzo, y Santo Thomè. Cria esta tierra muy grandes, y muy feroces animales, como son Elefantes, Dragones, Tigres, Leones, y Basiliscos, y es muy abundante, y fertil de mantenimientos, y de Serpientes.

De Asia, tercera parte del Mundo.

Asia es mucho mayor que la Africa, ni Europa es tierra fertil, y templada, la qual se divide en Asia Mayor, y Menor; y la Mayor (segun Ptholomeo en su Cosmographia) contiene treinta y tres Provincias, y esta situada (conforme lo escribe San Anselmo) entre el Rio Indo, y el Rio Tigris. Sus Provincias son Persia, Cassia, Assyria, y Media, Mesopotamia, y Caldea en Babilonia, y la grande Arabia, de la qual Ptholomeo pone tres diferencias, Arabia Feliz, Arabia Petrea, y Arabia Deserta. Siguese despues toda la tierra de Palestina, Fenicia, Syria, Egypto, en don-

De la Región Elementar, y Celeste.

dónde estava situada la famosa Ciudad de Thebas, cuyo cerco tenia cien puertas: y àzia el Septentrion cae Zamarcia, y las rierras de las tan nombradas Amazonas. Azia el Medio Día caen las Regiones de los Colcos, Ibernia, y Albania; y à la parte Occidental se halla Scitia, que và discuriendo por los Montes Hyperboreos, hasta dar en el Mar Hircano, con infinitos Pueblos cercanos al Monte Caucafo. A la parte Oriental està Hyrcania, Armenia, Capadocia, Bithinie, que està junto al Seno Arabico, en donde se halla Turquía. La Asia Menor està situada entre Capadocia, y Egypto: àzia la parte Meridional están estas Provincias, Frigia, Galacia, Lipia, Missia, Troas, Caria, Jonia, Ponton, Licia, Cicilia, y Pamphilia. En esta parte de Asia escribe Plinio, y otros graves Autores, que ay muchas diferencias de gente porque ay muchos hombres salvages, y que unos nacen con dos cabeças, y otros con solo un pie, y es tan grande, que se hazen sombra con el; y otros que nacen con solo un ojo en medio de la frente. Finalmente ay cierra

ta

Tratado quinto

ta generacion de hombres tan pequeños, que por serlo tanto, les llaman Pigmeos, los quales se combaten con las grullas, y tienen campo fundado con sus esquadrones, y viven tan poco tiempo, que no pasan de diez años.

De la quarta parte de la tierra habitable.

LAS Indias, ó Nuevo Mundo, quarta parte de la tierra habitable, es mayor, y mas rica de metales, especialmente de oro, y plata, que las sobredichas tres partes, cuyo descubrimiento tuvo principio por la bondad; y clemencia del Criador, el año de mil quatrocientos y noventa y dos. Y el que dió principio à tan admirable contento, dicha, felicidad, y riqueza, fuè el dichoso, y mas que felice Don Christoval Colòn descubriendo por la parte de poniente la grande America, la qual està rodeada casi por todas partes del Mar, como Isla. El primero que començò à conquistar, y ganar tierras en las Indias, y plantar la Fè Santa, y pura de Jesu Christo, fuè Hernando Cortès, el qual partió de
Cupa

De la Region Elementar, y Celeste.

Cupa el año diez y ocho, con onze Navios, y con no mas de quinientos Españoles, y allegò à la gran Provincia, y Reynò de Mexico, sugetandola con infinidad de Indios, al mando, y obediencia del Emperador Carlos, dentro de tres años y medio. Despues, andando el tiempo, se fuè acrecentando el descubrimiento de el Nuevo Mundo, àzia la Region Antartica por los Españoles, los quales no poca sangre propia, y agena derramaron en la dura, y fuerte conquista de Arauco, en la inexpugnable Provincia de Chile, siendo caudillo desta mas dichosa empresa, el bien nacido, y afortunado Valdivia: con estas nuevas, y exemplares, la sollicitud humana, y codicia Española, sulcando esos mares, fuè descubriendo mas, y mas Provincias, tan grandes, y tan estendidas, como en la Provincia de Paria, con la de Veneçuela, y la de Santa Marta, y la de Cartagena, hasta el Cabo de Dios, en donde està el rio de plata, juntamente con el Perú. Siguese mas adelante, y las Provincias de Yucatan, y de Honduras, con la Nueva España, la qual

es mayor que toda Francia, Italia, con la nuestra España, y Alemania, porque son mas de quatrocientas leguas en longitud. A la parte de Medio Dia, destas Provincias, se descubrieron la Provincia de Guatimala, y la de Nicaragua, y à la parte Occidental cae la Provincia de la Nueva Galicia, y entre Septentrion, y Oriente, està la gran Florida, y la tierra de Bacallaos, con la muy estendida provincia del Labrador. Finalmente son tantas las Islas, y Provincias descubiertas del Nuevo Mundo, que sería nunca acabar, y muy grande prolixidad, y en fado averlas de narrar todas. Lo que se dezir es, que si no son las tierras que caen debaxo de los dos Polos, Artico, y Antartico, todo lo demás està descubierto, y bien andado de los felicísimos, è invictísimos Españoles.

Cap. VIII. De los temblores, y terremotos de la tierra, y de las bocas de fuego que en ella se hallan.

ANtes que digamos algo de los temblores de la tierra, conviene que de-

De la Region Elementar, y Celeste. 197

declaremos las tres regiones que los doce
constituyen en la misma tierra. En la
primera region nacen los frutos, arboles, y
plantas, con que, y en donde se sustentan
los hombres, y animales de la tierra. En
dicha region nacen las fuentes, corren los
rios, salen los montes, y aparecen los bol-
canes, y bocas de fuego, o como dize el
vulgo, bocas del Infierno, y segun buena
philosophia, esta region no passa de seis
à siete estados de un hombre debaxo tier-
ra. En la segunda region de la tierra, se
engendran los vapores, y exalaciones ca-
lidas, con la fuerça, y virtud de los rayos
del Sol mediante la influencia de las Es-
trellas, y Planetas: Aqui se engendran to-
dos los metales, como son oro, plata, co-
bre, hierro, alambre, estaño, plomo, y
azogue; tambien se crian los minerales,
que se pueden moler, como son piedra,
azufre, alumbre, elcaparros, y vidrio, &c.

En la tercera region no se sabe que se
engendre cosa alguna, porque se tiene por
muy cierto, que la virtud, fuerça, y calor
de los rayos del Sol no llegan alla; y assi
en

En esta tercera , y vltima region està la tierra mas pura , y simple , que en las dos dichas regiones. Los temblòres , y terremotos de la tierra son causados en la segunda region , y proceden de las mismas exalaciones calientes que se engendran en las intimas concavidades de la tierra , las quales como se vãn multiplicando con la virtud , y fuerça de los rayos del Sol , Planetas , y Estrellas , no hallando por donde subir , mueven la tierra con estraña violencia para poder salir , causando muchos temblores , y grandes terremotos en la misma tierra. Los quales causan , y han causado no pequeños daños en el mundo , trastornando montes , derribando casas , y destruyendo Pueblos , y Ciudades , como sucede en la polvora , que puesta en las minas , y contraminas , y pegandole fuego , derriba los edificios , rompe las peñas , y echa los muros , y fortalezas por el suelo , sin dexar piedra sobre piedra : y esto mismo causan las exalaciones encendidas en las estrañas de la tierra , no hallando por donde subir , y salir.

De

De la Region Elemental, y Celeste. 199

De esta verdad tenemos muchos testigos, y exemplos en nuestra Europa, especialmente el de la Ciudad de Ferrara, en Italia, la qual en nuestros dias fue estroada por un grande terremoto que en aquel tiempo sucedió. En el Nuevo Mundo padecemos mas frecuentemente estos trabajos, que en otra parte de la tierra; y causalo es por muy vezinos del mar, y aguas, porque los rios, lagunas, los pantanos, y el mar, cierran los agujeros, y aberturas que suelen hazer en la tierra, y assi no tienen por donde salir las exalaciones encendidas: las quales fueron causa de un extraño, y horrible temblor, el año de 1585. en las Indias, que segun refiere el Padre Joseph de Acosta, corrió el dicho temblor cien leguas en largo, y cinquenta en ancho, y echò por el suelo una Ciudad, que se llama de los Reyes. Estas mismas exalaciones encendidas que se engendran en la segunda region de la tierra, causan los bolcanes, ò bocas de fuego, que se hallan en diversas partes de mundo, porque en encontrando con algun mineral de la tierra sulfurina, se enciende

Y

160

Tratado de las

y hallando algun respiradero , comienza à salir por alli aquella materia encendida , y unas vezes salen llamaradas de fuego muy grandes , y otras vezes unos humos tan densos como nublados , horribles , y espantosos. Duran estas bocas de fuego entre tanto que ay materia combustible que consumir . De algunos bolcanes se sabe , que han durado quinientos años , otros trecientos , y otros cinquenta , conforme la materia , y lena , (si assi se puede dezir) que tuvieron para conservar el fuego. Las piedras que llaman toscas , es cosa cierta , que son centellas de fuego , que salen de los bolcanes , ò bocas de fuego , que se hallan junto à las riberas del mar , las quales como dan en el agua , quedan muertas , y refecadas , y muy fuertes , aptas para esregar , raspar , limpiar , y ablandar las cosas asperas , y duras. Los montes (escriben algunos Doctos) que son causados por los empellones que dan àzia arriba las sobredichas exalaciones encendidas , quando no hallan concavidades en la parte que se encendran , para poder caminar , y discurrir .

161

rir por ellas. Otros afirman, que los montes aparecieron en tiempo del diluvio general: cuya causa dicen, que fuè el aver descarnado el agua à la tierra en muchas, y diversas partes del mundo. Aunque yo diria, que ni fuè esto, ni effrotto, sino que al tiempo que la Magestad inmensa del Criador formò la tierra, erã tambien los montes, para ornato della, y servicio de los hombres; de los quales no poca utilidad, y provecho han sacado, y sacan oy dia los vezinos de ellos, y aun los muy distantes, Moysen escribe, Genesis, cap 7. que en tiempo del diluvio general todos los montes altos, y excelsos, fueron cubiertos de agua. Y dize mas que el agua sobrepujo al mas alto monte quinze codos, y parò el Arca de Noè sobre los Montes de Armenia; de do se colige, que antes del diluvio yã avia montes, y que no fueron descubiertos en tiempo del diluvio, como quieren algunos.

TRA-

TRATADO DEL SEGUNDO

Elementos

CAPITULO IX. DE LA NATURALEZA;

y sitio del Agua.

EL Agua (como ya está dicho en el primer Tratado) es naturalmente fria, y húmeda, y mas pesada que el ayre, no tanto como la tierra, por cuya causa tiene su propio sitio, y lugar en la redondez, y superficie de la tierra, como se escribe en el Génesis, capitulo. De donde se colige claramente, que toda la faz de la tierra, estava rodeada, y circuida de las aguas, pues fué menester que Dios les mandasse, que se apartassen, y retirassen à una parte, y lugar, para que pareciesse la tierra, y assi pudiesse fructificar, y tuviesse lugar de producir yerbas, arboles, y plantas, para sustento de los hombres, y mantenimientos de todos los demás animales volátiles, y terrestres. Y aunque el Eterno, y Soberano Dios mandò à las aguas, que

De la Region Elemental, y Celeste. 202

que se retraxessen à una parte, no por esto les diò lugar contrario à su propia naturaleza (como algunos han pensado) antes bien como el Criador dispone todas las cosas suavemente, ordenò su divina providencia, que en la redondez de la tierra huviesse muchas, y muy grandes concavidades, adonde el agua como fluxible, y pesada, se retraxesse en donde naturalmente habitasse sin recibir fuerza, ni violencia alguna. Lo mas baxo de toda la superficie de la tierra, es lugar, y sitio del mar, y por esto todas las aguas de los rios, y fuentes, por ser deleznales, van à porfia corriendo al mar, como à lugar mas baxo, y natural dellas, porque como la tierra de suyo es redonda, y el agua lo es tambien no tiene quietud, reposo, ni descanso, hasta llegar à su centro, y natural assiento. Tambien es verdad, que fue menester que el sumo Hacedor de todas las criaturas pusiesse termino à las aguas, ne transirent fines suos; porque siendo el agua de su cosecha tan fluxible, y tan facil de mover, y convertir à una parte, y otra,

otra, fuerale muy posible tornar à cubrir la tierra, y abrazarse con toda ella, como lo estava al principio de su creacion, y otra vez al tiempo del diluvio general. Y esto pudiera suceder, no solo por las grandes commociones de los terribles vientos, y borrascas que en el mar suelen suceder; pero tambien por las muy altas tumefacciones, è hinchazones, que la Luna no pocas vezes acostumbra causar en estas estendidas aguas, y profundos mares, cuyo enfrenamiento, y detenimento fuera imposible, naturalmente hablando, si la Magestad de Nuestro Señor no les pusiera aquel freno de su eterno, y poderoso mandamiento, para que no passassen los limites de sus honduras, y riberas. El agua es el elemento mas eficaz, y mas poderoso, que los demás elementos, y pues se abraza con la tierra, apoderandose de ella, y se sube con la virtud del Sol por los altos ayres, causandose muchas nubes, lluvias, rozios, y nieves, granizo, y nieblas. Finalmente con fuerza de su natural, vence, y mata el fuego, siendo un elemento tan fuerte, voz

ràs , y consumidor. Es el agua muy importante , y principal medio , y remedio de nuestra vida corporal , y espiritual ; pues Dios Nuestrò Señor ordenò , que no solo nos sirviessè de refrigerio , y conservacion del calor natural ; pero quiso que nuestra regeneracion , y bautismo , fuesse por medio del agua , de la qual escribe Moysen , Genesis cap. 7. que tambien fuè medio para limpiar , y purificar el mundo de los grandes pecados , que en tiempo del diluvia avia en la tierra , subiendo mas alta que el mas alto monte quize codos , sin dexar cosa viva en todo el universo , salvo los que por mandamiento de Dios entraron en el Arca fabricada por Noè. Finalmente la tierra sin el agua quedàra estèril , inutil , y sin provecho ; tanto , que toda se convirtiera en polvo , y abiera hasta los abismos , y con la vezindad , y riego del agua , se conserva fresca , gallarda ; y apta para producir lo necessario à la vida humana , sin la multitud , è infinitud de pecados , que de continuo en sus senos se cria , y todo para el servicio del hombre.

N

Cap.

Cap. X. Del Mar, Rios, y Fuentes.

MAR, que quiere dezir amargura: y llamanla así por ser tan salada: pero hablando moralmente se dize mar amargo, por los muchos, y muy grandes trabajos, peligros, disgustos, y amarguras, que los hombres reciben à cada passo navegando por él: con todo esto la codicia de los mortales, juntamente con la inclinacion natural que tienen al navegar, vence todos los peligros que por el agua se pueden ofrecer. La causa de ser el agua de el Mar salada, dizen casi todos los Filósofos, Aristoteles, lib. 2. cap. 3. Titelm. lib. 6. cap. 8. que precede de la virtud, y fuerça de los rayos del Sol, por que elevando las partes mas sutiles del agua, vienen à quedar las mas gruesas, y terrestres, por ser mas pesadas, aunque yo diria (*corum pace*) que la tal amargura no procede de lo que ellos dizen, sino que luego al principio la suma providencia erio aquellas aguas saladas, y amargas, por ser mas aptas, y convenientes pa-

ra

re la conservacion de tanta infinidad de pezes, como en ellas se crian, porque estas aguas del mar no admiten en sus senos corrupcion, ni putrefaccion alguna, y assi son amarguissimas, y saludables à los pezes, y aun para la navegacion son muy mejores que las dulces por ser mas gruesas, y pesadas, por cuya causa se sustentan en ellas los Navios muy mas comodamente que en las dulces, como se ve de ver en el huevo fresco, que puesto en el agua dulce se hunde, y en el agua salada se sustenta, y anda por encima. El mar es llamado principio, y fin de las aguas, porque del salen los rios, y nacen las fuentes, y à el buelven à parar, como se escribe en el Eclesiastico, cap. 2. diciendo: Todos los rios buelven à su lugar, para que otra vez tornen à correr. Y aunque es verdad que entran cada dia, y hora en el mar millares de millares de rios, no por esso rebosa ni crece mas, que si no entrassen: la causa es, porque el mar es lugar, y receptaculo natural de todas las aguas, y tambien, porque tienen sus resquijos, y coladores en

Tratado quinto

el lugar do habita , por donde se absume , y sale tanta agua como recibe , y entra por dicho lugar. Los rios proceden , y se causan de la congregacion , y juntamiento de muchas fuentes , y segun que se ajuntan , pocas , ò muchas , assi los rios vienen à ser pequeños , ò grandes , y estendidos. Las fuentes se causan desta manera , que como el agua yà por las venas , concavidades de la tierra , una vez que otra , hallando el passo cerrado , y no pudiendo bolver atràs , por la mucha agua que una tràs de otra viene , ni rampoco pudiendo meterse , ni baxarse por la defindad , y espesura de la tierra , de necesidad ha de subir àzia arriba , y de esta suerte se engendran , y nacen las fuentes. Pero diràme algun curioso que como el agua de los rios , y fuentes no es salada , ni amarga como la del mar , si es verdad que todas tienen origen , y principio del como se escribe en el lugar citado del Ecclesiastes. A esso se responde , que assi como los vientos reciben la calidad de la region por do passan , dexando la que tenían al principio de su movimiento , cobrando

De la Region Elementar y Celeste. 609

biando otra muy diferente, de per accidens (como dicen los Filósofos) assi tambien las aguas de los rios, y fuentes, passando por diversas tierras, poco à poco van perdiendo aquella azedia, y amargura que sacaron del mar, cobrando otra diferente de suavidad, y dulçura. Tambien es verdad, que si las aguas dulces passan por tierras salobrenias, ò sulfurinas, salen saladas, y amargas, como lo muestra la experiencia de muchos pozos, y fuentes, en diversas partes del mundo.

TRATADO DEL TERCERO
Elemento del Ayre.

Cap. XI. De la calidad del Ayre, y diferencia que ay entre Ayre, y viento, y como se causa.

Querer provar que ay Ayre, por aver pensado algunos que no le avia, por que no le veian, seria querer provar, que respiramos, cosa tan clara, y manifesta. Porque dado caso que no le veamos, ni per-

percibamos con la vista, por carecer de color este elemento, pero percibimosle con el tacto, y aun con otros mil modos, y maneras quedamos enterados, y satisfechos de que lo ay. Convenia assi, que el Ayre no tuviesse color alguno por muchos respectos, y principalmente, porque no nos impidiesse aquella vista tan singular de los Cielos, Estrellas, y movimientos circulares de los Orbes con sus Planetas. La naturaleza del ayre es caliente, y humeda, aunque mucho mas es humeda que caliente. Y si algunas vezes le sentimos frio, es per accidens, como dizen los Philosophos, y no natural; porque levantandose de la tierra, y agua muchas exalaciones de la misma naturaleza del agua, y tierra fria, son causa que el ayre se enfrie; y por este respecto muchas le sentimos no solo fresco, sino frio. El viento se difiere del ayre, en que no es elemento como lo es el ayre, sino humo, y exalacion de elemento; y difiere tambien en que el ayre es caliente, y humedo; y el viento es caliente, y seco, como se echa de ver, pues enfuga mas que el ayre.

Vien-

Viento, pues, no es otra cosa, que unas exalaciones calientes, y secas, que saca el Sol de la tierra, con la virtud, y fuerza de sus rayos (aunque Seneca quiere que el viento sea ayre; movido, y expelido violentamente.) Pero à la verdad el viento se forma, y engendra de dichas exalaciones calientes, y secas; las quales queriendo subir con la ligereza, y sutileza tan grande, que ellas à vezes suelen tener, à lo alto, son expelidas de la frialdad de la media region del ayre, como à contraria; no pudiendo subir más arriba, por la dicha contrariedad de la segunda region del ayre, ni tampoco baxar por donde fallaron, por ser muy leves, rompen por la parte, ò partes que pueden, al rededor, y lados de la region media, y conforme suceden los aspectos de los Planetas, y Estrellas, assi son movidas, y expelidas al rededor de la tierra, por diferentes ángulos, de do reciben los vientos diferentes naturalezas, de las que ellos tienen, y assi causan diversos, y varios efectos acá baxo. Si acaso los dichos vientos son expelidos por la parte

Me-

Meridional, son de naturaleza caliente, y humeda, suele engendrar corrupcion de humores. Suelen causar estos vientos largas nubes, muchos relampagos, y muchas lluvias. Si los vientos son expelidos por la parte Septentrional, reciben la calidad fria, y seca; y aunque son dañosos à los frutos de la tierra, pero son muy buenos para la salud corporal, y por maravilla llueve con estos vientos. Si dichas exalaciones, o vientos son expelidos por la parte de Levante, vienen à ser de naturaleza fria, y humeda, aunque muy suave, pura, y sutil, los quales conservan la salud, engendran muchas nubes, y aumentan los vegetales. Finalmente si fueren expelidos por la parte Occidental, aumentan su propia naturaleza, que es ser caliente, y seca, los quales templan mucho los frios, causan romadizos, y enfermedades, y algunas vezes lluvias, y truenos; y lo mismo digo de los vientos colaterales, que cada uno de estos quatro tiene dos à los lados. Aristoteles bien dize, que los vientos son ayre impellido; pero no se olvida de dezir, que
las

las muchas exalaciones calidas, y secas, poco à poco congregadas vienen à convertirse en viento.

Cap. XII. De la division de la Region del Ayre.

EL Ayre le dividen los Filósofos en tres partes, ò regiones; esto es, en alta, baxa, y media; cuyas calidades son muy diferentes unas de otras (aunque por accidentes.) La mas alta region del Ayre es caliente, y seca accidentalmente, por estar vezina, y junta al elemento, y esfera del fuego. En esta region se engendran los Cometas, como adelante diremos. La mas baxa region del Ayre, es de la misma naturaleza del Ayre, aunque recibe estas calidades accidentalmente; y assi es caliente por la reverberacion de los rayos del Sol, y humeda, por la vezindad de las aguas, que de suyo son humedas. En esta region se engendran las nieblas, los rocios, y las escarhas: y aunque es verdad que esta region mas baxa es caliente, pero si se compara con la mas alta, que es calidissima, se dara mas fria,

La

La region media del ayre, es de naturaleza muy fria: assi porque no participa del fuego de arriba, como porque no allega allà la reberveracion de los rayos del Sol, que dàn en la tierra. Y como este frio de la media region se fortifica por està apretada, y cercada del calor de las dos regiones alta, y baxa, cercandola por todas partes, sin darle lugar à que se estienda, ni dilate, por esto se condensa, aprieta, y fortifica, como se echa de ver en nosotros mismos, que en el Invierno tenemos mas calor, y fuerça en los estomagos para digerir lo que comemos, que en el Verano; porque como el calor natural està cercado, y apretado con el frio externo unese mas, y fortifícase muy mas fuertemente. Esto mismo passa allà en la media region, y assi en el Verano està mas recogida, y apretada, y por consiguiente mas fria, por la grande reberveracion de los rayos del Sol, que es mayor en el Verano, que en el Invierno. De aquí entenderéis la causa porque las aguas de los pozos, y fuentes salen frias en el Verano, y calientas en el Invierno; porque

que en saliendo el Invierno, queda la tierra muy fria, y sobreviniendo el Verano, y Estio, como caen los rayos del Sol mas directamente sobre la tierra que habitamos, son causa que se huya, y retrayga el frio para abaxo, hasta dar en las venas de las aguas, refrescandolas, y bolviendolas de calientes frias. Y por el contratio quando se va el Verano, y Estio, dexa la tierra calidissima; y sobreviniendo el Invierno, y frio, haze retirar el grande calor de la tierra azia baxo, hasta, dar en las mismas venas de las aguas frias, escalentandolas con el retrahimiento del calor que dexò el Sol en la tierra al tiempo del Verano. La causa del Invierno, y frio, es el apartamiento de el Sol, (no de la tierra, porque en todo tiempo dista della igualmente) sino de nuestro cenit, ò por hablar mas claro, de nuestra cabeça, porque quanto mas es frente, y encima de nuestras cabeças anda el Sol, mas directamente caen los rayos encima de la tierra que habitamos., y assi causan grande reberveracion, y mucho calor: y por el contrario, quando el Sol no anda

anda por encima, y enfrente de nuestras cabeças, sino que anda algo apartado; no caen los rayos derechamente encima de nuestro clima, y region, sino de soslayo, y así no causan reberveracion en la tierra, y por consiguiente tampoco causan calor, de do se sigue el Invierno, y frio. Y el ser mas, ò menos frio el Invierno, nace de el apartamiento del Sol, poco, ò mucho en en la manera que está dicho, y de los varios aspectos que forman entre sí los Planetas, Sol, y Estrellas, y tambien de la diferencia de los vientos que corren, los quales están sujetos à los dichos aspectos.

Cap. XIV. Que trata el como, y de que se hacen las nieblas, rocíos, y eladas, las nubes, y lluvias, nieves, y granizos.

EL Sol, y las Estrellas con la fuerza de sus rayos, tiran, y atraen del agua, y tierra dos diferencias de cuerpos, y humos muy sutiles; al uno llaman los Filósofos, vapores; y al otro exalaciones. De los vapores, por ser humedos, y frios de su naturaleza, se engendran, y causan las sobredichas

De la Region Elementar, y Celeste. 217

estas cosas naturales, que son nieblas, rocios, eladas, &c. de las quales, las tres primeras se engendran en la primera region del ayre, y las otras quatro en la segunda region. La niebla se haze, y causa de vapores sutilissimos, sacados, y levantados de la tierra, con tan debil, y flaco calor nativo, que no pudiendo resistir al ayre fresco de la primera region, con quien primero topan, se van poco à poco alegando unos vapores con otros, espesandose junto à la tierra, à manera de humo; y esto es la niebla, ò boyra que dizen en Valencia. Estas nieblas no acostumbran suceder de dia, sino de noche, y por las mañanas; porque en apuntando el Sol por el Orizonte, como son tan sutiles, luego se van consumiendo, y deshaziendo. El rocio se causa, y engendra de los mismos vapores de que se haze la niebla; pero como son pocos, y muy delgados, aunque mas humedos, y no tienen calor bastante para subir hasta la media region del ayre, se quedan en la primera region, no muy lexos de la tierra, y venida la noche con su acostumbrado frescor, se

se condensan, y espesan dichos vapores, y se convierten en agua, y rocío, que dicen de la mañana. Estos rocíos, y rosadas suelen engendrarse en tiempos templados, como son en el Verano, y en el Otoño, y no en el Estío, ni tampoco en el Invierno: porque el demasiado calor consume, y el sobrado frío las condensa, y apríeta en tanto grado, que las convierte en eladas, y de lo dicho se entiende el como, y de qué se hazen las eladas.

Aquí se declaran las cosas que se engendran en la segunda region.

LAS Nubes se causan de unos vapores que salen de la tierra muy húmedos, y calientes; y siendo el calor destes vapores bastantes para hazerlos subir hasta la media region del ayre, allí se condensan, y hazen gruesos con la fuerza del ayre frío, que naturalmente apríeta: y estos vapores allí condensados, y apríetados son las nubes. Hechas, y formadas las nubes, el ayre las mueve; y ventila de una parte à otra, hasta que con la fuerza de los rayos del Sol,

Sol, desamparados del calor, que los subió, comiençan à derretirse por la parte de abaxo causando la lluvia: assi como passa en el alambique, ò alquitara, que con el calor, y fuerça del fuego se levantan, y suben vapores de las yervas, ò cosas humedadas que ay dentro, y en tocando à la cubierta fria del metal, se convierte en agua, y se tornan à baxar, y caen por el cañon que hallan abierto.

El llover ranas, parecerà cosa de rifa, y fabula, como à cosa imposible, y no lo es porque no solo la Filosofia lo enseña; pero tambien la experiencia lo demuestra, pues ay muchas personas que las han visto caer, y yo en mis primeros años las vi caer muchísimas en el Mercado, y Plaça de la Seo de Gandia, de que no poco se espantaron casi todos los de aquella Villa: dice casi todos, porque avia hombres que eran doctos, y letrados, y sabian que llover ranas, y engendrarse acullà en la media region del ayre, era cosa posible, y natural; y assi no solo no se espantarò; pero ni hizierò mucho saudal de aquèllo que para lo demás era

ma-

maravilla, y monstruosidad. La nieve tambien se haze , y engendra de vapores quando suben gruesos , y en calidad , agora sea en la primera region , agora en la segunda, en donde espessandose como nieves , y soplando el viento Abrego con su calor natural, va derritiendose poco à poco la mas sutil de dichos vapores , ò nubes; y como van cayendo , y trepando por estos ayres frigidissimos, assi se van quaxando, y congelando , cayendo à manera de copos muy blancos (porque es propiedad del frio emblanquecer) y esto es la nieve: Suele suceder el caer nieve en lugares muy altos , y frios , y en los montes , y pocas vezes en las tierras baxas , y calientes , llanos , y valles, porque por poco que sea el calor que sube de las tierras baxas, y calientes , es bastante para deshazer la nieve que en su derecho va cayendo, convirtiendose en agua muy menuda , y sutil : y assi acontece llover à un tiempo en los valles, y nevar en los montes.

El granizo no es otra cosa , sino gotas de agua congeladas ; y causanse desta manera: Que cayendo el agua de los nublados des-

he-

hecha, y esparcida en gotas, por ser el ayre en aquella sazón tan sobradamente frio las aprieta, y congela de tal manera, que se convierten en granizo.

Cap. XV. Que trata de los truenos, rayos, y relampagos, y de que se engendran, y como, y en donde.

LOS truenos, rayos, y relampagos, se causan, y engendran de las exalaciones, que el Sol, y Estrellas levantan de la tierra, las quales exalaciones, como son calidas, y secas, naturalmente suben con la velocidad à dár consigo en la tercera region del ayre, por ser de su propia naturaleza, (porque como dize Aristoteles, omne simile, similem querit; esto es, que todo semejante busque su semejante) pero como topan en la segunda region fria con algun nublado muy espesso, formado de vapores humedos, y frios, no pudiendo pasar adelante, se recogen al corazon de la nube, y assi unidas, y apretadas se hazen mas fuertes, avivandose con el calor que tienen, ayudando à esto la frialdad de la

☉

nube,

nube, y de la region, causando mayor apretamiento en las exalaciones recogidas, y desta suerte se vienen à encender rompiendo al mismo instante por la parte que hallan mas flaca en la nube. Deste rompimiento con tanta fuerza, y violencia; nace el trueno, como sucede metiendo un hierro muy encendido en el agua muy fria, que dà un grande estallido. Lo mismo acontece en las bellotas, ò castañas puestas enteras al fuego, que entrando poco à poco el calor rebientan con grande ruido, y trueno, por hallarse el calor muy apretado, y lo mismo nos muestra la experiencia en la polvora encendida en las bombardas, y arcabúzes. Estas exalaciones assi encendidas, son lo que dezimos relampagos, causando tan grande luz, y resplandor, que nos perturba la vista, y estas propias exalaciones encendidas, y salidas con tanta velocidad de entre las nubes, son lo que llamamos rayos, cuya fuerza, y sutileza es tanta, que rompe, y consume quanto encuentra si halla resistencia. Y assi si acaso algun relampago hiere algun hombre, le

con-

consume los huesos, sin dañarle los vestidos. Y si dà en una espada, la rompe sin lesion de la hacha. Y lo mismo sucede si dà en alguna bolsa que consume, y derrite el dinero, quedando sana, y salva la bolsa. Y aunque es verdad, que el trueno, relampago, y rayo se causan aun tiempo, pero no se oye tan presto el trueno, como se descubre el relampago, cuya causa, es por ser la vista mas larga, y presta para ver que el oido para oír: así quando uno dà golpes con un mazo, y estamos algo apartados, primero vemos dàr el golpe, que sentimos el ruido, siendo verdad, que dàr el golpe, y hazer ruido se haze à un tiempo. Acacese algunas vezes caer piedra juntamente con el rayo, como lo prueba Aristoteles, lib. 4. Meth. con un simile, diciendo, que así como en las entrañas de la tierra se engendran piedras, y metales, por la mezcla de los vapores humedos con las exalaciones calientes, así tambien se crian piedras, por la misma razon, en la dicha segunda region del ayre; y de al viene alguna vez el relampago à traer piedra,

aunque las demas vezes es puro fuego sin piedra. El relampago dize Plinio, que jamàs se ha visto entrar cinco pies debajo de tierra, por lo qual aconseja, que en semejantes ocasiones, para estar seguros de los relampagos, es bueno meterse en los soterraneos, ò traer laurel con figo, ò piel de lobo marino: y aunque esto sea así yo aconsejaria à todos, que traxessen consigo el Agnus Dei, que tiene virtud, no solamente contra relampagos, pero contra todo genero de tempestades, y contra muchos otros peligros visibles, è invisibles, por ser bendecidos del Sumo Pontifice; que tiene poder para esso, y mucho mas. Y pues viene al proposito, quiero escribir aqui las virtudes del Agnus Dei, y el modo que tiene el Sumo Pontifice en bendecirlos. Y notad, que el Papa no bendice cada año los Agnus, como algunos piensan, fino es el primer año, que es elegido por Pontifice, y de alli adelante, mientras vive de siete en siete años, y no mas.

Hechas las formas grandes, ò pequeñas de cera blanca, y muy limpia, las toma el

Sa-

De la Region Elementar, y Celeste. 225

Secretan del papa, con sus Capellanes, y Clerigos, y les imprimen el Cordero, figura expresa de Jesu Christo, Cordero sin mancilla. Despues de hecho esto, los llevan a la Capilla del Papa, en donde vestido de Pontifical bendice una cantidad de agua, con muchas Preces, y Oraciones: despues toma un poco de balfamo, en forma de Cruz lo echa en el agua bendecida, diciendo: Señor, ten por bien de consagrar, y bendecir estas aguas con esta uncion de balfamo, y bendicion nuestra: En nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Y assimismo toma el Oleo de la Chrisma, y le detrama en la propia agua, en forma de Cruz, diciendo las propias palabras. Y ceñido con una tohalla blanca, toma de los Agnus, y echandolos en la dicha agua bendecida, y consagrada, los bautiza, y de alli los van sacando los demàs Prelados con cucharas de plata agujeradas, y los ponen en lugares decentes, para que se enjuguen. Y otra vez el Sumo Pontifice dize de nuevo sobre los Agnus muchas Preces, y Oraciones, rogandó al Señor, que

que à todos los Fieles que con pureza, y devocion le traxeren, les sean concedidos bienes, y assi mismo sean librados de todos males.

Virtudes del Agnus Dei.

PRimeramente, el Agnus Dei tiene virtud de librar à los que le traxeren con devocion, y con fiança de los enemigos, assi visibiles como invisibiles.

Mas, tiene virtud de guardarnos, y libranos de muchos peligros, assi corporales, como espirituales, como lo muestra el Sumo Pontifice en las Pèces, y Oraciones que dize quando bendice los Agnus Dei. Y por medio de los dichos Agnus, se alcançan muchos dones, privilegios, y gracias, y aun perdon de pecados veniales.

Mas, tiene virtud muy eficaz para salir, y levantarse una persona mas presto del pecado mortal, si con mucha devocion lo traxere.

Mas, el que lo llevare consigo, ferà guardado de temporales, y mal tiempo; y de granizo, piedras, y rayos.

Mas, ferà guardado de pestilencia, de
gota,

gota coral, muerte subitanea , como en una de las Oraciones de su consagracion lo pide el Sumo Pontifice.

Mas, libra de fuego, de fantasmas, de caratulas, de visiones, y espantos, y aun de las affechanças del demonio.

Mas, tiene virtud muy grande para librar à las mugeres que estàn de parto, de todo peligro, dandoles esfuerço, y animo para parir.

Notad una grande excelencia, y virtud del Agnus Dei; y es, que la muger que anduviere de parto, y estuviere en peligro de no poder parir, le deis tres padecitos pequeños à beber en una poca de agua, parirà sin lesion, ni peligro, como muchas vezes lo he visto yo. Y tener devocion de dezir: Agnus Dei, miserere mei: qui passus es pro nobis, miserere nobis.

Cap. XVI. Que trata de los Cometas que aparecen en el ayre.

COMeta, no es otra cosa, que una congregacion de exalaciones inflamadas, y encendidas, de las quales unas se

se engendran en la primera region del ayre, y otras se causan, y forman en la tercera. Quando estas exalaciones son pocas, y sutiles no tienen fuerza, ni calor bastante para passar la media region del ayre, y quedandose al fin de la primera, siendo movidas, y ventiladas de una parte à otra por el ayre, las enrarece, y con el calor, y sequedad que tienen, se vienen à inflamar, y encender; pero por la futilidad, y poca materia que tienen, luego se matan, y desaparecen. Estos Cometas son las Estrellas, que dize el vulgo, que corren de una parte à otra. Y notad, que aunque à muchos les parece que corren, y se mueven estos Cometas; pero à la verdad no se mueven poco, ni mucho, sino que como se inflama aquella exalacion por un cabo, và encendiendose à la larga toda la materia que halla dispuesta: como succede quando se pega fuego à la polvora derramada en el suelo en grande trecho, que si estamos le-xos, nos parece lumbre que corre; assi estos Cometas mientras dura el fuego que la và consumiendo, parecen Estrellas que corren de una parte à otra. Los

De la Region Elementar, y Celeste. 229

Los Cometas que se engendran en la tercera, y mas alta region del ayre, se hazen de unas exalaciones mas gruesas, y espesas que las primeras, y mas viscosas; y como tienen calor bastante para resistir la frialdad de la media region, pasan adelante hasta llegar à la tercera, la qual es muy caliente, por estàr vezina al Elemento del fuego. Aviendo, pues, llegado estas exalaciones à la dicha region, se inflaman, y encienden; assi por el continuo movimiento que tienen con el ayre al derredor del universo, moviendose circularmente, como tambien por el calor que alli se les aumenta, à causa de ser aquella region muy calida, por lo yà dicho. Estos Cometas assi encendidos suelen durar alguna vez muchos dias, y meses, conforme la materia poca, ò mucha de que se formaron, hasta tanto que se acaba de consumir; los quales unas vezes se mueven de Levante à Poniente, siguiendo el movimiento del ayre que los lleva al rededor de los Cielos, y otras vezes no guardan este regular movimiento, pues no una vez, sino muchas avemos visto

visto moverse de Poniente à Levante , y de Septentrion al Medio Dia. Deste movimiento que hazen los Cometas , tan diverso , y contrario al movimiento raptó de los Cielos , se prueba ser falsa la opinion de algunos Philosophos , y Astronomos , que quieren , que los Cometas se causen , y engendren en la region Etherea , condensandose allí la materia celeste. Lo qual si fuese assi , de necesidad , y siempre avian los Cometas de seguir el movimiento de los Cielos: pero (como està dicho) muchas vezes no le siguen , luego no se causan , y forman los dichos Cometas de la materia de los Cielos.

Estos Cometas que se engendran en la suprema region del ayre , segun Plinio , y Ptholomeo , siempre , ò por la mayor parte denotan mal , y daño. La causa es , porque dichos Cometas se engendran de exalaciones calientes , y muy secas , señal evidente , y manifiesta , que la tierra de dó se levantan està muy inflamada , y desecada. Y como dichas exalaciones se vãn extendiendo por el ayre , (y ellas son de pessima
of. natu-

naturaleza y se van inficionando, corrompiendo, y desecando: de do se sigue, que se alteran los humores de los cuerpos humanos, causando enfermedades, iras, enojos, y malas voluntades, incitando tambien à guerras, y discordias; que son causa de la mudança de Reynos, y estados. Los que desearan saber los efectos que cada Cometa suele causar conforme el Signo en que apareciere, y Planeta que lo causare, haz nuestro Reportorio perpetuo de los tiempos, que allí lo hallará cumplidamente.

Cap. XVII. Que trata del arco que se muestra en las nubes, y de las lumbres que se aparecen encima de los Navios.

EL arco que algunas vezes suele aparecer, se causa de dos nubes de diversos colores, que la una sea muy resplandeciente, y que esté puesta delante de otra muy negra, y obscura, en tal disposicion, que entrambas se estén dirritiendo en agua, y rocío. Estando pues, estas dos nubes en tal forma, hiriendo en la mas obscura los rayos

yos del Sol, por la parte de baxo, se redoblan dichos rayos en ella misma, refucitando aquella luz, y claridad en la nube mas lucida, causando el arco de diferentes colores à la vista. Digo à la vista, porque si nuestros ojos se pudiesen hallar allí presentes, no verian arco, ni colores: porque los vapores, y exalaciones que ay en nuestra vista; y aquella reberveracion de rayos con las nubes, causan parecer colores à modo de arcos. Las mas vezes, y de ordinario parecen estos arcos por la tarde, ò de mañana, porque el Sol siempre causa el arco à la parte contraria de dõ el andar de dõ se sigue, que por la mañana aparecen los arcos àzia el Occidente, y por la tarde al Oriente: y quando parecen àzia el Norte, de necesidad ha de ser al medio dia, poco antes, ò despues.

¶ Acontece algunas vezes unas como lumbrecicas apegadas à las entenas de los Navios, y aun en los Exercitos en las picas de los Soldados, y encima de sus cabezas. La causa destas lumbrecicas, no es otra, que unas exalaciones viscosas, y muy secas que

De la Region Elemental, y Celeste. 211

que se levantan de la tierra, y topando con el ayre fresco de la primera region ; por la humedad ; y frescura de la noche , se encogen, y espesan casi junto à la tierra, y siendo ventiladas , y llevadas de una parte à otra, se inflaman , y aparecen como lumbres pequeñas, y azules.

Estas lumbres suelen aparecer en donde ay congregacion de gentes , como es , en los exercitos , y en los Navios mezclando se dichas exalaciones con el humo caliente que sale de los Soldados , o gente de los Navios ; y quando se levanta tormenta , se vienen à espesar mucho mas , y como se inflaman , y el ayre las lleva de una parte à otra, vienen à topar en lo mas alto de los Navios , que son las entenas en donde se apegan , y arden , hasta tanto que se acaba de consumir en humecico , de que fueron engendradas , y aun muchas vezes se levantan de una parte, y se mudan à otra antes de consumirse , por los fuertes vientos que corren en tal fazon. A estas lumbrecicas , muchos marineros muchas vezes (ignorando la causa de ellas

ellas (han llamado, y tenido por San-
 Telmò, Santo muy abogado de ellos, el
 qual les socorre, y ha socorrido en muchos
 peligros, y borrascas del mar. Estas mis-
 mas lumbrecicas aparecen (como està di-
 cho) encima de las cabezas de los Solda-
 dos en los Exercitos, y apegandose no po-
 cas vezes en las mismas picas de ellos. Aquí
 puede dudar alguno, y preguntar la cau-
 sa, porque dichas exalaciones encendidas
 no queman, ni dañan las cabezas, ni las
 picas, y ontenas en do se assientan. A lo
 qual se responde, que esto viene de estàr
 aquella materia tan preparada, y ser el
 fuego tan futil, que solamente tiene ac-
 cion en la materia de que se engendra. Es-
 to mismo sucede en la polvora buena, y
 fina, que puesta en la palma de la mano,
 y pegandola fuego, se enciende la polvora,
 sin hazer daño à la mano. Lo mismo passa,
 y sucede con el aguardiente que mojan-
 do con ella la mano, estopa, ò cabellos, si
 les pegaren fuego, arderàn sin lesion de
 ellos, ni de la cosa que estuyiere mojada
 con dicha aguardiente. Y assi como la ma-

te.

De la Region Elementar, y Celeste. 225
teria en quien se engendran, y encienden
dichas lumbrecitas, sea tan sutil, y pre-
parada, no tiene fuerza aquella luz, y fuego
para quemar otra materia diferente de
la que ella se ceba, y engendra.

TRATADO DEL QUARTO

Elemento del fuego.

*Cap. XVIII. En que se prueba aver fuego
elementar, contra la opinion de muchos*

Philosophos.

EL fuego Elementar tiene su propio, y
natural asiento sobre la tercera re-
gion del ayre, por ser diez vezes mas ra-
ro, y mas ligero que el mismo ayre; como
lo siente toda la escuela de la buena Phi-
losofia. Muchos Philosophos negaron no solo
aver fuego elementar sobre la dicha re-
gion del ayre, pero ni fuera de ella (como
se refiere Titelmano en su Filosofia) por-
que dicen, que si le huviera, de necessi-
dad le aviamos de ver, por ser de su cose-
cha lucido, y resplandiente; y assi conclu-
yen, que pues no le vemos no le ay. Otros
dixe-

dixeron, que si huviere fuego elementar, que de fuerça ayia de tener materia en que cebarse, para que se pudiesse sustentar, y conservar, por ser de suyo activo, y consumiddor; como lo experimentamos cada hora en el fuego de acà material, que en no tener que quemar, ni que consumir, se desaparece. Pues dezir, que allà ay materia combustible, para que el dicho fuego se conserve, no se sufre, ni consiente entre Philosophos: porque si allà huviessse tal materia, de fuerça se avia de inflamar encender, y espesar (ut quidam aiunt) de do se seguirian muchos, y muy grandes inconvenientes, como seria impedirnos la vista de los Cielos, Estrellas, y Planetas, y de sus movimientos, raptos, y naturales, sin poder gozar de las influencias del Sol, Luna, y Cuerpos celestes; y de aqui vinieron à colegir, è inferir, que no ay fuego elementar. Otros quisieron como Cardano lib. de subtilitate rerum, que el fuego elementar estuviesse mezclado, y entretexido confusamente en el ayre, sin echar de ver que no solo se inflamaria el ayre à cada

pas-

páso, però consumiera con su calor total-
mente la humedad del mismo ayre, como
sucede con el fuego material. A la prime-
ra razon se responde, que el fuego elemen-
tar en sí no puede tener, ni recibir luz, ni
puede ser visible, como el material; por-
que no se puede inflamar, ni encender, y
esto le viene por ser tan puro, tan simple,
y tan raro; porque con ser el ayre diez ve-
zes mas denso que el fuego, no se puede
ver, ni tampoco es capaz de recibir en sí
color ninguno para la vista; quanto menor
lo será el fuego elemental, siendo diez ve-
zes mas raro que el mismo ayre? Y assi no
vale la razon de dezir, que pues no se ve,
no le ay; porque tampoco vemos el ayre, y
no se puede dezir que no le ay; pues yá le
tocamos caliente, yá frio; y yá templado;
y al fuego elemental no allega ningun sen-
tido, ni puede allegar, por la simplicidad,
y rareza que tiene. Pero es cierto que los
elementos son quatro, como lo prueba Aris-
toteles en lo Meth. y todos lo confiesan, es
à saber, Tierra, Agua, Ayre, y Fuego, Y
como yá está dicho, la tierra, como mas

P

peña

pesada , està en lo mas baxo del universo, y el Agua , por ser diez vezes mas rara que la Tierra, està encima della; y el Ayre, por ser diez vezes mas raro que el Agua , està encima della: y por la misma razon el Fuego, siendo diez vezes mas raro , y sutil que el Ayre , ha de estàr encima del mismo Ayre, como lo està A la segunda razon se responde, que los elementos estando en sus propios, y naturales assientos, no tienen necesidad de agena materia para conservarse, como lo tengo bien probado en el primer tratado de esta materia , en el capitulo tercero : pero sacados de su lugar natural, alli tienen necesidad de materia para sustentarse , como se hecha de ver en una vela encendida , cuya llama parece que està pugnando por subirse á su esfera natural , y assi veremos que en acabandose de consumir la materia en que se ceba , y entretiene , se desaparece , y pierde aquel color luciente que tenia, por la materia en que se cebava, y entretenia.

*Cap. ult. Que trata de la naturaleza del fuego,
y su actividad.*

EL Elemento del Fuego es naturalmente caliente, y seco, y excediendo con su calor à la del ayre, y con su sequedad à la de la tierra, aunque el fuego de su naturaleza sea calido, no por esso engendra en si cosa alguna, como algunos han pensado; antes bien abraza, y consume todo quanto le aplican: de la qual verdad tenemos harta experiencia.

No falta quien diga, que en fuego se engendra, cria, y sustenta un animal, que llaman salamandra, y esto dize que sucede en los hornos de vidrio, y para probar esto traen un simile de ayre, en quien, y de quien se sustenta el Camaleon: y del agua, en donde se crian, y mantienen los pezes, y de la tierra, de la qual se sustentan el zapo, y el talpon, y muchos gusanos; y que de la misma suerte passa en la salamandra, criandose en el fuego, y sustentandose del. Pero à la verdad. Esto yo lo

tengo por fabula, y cada uno crea aquello q̄ la razon, y experiencia le muestra. Por ser el fuego de su natural tan activo, quieren algunos Philosophos probar, que el fuego elemental en su esfera quema; y si no le vemos quemar, ni inflamarse; es por no tener allí materia combustible; pero otros van por otro camino, diciendo; que aunque tuviese allí materia combustible, no se inflamaria, ni quemaria, por la grande raridad que tiene el fuego elemental, ni aun para sustentarse dicho fuego; tiene necesidad de tal materia, como atrás queda bien probada; y declarado en su lugar; como sucede, y vemos que passa en el ayre; que con ser mucho mas humedo que la misma agua, no moja las cosas que topa; y esto proviene de la grande raridad, y esparcimiento de sus partes; antes bien vemos, que las enjuga, si están mojas; cuya causa es la ventilacion de dicho ayre. Pues si esto tiene el ayre, que no moja por donde passa, por su grande raridad; mucho menos quemará el fuego elemental en su esfera, siendo muy mas rara

De la Region Elemental, y Celeste. 247

En la naturaleza, que la del ayre. Y no es
de que no esta vergado en Philosophia, que
el fuego elemental le ha de considerar ca-
lido; de la fuerte que esta en el horno muy
caliente; que le han quitado un grande
fuego; y assi como si alli echassen agua, to-
lamente se escalentaria y no la quemaria,
por no aver fuego artificial, tampoco aun-
que el fuego elemental tubiese materia
combustible, no se encenderia, y esto ba-
ra para entender, que el fuego elemental
no quema, como el artificial.

SEGUNDA PARTE DE ESTE TRACTADO

de la Region Etherea y de la Region
Celeste.

*Cap. I. Del primer Cielo, y de las Estrellas que en
el se halla.*

A Viendo hablado de la Region Ele-
mentar con la brevedad posible,
conviene aora que tratemos, y digamos
algo de los Orbes, y Estrellas, ò Planetas
que en ellos se hallan con la misma brevedad;

Paradoquias
dad, pues no da mas lugar el volumen, ni el tiempo para mas alargarnos, como la materia lo requiere.

Los Cielos que estan sujetos à continuo movimiento (segun los modernos Astrónomos) son diez, y onze con el Cielo Empíreo, el qual no està sujeto à movimiento, porque es lugar de quietud, y sosiego, en donde reposan, y descansan los Bienaventurados.

Digo, pues, con Cardano, Pexito Astrónomo, que el primer Cielo, y mas cercano à nosotros; està apartado de la tierra, por la parte cóncava, 61247. leguas: en el qual Orbe solamente se halla una Estrella, que es la Luna, cuyo cuerpo tiene de magnitud, y redondez ciento y sesenta y feys leguas, a la qual si como està en el primer Cielo, estuviese en el octavo, vendria à parecer tan pequeña, por la mucha distancia, que no la veriamos de acá baxo.

Este Orbe, ó Cielo, en que està la Luna, tiene de circunferencia, 756168. leguas, cuyo casco tiene de grueso ciento y diez y ocho mil ochocientas y setenta y ocho leguas.

Ca-

Camina la Luna, de Levante à Poniente, en una hora 3 1/2 leguas. La Luna es de su naturaleza fria, y humeda, aunque accidentalmente es algo calida, por la luz que recibe del Sol.

Los antiguos Astronomos alcanzaron por curso Astronomico, que los siete dias de la semana están sujetos al movimiento raptó, y natural de los siete Planetas, de do tomaron los nombres con que nombramos los siete dias: y así el Lunes viene de la Luna, y el Martes del Planeta Marte, y el Miercoles de Mercurio, y el Jueves de Jupiter, y el Viernes de Venus, y el Sabado de Saturno, y el Domingo, que quiere dezir, dia del Señor, el qual antes que Christo resucitasse le llamavan dies Solis, que quiere dezir, dia del Sol; y aun mas adelante hallaron los Astronomos, que en cada hora de cada uno de los siete dias reynava, y oy en dia reyna, y predomina su Planeta. De lo dicho se colige, que el dia de la Luna es Lunes, y su hora es la primera de la mañana, al salir del Sol, y la octava despues de salido: y era en tanto tenida,

nida, y estimada por los antiguos Astrónomos esta hora planetaria, que no movian el pie, ni hazian cosa alguna que importasse, que no mirassen primero, que Planeta reynava en aquella hora, que en algo querian entender. Y es de notar, que por el Planeta que reynava en la hora que cada uno nacia, sacavan, y sabian la naturaleza, la inclinacion, y condicion de cada qual, y para que facultad era apto, y conveniente; y así le imponian, ò aconsejavan à sus padres, que le impusiesen à la facultad, arte, ò letras, que à cada uno le ayudava, è inclinava su naturaleza. Pluguiesse à Dios Nuestro Señor, y otra vez, y cien mil veces digo, que pluguiesse à Dios, que en las Republicas huviesse personas assalareadas, que supiessem sacar la natural inclinacion de cada uno, y para que arte, ò facultad seria bueno, imponiendole à ella, y desta suerte todos saldrían hábiles, diestros, y muy entendidos en aquello que emprendiessem. Pero ay dolor! que el que es bueno para letras, le hazen oficial de mercader, ò navegante. Y el que

no

De la Region Elementar, y Celeste. 249

no es bueno para ellas, le hazen trabajar, y porfiar de valde en los estudios, y así ay tantos que viven tan descontentos, y por ventura, y aun sin ventura, es la causa el no ver acertado la eleccion de la facultad, ò el arte, en que su naturaleza les ayudaria, y favoreceria, y aun vivieran con ella muy contentos, y descansados: Pues para que cada uno sepa, sin ser Astronomo, à que arte, ò letras, ò facultad se puede aplicar, porque pueda bien facilmente salir con su intencion, y despues vivir contento, note, y advierta las señales, y phisonomia, que cada Planeta imprime à qualquier que nace debaxo de su dominio, por los quales podrá cada qual conocer, y colegir que Planeta le domina, y para que facultad, ò arte será bueno, apto, y conveniente, para que así con gana, y aficion se aplique à ella, y salga consumado artifice.

Señales, y Phisonomia de la Luna.

LOS que nacen debaxo el dominio de la Luna son blancos, tirantes algo rubio,

bio, el rostro redondo, algo palido, y hermoso, los ojos medianos, no del todo negros, ni con mucha vista, las entrecejas juntas de pelos, con algunas pecas, ò pintas en el rostro.

Los que nacieren debaxo del dominio de la Luna seràn buenos, y convenientes, y aun inclinados à navegar, pescar, è ir por aguas, y lagunas, y no para letras, ni cosa de mercancia, porque tienen flaca memoria, y son variables, è inconstantes, y dormillones, lo que no quieren las letras, ni el tratado de Mercaderes.

Cap. II. Del segundo Cielo, en donde se halla el Planeta Mercurio.

EL segundo Cielo dista de la tierra por la parte concava 125 JJ. y 125. leguas cuya circunferencia tiene I. q. 958 JJ. 886, leguas: y su casco tiene de grueso 325 JJ. 650. leguas. En este segundo Cielo solamente se halla una Estrella, que se dize Planeta Mercurio, y su cuerpo tiene de redondèz la quinta parte de una legua Italiana,

De la Region Elemental y Celeste. 247

liana, que son mil passos; camina esta Estrella de Levante à poniente en una hora 813620. leguas.

Esta Estrella ò Planeta, es de naturaleza indifferente; y tiene tal propiedad, que se convierte en la naturaleza del Planeta con quien se ayunta; de suerte, que los Mercuriales, con los buenos se hazen buenos, y malos con los malos.

Los que nacieren debaro del dominio de este Planeta, serán aptos, y convenientes para Pintores, Cantores, Dibuxadores, Le-trados, Mercaderes, y Escrivanos. Los tales entenderán, y aprenderán con mucha facilidad la Arismetica, y las Matemáticas, Filosofia, Astrologia, y qualquier arte mecanica, y principalmente la del Platero, Pintor, y Esculpidor; porque son inventivos, y sutiles de ingenio, son artificisimos de Poesia; y de cosas secretas, e ingeniosas.

Señales, y Diferencia de Mercurio.

¶ Los Mercuriales son de mediana estatura, de pocas carnes, tienen la frente

te

te ancha, y elevada, y el rostro algo tirado, la nariz larga, y afilada, los ojos pequeños, y hermosos, la barba no del todo negra, rara, y clara, los labios delgados, y los cabellos también, y estendidos, los dientes mal formados, y tuertos; y finalmente son de buenas costumbres, fieles, y verdaderos, aunque son faciles de convertir ad bonum, & ad malum.

Cap. III. Del tercer Cielo, en donde se halla el Planeta Venus.

EL tercer Cielo está apartado de la tierra, por la parte concava, 325 y 650. leguas, cuya redondez tiene 13. c. 110 y. leguas, y su casco tiene de grueso 1. c. 85 y. y 350. leguas. En este Cielo tercero, solo se halla una Estrella, que es el Planeta Venus, al qual llaman el Luzero de la mañana.

El cuerpo de esta Estrella tiene de redondez 173. leguas, poco mas, camina dicha Estrella de Levante à Poniente, 346 y 250. leguas.

Este Planeta, ò Estrella de Venus, es de

natu-

naturaleza caliente, y humeda.

Los de naturaleza de Venus, son mejores para Palacio, y servicio de grandes señores, que para letras, las quales aprenderán bien qualquier arte matematica, que sea de primor, y gentileza, y sobre todo la musica.

Señales, y Phisnomia de Venus.

LOS de naturaleza de Venus, tienen la cara abultada, redonda, y algun tanto rovida, los ojos negros, alegres, y baylonnes, las cejas negras, juntas, y hermosas, los cabellos llanos, y estendidos, la nariz corbada, la boca mediana, con el labio de abaxo un poco mas grueso que el de arriba, el cuello hermoso, los pechos angostos. Y si Venus fuere Oriental, al tiempo que uno nace, ferà de hermosa estatura, blanca, y abultada. Y si fuere Occidental, ferà de pequeña estatura, y calba, con alguna señal en el rostro. Los tales son calientes, humedos, y slematicos; suelen ser eloquentes, prudentes, dichosos, y afortunados: son gratos, amigables, justos, piadosos,

los, y de dulces palabras; tambien son amigos de banquetes, y passatiempos, de ornatos, y vestidos curiosos, y de olores, musicas, y danzas, y muy pocas vezes se dan à Retras.

Cap. IV. Del quarto Cielo, en donde se halla el Sol.

EL quarto Cielo está apartado de la tierra por la parte concava 2. es. 379 leguas el qual tiene de circunferencia 14. es. 2800, leguas, y su eáscó tiene de grueso 1. c. 1950, leguas.

En este quarto Cielo no ay mas que una Estrella, y esta es el Sol, el qual está en medio de los siete Planetas, como Rey, y Señor de ellos, comunicandoles su luz, y resplandor.

Este Planeta, ò Estrella del Sol, es mayor que toda la tierra ciento, y sesenta y seis vezes, y así tendrá su cuerpo de redondez 1. c. 750680. leguas. Camina el Sol, de Levante à Poniente, en una hora 5950, leguas.

La naturaleza deste Planeta es caliente

tc,

De la Región Elemental, y Celeste. 241
ca, y seca templadamente, por cuya causa se maduran, y sazonan todos los frutos de la tierra, y por su respeto crecen, y Llegan à cumplimiento las plantas, y yervas del campo. Y hale dado Dios nuestro Señor tanta virtud, y excelencia que, vino à decir el Filósofo, que Sol, & homo generat hominem; esto es, que el Sol, y hombre, engendran al hombre.

Todos los que nacieren debaxo el dominio del Sol serán buenos para mandar, regir, y gobernar, y para cargos importantes, y exercitar officios publicos: los quales son buenos para inventar cosas, nuevas trazas, y nuevos artes.

Señales, y Phisionomia del Sol.

¶ Los Solares son de complexion caliente, y seca templadamente, son blancos, y de muchas carnes, tienen el rostro claro, la boca mediana, los labios un poco gruesos, la frente redonda, las cejas delgadas, los ojos blancos, y hermosos; la nariz derecha, y bien proporcionada: el cuello

cuello; y pechos redondos; el cuerpo derecho, y bien formado.

Los tales son hombres graves, honestos, largos, y de grandes consejos; son de animo real, y desean ser honrados; son generosos, bien hablados, continentos: finalmente aspiran à cargos, y mandos, à honras, y dignidades.

Cap. V. Del quinto Cielo, en donde se halla el Planeta Marte.

EL quinto Cielo dista de la tierra por la parte concava 2. cs. 379 $\frac{1}{2}$. leguas, y tiene de redondèz 103. cs. 853 $\frac{1}{2}$ 200. leguas, cuyo casco tiene de gruesso 14. qs. 929 $\frac{1}{2}$ 209. leguas.

En este quinto Cielo, solo se halla la Estrella del Planeta Marte, cuyo cuerpo tiene de redondèz 103530. leguas. Camina este Planeta en una hora 4. cs. 327 $\frac{1}{2}$ 300. leguas.

Los Marciales son suficientes, y buenos para toda cosa de fuego, como son Armeros, Artilleros, Espaderos, Cerrejeros, y Hereros, tambien son aptos para Carniceros,

De la Region Meridional y Celeste. 111

ceros, y Capitanes, y para otros officios, y ministerios semejantes.

Señales de la Region de Marte.

Los que nacen debajo del dominio de este Planeta; tienen el rostro grande, y feo, con algunos granos berniejos, pecas, y los cabellos rizados a rubios; el mirar agudo, y espantoso, el cuello largo, los ojos encendidos, y encarnizados, las narizes grandes, o muy abieitas; los dientes largos, y claros, y mal proporcionados, pocas barbas, y el cuerpo algo cargado. Y si acaso Marte fuere Occidental, causará tener el cuello delgado, las piernas sutiles, y en el andar dan grandes pasos, y las caras de los pies tienen muy levantadas, los calcaños pequeños, y la cabeza grande.

Los tales son por extremo colericos; y llenos de ira, prompts a las manos, falsos de razones, y de palabras, buscadores de ruidos, y rencillas, enemigos de la paz, y quietud; suelen ser engañosos, y mentirosos, y amigos de discordias; son atrevidos, desatinados, cruels, y

Q

PI

214 *Tercer y quinto*
piedad; son inconstantes, pertinaces, e inclinados à hurtar; pero el sabio, y prudente, será señor de las Estrellas, y de todas sus malas inclinaciones.

Cap. VI. Del sexto Cielo, en donde se halla el Planeta Júpiter.

EL sexto Cielo está apartado de la tierra por la parte concava 17. c. 308 y 300. leguas, y tiene de grueso 10. c. 761 y 550. leguas.

En este Cielo, solamente ay una Estrella, llamada el Planeta Jupiter, cuyo cuerpo es mayor que toda la tierra noventa y quatro vezes, y tiene de redondez esta Estrella 615 y 600. leguas.

Gamina este Planeta, de Levante à Poniente, en una hora 7. c. 22 y 687. leguas y media. Este Planeta de su naturaleza es caliente, y humedo, y muy favorable à la tierra, hombres, y animales.

Los que nacen debaxo el dominio deste Planeta, son aptos para estudiar qualquiera letras, y facultades, porque suelen ser de claro ingenio, y de sutil entendimien-

De la Region Elemental, y Celeste. 365

niendo: son buenos para Religiosos, para Jueces, y Abogados, y para cargos de la Republica, y aun para regir, y gobernar son muy convenientes: finalmente, los tales son buenos para qualesquiera artes canonicas, exceptos las que tocan al Planeta Marte: valen mucho para ser casados, porque son aptos para engendrar, y prudentes para su casa, y familia.

Señales, y Phisionomia de Ioviales.

LOS Ioviales son de muy buena estatura, bien dispuestos, y templados, blancos, y algo rubios, la barba de color castaño, crespa, y hendida, la vista sanguinea, no muy fuerte, ni aguda, los ojos negros, y hermosos, la frente grande, y carnosa, los dientes proporcionados, y bien cerrados, los cabellos blancos, y no muy espesos, y vienen à ser calvos, y tienen las venas largas, y bien descubiertas.

Los tales son hombres pacíficos, modestos, amigables, sin doblez, ni engaño, son vengativos y cumplen sus promesas;

tratan sus cosas con discrecion, y finalmente suelen dar buenos consejos. Tiene su fuerza este Planeta en el Septentrion, y domina en las Provincias de sus signos, Escorpio, y Sagitario, y su metal es el estaño.

Cap. VII. Del septimo Cielo, en donde se halla el Planeta Saturno.

EL septimo Cielo está apartado de la tierra por la parte concava, 28. c. 893740. leguas, y tiene de circunferencia 553. c. y 19311. leguas, cuyo casco tiene de grueso 1. c. 2211. y 950. leguas.

En este septimo Cielo solamente se halla una Estrella, que es Planeta Saturno, cuyo cuerpo es mayor que toda la tierra 60. veces, y así tendrá la dicha Estrella de redondez 58911 y 680. leguas; camina este Planeta de Levante à Poniente en una hora 9. c. 80311680. leguas. Esta Estrella es de su naturaleza fria, y seca, y melancolica, y contraria à la naturaleza humana.

Los

De la Region Elementary y Celeste. 237.

Los que nacen debajo del dominio de la Estrella, o Planeta, son buenos para todo genero de letras, y artes, assi liberales, como mechanicas, porque suelen ser melancolicos, como su Planeta, y dominador Saturno; y así los tales son muy estudiativos, e imaginativos, y amigos de ciencias, y de entender de raíz aquello que aprenden, y estudian, tanto que se olvidan sus contentos, y regalos, amando la soledad, a trueque de alcanzar lo que estudian; y así la mayor parte de los Filósofos antiguos fueron de la naturaleza de Saturno. Finalmente los tales son buenos para Labradores, Albañiles, y Hermitaños; para Zapateros, Zurradores, y hacer sepulturas, y andar entre muertos.

Señales, y Phisionomia de Saturno.

Los Saturninos acostumbran tener el rostro grande, y feo; los ojos medianos, e inclinados azia la tierra, y el uno tiene mayor que el otro; las narizes carnosas, los labios gruesos, las cejas juntas, el color del rostro moreno, los cabellos negros,

278: *Tercer Cielo*
grosos, duros, y asperos: los dientes designa-
les, los pechos vellofos, las piernas hucngas,
y no muy derechas: son nerviosos, enju-
ras, con las venas sutiles, pero muy descu-
biertas. Y si acaso Saturno fuere Occiden-
tal, causará al nacido ser de pequeña estu-
ratura, macilento, de pocas barbas, y de ca-
bellos claros, y llanos: son de profundos
pensamientos, aman en demasia, aborre-
cen por extremo. Tiene Dominio en el pri-
mer clima, y tierras de Etiopia, y en las
Provincias de sus dos Signos, Aquario, y
Capricornio: su fuerza la tiene en Orient-
te, y su metal es el plomo.

*Cap. XII, Del Octavo Cielo, en donde está la
multitud de las Estrellas.*

EL octavo Cielo dista de la tierra por la
parte convexa 40. c. 53300. leguas,
y tiene de circunferencia 273. c. 379347.
leguas, y dos tercios de legua; cuyo cañe-
pene de grueso 21. c. 7833828. leguas, y
un tercio de legua.

En este octavo Cielo, o Firmamento, es-
tán

De la Region Fluvial, y Celeste. 109

En fin, las todas las Estrellas que se descubren, y vemos de noche, excepto las fijas que antes nombrado, que cada una cubren su Orbe, o Cielo. Camina todo el Cielo Estrellado de Levante à Poniente en una hora 12. cuantos 244992. leguas, poco mas.

De toda la infinitud de Estrellas, que ay en el octavo Cielo, con solas mil y veinte y dos tienen cuenta los Astronomos: de las quales las quinze, por ser mayores que las otras, las llaman de primera magnitud, y cada una destas es mayor que la tierra cien veces. Las quarenta y cinco llaman de segunda magnitud, por no ser tan grandes como las quinze primeras, y cada una de ellas es ochenta y nueve veces mayor que la tierra.

Las Estrellas de tercera magnitud son ducientas y ocho, y cada una de estas Estrellas es mas de setenta veces mayor que toda la tierra.

Las de quarta magnitud, o grandeza son 474. y cada una es mayor que la tierra 53. veces.

Las

Las Estrellas de quinta grandeza, ó magnitud, son 117. y cada una es 33 veces mayor que la tierra. Las que se dicen ser menores que las otras, ó de sexta magnitud, son 63: y cada una es 7 veces mayor que toda la tierra. Finalmente, qualquiera Estrella que descubra nuestra vista en el Cielo estrellado, por pequeña que ella sea, es mayor que todo el globo de la tierra, y agnata y por ser cada Estrella de diferente naturaleza, no diremos sus calidades, y efectos, porque sería nunca acabar.

Cap. IX. de el noveno, dezimo, y undezimo

de el Cielo. Continúa de el

EL noveno Cielo se nombra Aqueo, ó Christalino. Llamanle Aqueo; por lo que dice el Psalmista, Psalm. 18. las aguas que sobre el Cielo son, loen al Señor; destas aguas; dice San Agustín; que están de manera de una niebla delgadísima. Otros dixeron, estar quaxa de a manera de cristal muy resplandeciente. En esta nona esfera, ó Cielo cristalino, imaginan los Astrónomos

De la Region Emisera, y Celeste.

mos el Zodiaco con los doze Signos, con la presentació de las Estrellas del octavo Cielo.

Este noveno Cielo dista de la tierra sesenta, y un cuento 361. mill 27. leguas por la parte concava. El caso deste Orbe no se sabe quantas leguas tenga por no aver en el Estrella alguna por donde se pueda saber la magnitud.

Del deximo Cielo, y primer móvil.

El deximo Cielo, es el que llaman los Astrónomos primer móvil, el que está debaxo del Cielo Emisero, tampoco se puede saber lo que dista de la tierra, por lo arriba dicho, ni las leguas que tiene de circunferencia, ni la grosseza de su casco. Es dicho primer móvil, porque es el primero que se mueve, y haze mover à todos los demás inferiores, hazien-
doles dar una vuelta entera de Levante à Poniente, en espacio de veynte y quatro horas uniforme, y regularmente, sin jamás moverse una vez mas apresuradamente, que otra.

Del

Tercerodequinto

Del Cielo Empíreo.

Quien podrá decir la distancia, la magnitud, y grandeza, del undezimo, y ultimo Cielo, llamado por los Theologos Empíreo, lugar de quietud, y de reposo, del qual escribe San Basilio en el Examen, lib. 2. que le criò Dios nuestro Señor en el dia primero, y que luego fuè lleno de Angeles, cuyo numero es tan grande, que dize San Dionisio, ser sin comparacion mayor, que todas las cosas materiales de la tierra. Es esfera esférico, y redondo como los demás Orbes à él inferiores, à los quales abraza, y comprehende dentro de sí. Es sutilissimo, y tan claro, y resplandeciente, que por eso solo le llaman Cielo Empíreo, al qual qual nos dè gracia la Divina Magestad, y que todos lleguemos. Amen.

DIA

DIALOGO

DE DUDAS;

ACERCA DE LO QUE SE HA DICHO
en el útilísimo Tratado de la Region
Elementar, y Celeste.

Con Interlocutores el Lector de las dudas, y el
Autor de ella.

Lector. No pocas dudas se me ofrecen.
Autor carísimo, acerca de lo que
avéis escrito en el Tratado de la Region
Elementar, y celeste y pero por no molestar
ros, ni alargar vuestra obra, solamente os
quiero preguntar las que me causaren di-
ficultad. *Autor.* Mucho me holgaré, Lec-
tor discreto, que dudando, ó sin dudar, las
pregunteys; porque bien sé: que muchas
cosas he dexado de escribir, y deslizar;
unas por ser de suyo notorias; otras por
no hazer mucho al caso, y otras quizá por
que

que vos la preguntassedes. Y pues se ofrece ocasion, proponed, y preguntad con brevedad, pues yo con la misma, y con el favor de Dios hago cuenta de responderos.

Lector. Que me plase, y sea la primera duda acerca de los quatro vientos principales que dixisteis, que el viento de Levante es frio, y humedo, y el de Poniente, caliente, y seco, y digo, que teneys razon, pues passa esso así en vuestra patria, y Reyno Valencia, pero no en Castilla, en donde la experiencia nos demuestra lo contrario: porque el viento de Levante, que en vuestra patria es humedo, y frio, en Castilla es caliente, y seco; y el Poniente, que tan fresco, y calido es en Valencia, se nota, y siente frio, y humedo en Castilla; y aun el Angelico Doctor S. Thomàs lo dixo escribiendo sobre los Metheoros, segun que vos lo referis en vuestro Lunario perpetuo, y la causa destas mudanzas dezidme con brevedad, pues à ella os ofrecisteis. *Autor.* Digo que me plase, y sabed, que la causa porque el viento de Levante se siente fresco, y humedo en el Reyno de Valencia, por estar-

le

entre el autor, y el lector. 205

se tan vezino el mar, por el qual pasando dicho viento, coge la humedad, y frescor de los muchissimos vapores, que de continuo se levantan en esta inmensidad de aguas, por la virtud, y fuerza de los rayos del Sol. Y pasando dicho viento adelante azia Castilla, va perdiendo la calidad fria, y humeda; que per accidens avia recibido, cobrando la propia, y natural, que es ser caliente, y seca, por contrar con la multitud de exhalaciones calientes, y secas, que perpetuamente se levantan de la tierra por lo ya dicho, ayudando para esto, no solo el calor que consigo llevan los rayos del Sol, sino tambien la reverberacion que dellos se levanta hiriendo en la tierra, y por esta causa llega caliente, y seco à Castilla: y por la misma razon, y causa el Poniente se siente frio, y humedo en Castilla, y seco, y caliente en Valencia: y esto proprio entiendo yo, que le movió à Santo Thomàs dezir, que en poniente era frio, y humedo, entendiendo allà en Castilla. *Lector.* Yo quedo satisfecho de la respuesta, y acabo de entender la causa porque en Castilla de or-

dinario llueve con el Poniente, y en Valencia con el Levante. Y mas, que de lo dicho vengo à colegir, que el viento de Tramontana, ò Cierzo que tan seco, y frio se siente, en passando àzia el medio dia, se bolverà humedo, y caliente, y el viento de medio dia, de humedo, y caliente se bolverà frio, y seco, si passare àzia la parte Septentrional. Y pues desta duda estoy desengañado, holgaria que me desengañásemos de otra, que me causa mayor dificultad, y es, que yo no acabo de entender que sean muchos los Cielos, como vos lo afirmáis en el segundo Tratado de la Region Etherea, si à la verdad nuestra vista no descubre mas de uno; y aun muchos Filósofos antiguos, y graves fueron de parecer, que no avia mas que un Cielo; y mas que la Sagrada Escritura lo confirma en el Genesis, cap. 1. diciendo: *In principio creavit Deus Cælum, & Terram*, en donde claramente dize, que Dios Nuestro Señor en el principio criò un Cielo, y una tierra, y no muchos Cielos, como vos dezis. *Ante.* Quanto à lo que ale-

alegais del Genesis, sabed, que todos los Doctos, y Theologos declaran esse lugar diziendo, que alli por Cielos se entienda todos los Orbes celestes, y por tierra todos los quatro Elementos simples, y compuestos; quanto, y mas, que en la misma Sagrada Escritura ay muchos lugares, que confirman la interpretacion de los Theologos, y lo que yo escrivo. Primero, leed el Psalmo 18. de David, que dize: *Cæli enarrant gloriam Dei.* Que quiere dezir: Los Cielos manifiestan la gloria del Señor, y su poder. Y San Pablo dixo, que fue arrebatado hasta el tercer Cielo. Y el mismo David en el Psalmo 95. dize: *Latentur Cæli, & exultet terra;* esto es: Alegrense los Cielos; y regocijese la tierra. Y Daniel en el Cantico de los tres niños lo confirma, con decir: *Benedicite Cæli Domino.* Y finalmente Christo Redemptor nuestro lo confirma en la Oracion Dominical del Padre nuestro, y en otros infinitos lugares se dize, ser los Cielos muchos. A lo que alegais de los Filosofos antiguos, y graves, respondo con Aristoteles, que ellos se engañaron lo,

con otro engaño mayor, pensando que las Estrellas se movian, y andavan por el Cielo, como andan los peces por el agua, y las aves por el ayre, cuyo parecer prueba Aristoteles, probando lo contrario, y demostrando como todas las Estrellas están fixadas en sus Orbes, de la fuerte que están los nudes de una tabla en la misma tabla. *Leer.* Bien probado lo tenéis por la Sagrada Escritura, de que son muchos los Cielos, y yo así lo creo, y aun à lo que dize Aristoteles doy credito por ser Principe de los Filósofos: pero holgaria mucho, que lo probassedes con razones, para que yà que lo creo, lo pueda ver con mis ojos, si es posible, ò à lo menos lo alcance con mi entendimiento. *Ansar.* Digo, que no solo entenderéis, sino que tambien lo vereys. Y notad, que si no huviera mas que un Cielo, de fuerza avian de estar en él todas las Estrellas, juntamente con el Sol, Luna, y demás Planetas; de do se seguiria, que siempre estarian dichos Planetas igualmente distantes entre si, como lo están perpetuamente las Estrellas del oc-

tavo

tivo Cielo, y así jamás avia aspectos di-
 ferentes entre ellos; ni los podrian causar
 con las demás Estrellas, y por consiguie-
 te no avia tanta variedad, y mudanzas
 de tiempos como ay, ni tanta diversidad
 de sucesos como suceden. Viendo, pues,
 los sabios, y cuydadosos Astrónomos, que
 los siete Planetas no guardavan el orden
 concertado de igual distancia que guar-
 dan todas las Estrellas del octavo Cielo
 antes bien unos se apartavan de otros, y
 en diferentes tiempos se allegavan tan
 juntos (con estar apartados) que muchas
 vezes los unos eclipsavan à los otros, ha-
 ziendoles perder su vista, y claridad. De
 esto viniéndonos a entender, que cada Plane-
 ta, ó Estrella de las siete, estava fixada
 en su Orbe, ó Cielo; y que el un Orbe de
 necesidad avia de estar debajo de otro
 por su orden, como lo estan los cáscos de
 una cebolla, unos metidos dentro de otros,
 porque de otra fuerte no podrian los unos
 impedir la vista de los otros. Ser esto ver-
 dad, lo podreys ver con vuestros ojos siem-
 pre, y quando huviese eclipse del Sol,

R

cuya

cuya causa es la Luna, por ponerse debaxo del centro del cuerpo del Sol, señal evidente, y manifiesta, que el Orbe, y Cielo de la Luna está mas baxo que el de el Sol: y aun cada mes podemos notar esto propio en la conjucion de la Luna, que por andar metida debaxo de el cuerpo del Sol, no la podemos ver, ni ella nos puede comunicar la luz que del recibe, hasta tanto que se aparta de su presencia corporal. Asimismo la Luna muchas vezes nos encubre al Planeta Mercurio, y Venus, luzero que dizen de la mañana, porque los Orbes de entrambos están encima del Orbe, y Cielo de la Luna: y el Luzero por estar encima del Orbe del Planeta Mercurio, queda eclipsado, y encubierto no pocas vezes. Pues el Sol todos los dias que nos alumbra nos impide la vista del Planeta Marte, Jupiter, y Saturno, y de todas las Estrellas del Firmamento, por estar mas altas que el mismo Sol, lo que no haria, ni à él sería posible encubrir las si estuviesen todas en el Cielo, y Orbe de la Luna; por ser como a ventos dicho, qualquiera de las
ma-

Mayor que la Luna cincuenta vezes, y mas.
Lector. Aora digo que no solo entiendo que
 teneys razon; pero juntamente con averlo
 entendido, lo estè de ver en un eclipse que
 huvo notable el año de noventa al postre-
 ro de Julio, y con un espejo metido dentro
 de una vasija de agua mirava, y veia co-
 mo la Luna se metia debaxo del Sol, y lo
 eclipsava, y asi hecho de ver aora, que no
 están todas las Estrellas fixadas, en un Cie-
 lo, sino en diferentes, y en esto no tengo
 duda. Pero sabed, que dos palabreicas, que
 pocos renglones antes aveis dicho, me
 causan dificultad. La una es dezir que
 los Planetas están alguna vez juntos con
 estar apartados. Y la otra es dezir, que la
 Luna recibe la luz que tiene del Sol; por-
 que à la verdad, yo imaginava, que la luz
 de la Luna era suya propia, y natural, y
 que no la recibia del Sol. *Autor.* Quanto à
 lo primero sabed; que quando lo dezimos
 estar la Luna en conjuncion con el Sol, es
 dezir, que la Luna està debaxo, y enfren-
 te del cuerpo del Sol; y con estar el Sol
 apartado de la Luna mas de dos millones

de leguas, à nosotros nos parece quando la Luna eclipsa al Sol, que éntrambos cuerpos están juntos, y pegados, lo que no es así, porque el Sol está en el quarto Cielo, y la Luna en el primero, y por ésto dixe, que están juntos, y apartados. Quanto à lo que dudays; si la Luna recibe la luz del Sol, ú no, sabed, que no solo la Luna recibe la luz, y claridad del Sol, sino tambien la reciben todas las demás Estrellas inferiores, y superiores; porque si la Luna tuviese la luz, y claridad de si propia, jamás; y por ningún tiempo la perderia; pero como el Sol le comunica su luz al tiempo que ella (digo la Luna) se mete debaxo del cuerpo del Sol, perdemos la luz que por aquella parte de arriba le comunica, y como se va apartando la Luna de esse mismo Sol, así nos va comunicando la luz que del recibe. Ser esto verdad, se echa de ver muy claramente quando ay eclipse de la Luna, porque vemos, que por ponerse la sombra de la tierra (causada por el Sol) entre el mismo Sol, y la Luna, se queda eclipsada, y sin luz, porque como la tierra

es

es cuerpo solido, y macizo, y el Sol està diametralmente opuesto al cuerpo de la Luna, no pudiendo pasar los rayos del à dar en el cuerpo de dicha Luna, y así se queda obscura toda, ò en parte, segun que mas, ò menos diametralmente se hallan opuestos los dos cuerpos, ò luminares.

Lector. Ya yo quedo bien satisfecho destas dos ultimas, y de las demàs que hasta agora tengo propuestas; pero ofreciame otra, que ha muchos años que la guardo en mi memoria, y nunca se me ha ofrecido ocasion de preguntarla hasta agora; y es, que he leído en algunos Lunarios, ò Reportorios, y aun en el vuestro, que las conjunciones, ò girantes de la Luna, suceden en unas tierras antes que en otras, y no acaço de entender como puede ser esto; porque yo entiendo, que al tiempo que es la conjuncion en Valencia, à esse mismo tiempo será en todas las partes del mundo. *Autor.* No soys vos el primero que ha tenido essa dificultad, ni aun quizá serays el postrero. Pero advertid dos cosas, y quedareis desengañados. La una es, que el Orbe, ò Cielo en que està la Luna,

además del movimiento rápido, y forzoso que tiene de Levante à Poniente, en espacio de veinte y quatro horas tiene otro movimiento contrario, propio, y natural, como los demás ocho Cielos, que es de Poniente à Levante. La otra causa que aveys de notar, es que quando sucede la conjuncion de la Luna, o es el eclipse del Sol, siempre comienzan, y tienen principio por la parte de Poniente, quiero decir, que la Luna con su propio movimiento, por ser más veloz que el del Sol à nuestro parecer, comienza à entrar debajo del mismo Sol por la parte del Poniente, y así primero encubre los rayos del Sol à los que habitan àzia el Poniente, que à los que viven à la parte de Levante, y por esta causa suceden, y notan primero las conjunciones, y los eclipses, los Occidentales, que Orientales, qual más, qual menos, *lector*. Digo, que teneyd razon, porque en aquel eclipse del año de noventa, que poco antes os dixé, me acuerdo, que principiava por la parte de Poniente, porque antes que comenzasse el eclipse

eclipse, vido el Sol à la parte de Levante, y la Luna à la parte de Poniente; pero no sé yo si el Sol era el que primero se ponía encima de la Luna; ò si la Luna se adelantava à ponerse debaxo del cuerpo del Sol; porque sabed que me ha causado gran dificultad lo que aveys dicho de los nueve Cielos, que tienen dos movimientos contrarios à un mismo tiempo. Y si ellos es así (lo que yo no creo, hasta que contrazones eficaces lo probeys) bien podrá ser que la Luna fuese la que primero entrasse debaxo del cuerpo del Sol. *Autor.* Mucho os aveis escandalizado, porque he dicho, que los Cielos tienen dos movimientos contrarios; pues sabed, que los Astrónomos consideran otro movimiento en los Cielos, que dicen de ascenso, y recesso; ò trepidacion, diferente de los dos que arriba avemos apuntado; pero por no fazer à nuestro proposito, no tratemos de él por agora. *Lector.* Aquellos dos movimientos tan contrarios à un mismo tiempo, querria que me declaralades, porque yo no acabo de entender, como puede una

ir adelante, y à un mismo tiempo ~~hoy~~
 atrás. *Autor.* Pues entended, que no será
 menester mucha metafísica para hazer
 lo crear, y aun ver, porque ~~sim~~iréis un
 Navio como camina por este mar adelan-
 te, veréis que los que van dentro del Na-
 vio se pasean, y caminan àzia la parte
 contraria, sin dexar de ir adelante àzia do
 los lleva el dicho Navio, y así tienen dos
 movimientos contrarios à un tiempo. Lo
 mismo podreys notar en un rio caudalo-
 so, como yo he visto algunas vezes, que
 queriendo subir un Baxel, ò Barca con
 remos por el rio arriba, verèys, que la
 fuerza del agua lo lleva para abaxo; sin
 dexar de subir poco, ò mugho àzia arri-
 ba. Lo propio passa con los pezes en se-
 mejantes rios, que caminando ellos na-
 turalmente por el agua arriba, al mismo
 tiempo los lleva la furia del agua para aba-
 xo. Pero notad un exemplo visible, y aco-
 modado à los dos movimientos contrarios,
 que tienen los nueve Cielos, y para esto
 imaginad, que vos estais moviendo, y ro-
 dando una rueda àzia la parte de Ponien-
 te,

que encima de la rueda huviese nueve hormigas, que representassen los nueve Cielos, y que estas hormigas se moviesen, y caminassen àzia Levante, que es la parte contraria de lo que vos moveis la rueda; claro está, y bien manifiesto, que estas hormigas, tendrian dos movimientos contrarios à un tiempo, sin ninguna repugnancia. El un movimiento feria el que vos les hazeis dar veloz con la rueda àzia el Poniente, y el otro el que ellas propias tienen, caminando àzia la parte contraria, qual más, qual menos, conforme à cada una le ayudaria su naturaleza: Pues sabed, que esto proprio passa allà en los Cielos, que, moviendo un Angel, ò inteligencia, como quiere Aristoteles (lo que yo no apruebo, antes bien entiendo, que es tan proprio, y natural al dezimo Cielo moverse àzia el Poniente, como à los demás Cielos caminar àzia el Levante) la dezima esfera mueve, y lleva consigo todos los nueve Cielos de Levante à Poniente; pero ellos con su proprio, y natural movimiento caminan de
Po.

117 *Diálogo de los dos*

Poniente à Levante, qual mas, qual menos, y así continuamente siguen los movimientos, uno para adelante, y otro, àzia atrás, sin aver contradición, ni repugnancia alguna. *Lector.* Digo que, me dexais contento, y satisfecho, y que no se que negar, porque cada noche lo echo de ver en la Luna sin acatarlo dello, la qual unas noches se esconde mas tarde, que otras; y unas vezes sale mas temprano, que otras, porque unas noches à la puesta del Sol se halla àzia el Poniente, y otras se ve en medio del Cielo, y otras se muestra àzia al Levante, señal evidente, que el Orbe, y Cielo, donde ella està, tiene otro movimiento diferente, de el qual le haze dàr el primer movil de Levante à Poniente en espacio de veinte y quatro horas. Así que en esto no tengo duda; pero holgaria que me dixessedes en quanto tiempo cumple cada Cielo, ò Planeta, su propia revolucion, y buelta entera, caminando de Poniente àzia Levante. *Autor.* Por cumplir con lo prometido, y dàr contento à vuestro deseo, lo dirè con

con brevedad; y sabed, que el nuevo Cielo se mueve tan despacio, que en dueientos años no camina mas que un grado, y casi medio de los 360. grados, en que los Astronomos dividen el Zodiaco.

Este nuevo Cielo cumple su curso, y buelta entera; caminando àzia el Oriente en espacio de 499. años, al cabo de los quales dixo Platon, que todas las cosas han de bolver en su primer estado; pero el divino San Agustin, lib. 12. de Civitate Dei, prueba lo contrario.

El octavo, y estrellado Cielo dà una buelta entera con su propio movimiento, que es el que dicen los Astronomos de acceso, y recesso en espacio de 69. años, aunque tambien le dan otro movimiento recto àzia el Oriente, el qual cumple en 499. años, como el noveno, porque este le llevava consigo al talte, y medida de su natural movimiento.

El Planeta Saturno, que està en el septimo Cielo, dà una buelta entera con su propio movimiento en espacio de 29. años, dos meses, dos dias y medio.

El

El Planeta Jupiter, que està en el sexto Cielo, cumple su curso, y natural movimiento en espacio de 11. años, 10. meses y 3. dias y medio.

El Planeta Marte, que està en el quinto Cielo, acaba su propia reboolucion en un año 10. meses, y casi 22. dias.

El Planeta Sol, que està en el quinto Cielo, como à señor de los Planetas, dà una buelta entera con su propio movimiento à todo el universo en espacio de un año, caminando en dicho tiempo 14. es. y 28y. leguas, que tiene su Orbe de circunferencia, las quales andan cada dia de Levante àzia Poniente, y con su propio movimiento anda casi un grado cada un dia.

El Planeta Venus, llamado Lucero de la mañana, que està en el tercer Cielo, y el Planeta Mercurio que tiene su asiento en el segundo Cielo, entrambos acaban su propia reboolucion, y buelta entera en un año, como el Sol; pero advertid, que aunque estas dos Estrellas acaban su curso al mismo tiempo que el

el Sol, no por esto camina tantas leguas como el, porque el ambitu, y circunferencia de sus Orbes, es mucho menor que el del Sol, como està dicho en otro lugar.

El curioso que deseara saber las leguas que anda cada Planeta, ò Cielo en un año, mes, ò dia, y hora, divididas las leguas que tiene cada Orbe de circunferencia por el tiempo, años, ò año en que se tarda el Planeta, ò Cielo à dar su vuelta entera, y sabidas las leguas de un año, estànt sabidas las de un mes, dia, y ora, y al contrario.

La Luna està en el primer Cielo, y mas cercano à nosotros, la qual dà una vuelta entera con su propio movimiento, en espacio de 27. dias, y casi ocho horas, de suerte, que cada dia buelve atrás, si así se puede dezir, àzia el Oriente 13. grados, y 10. minutos y medio, sin dexar de ir adelante, y caminar àzia el Poniente en el propio dia 360. grados que tiene su Orbe, ò Cielo, que son 7563. 768. leguas. *Lector*. Contento he recibido, y muy grande en saber el tiempo en que cada Pla-

Planeta acaba su revolución propia, y natural; pero de lo dicho he colegido, que la Luna camina de su propio movimiento mas que el Sol, y que cada uno de los demás Planetas, sino me engaño, porque la Luna acaba de dar su buelta en menos de veinte y ocho días, y el Sol ha menester un año entero. *Aunt.* La causa porque la Luna parece anda mas veloz, que el Sol, y los demás Planetas; no es porque ella camina mas, sino por lo que poco antes tengo dicho, que es por ser el Orbe della mucho mas pequeño que el del Sol, y de los demás: y así si se partis las leguas, que tiene de circunferencia el Orbe del Sol por 360. grados, hallaréis, que cada grado del Sol contiene mas de 355666. leguas, y los trece grados que camina la Luna de su Orbe en un día, con el medio movimiento aun no tiene, ni allega à 285. leguas. *Lector.* Digo, que esta debe ser la causa que ella parece ser mas veloz que todos los Planetas, no tengo dificultad en esto; pero pues viene al proposito, oigará que me digais, que es aquello obscuro

curo que se descubre en el cuerpo de la Luna, porque à la verdad, unos lucidos se me antoja que son ojos, y otras vezes imageno, que deben de ser algunas manchas.

Autor. Ni es lo uno, ni puede ser lo otro, porque allà arriba no ay manchas, que acà baxo se quedaron todas. Y para que sepays lo que es, notad, y advertid, que la causa porque la Luna, y las demàs Estrellas tienen luz, y resplandor, es, porque sus cuerpos son mas condensados, espessos, y macizos, que los Cielos, y Orbes, en donde estàn, y como los rayos del Sol hieren en dichos cuerpos densos, y opacos reciben dos cosas, es à saber, la luz, y claridad que nos comunican, y juntamente el nombre de Estrellas que tienen: y aquello obscuro que se muestra en el cuerpo de la Luna, no es otra cosa, que està aquella parte transparente, y no maciza, ni condensada, por cuya causa no pueden reparar allí los rayos del Sol, y passando adelante, se queda aquella parte sin luz, ni claridad, y esto es lo que parece obscuro en la Luna. De cuya verdad ignovos

un

un exemplo, y prueba manifiesta en el vidrio cristalino, que puesto al Sol, si tiene azero à las espaldas, reparan en dicho vidrio los rayos, y rebotera echando luz, y resplandor, y si no tuviere azero à las espaldas, los rayos pasan adelante por el mismo vidrio, sin poder reparar en los dichos rayos, y así se queda obscuro en comparacion de lo que antes. Y esto mismo passa allí en el cuerpo de la Luna.

Lector. Digo que huelgo de quedar desengañado, porque siempre pensè que la Luna tenía ojos, narizes, y boca, por lo que en ella notava, y pues en esto no tengo duda, holgaria que me dixesdes que cosa es aquella faxa, ò cinta blanca que ciñe todo el Cielo al rededor, la qual vulgarmente llaman camino de San-Tiago.

Autor. Esta faxa, ò via lactea, que llaman los Astronomos, no es otra cosa, que una multitud de Estrellas que están muy juntas, y casi apégadas al rededor de la octava Esfera: digo apégadas, al parecer de nuestra vista, y por ser pequeñas, y están muy altas, no vemos la luz que reciben del Sol.

Sol

entre el Autor, y el lector.

Sol, tan claro, y distintamente como el Sol,
demás, sino à modo de blancura, y claridad
digo, que las Estrellas son y quexas, me
entiendas que ninguna de ellas es menor
que la tierra, antes es mucho mayor, que
que à no serlo, no se podria ver, por la
muchacha distancia que ay de aquella à esta.
Sacandome de una duda, me viene pue-
to en otra mayor, y es, que me aya he-
cho acordar de una cosa por otra esciza,
y dudo yo, que de diez mil personas que lo
oygan (como no sepan astronomia) la mitad
dos, y es, que dixistes atrás, que el
cuerpo del Sol tiene de circulo un millon
de leguas, y 700. y 60. siendo verdad
que à nuestra vista no se muestra mayor,
ni alla tan grande como una rodela pe-
queña. Autor. Poca sabeya de prospectiva,
si de aquessa os admirais: pues sabed, que
si toda la tierra, quanta es, estuviere con-
condida en vivas llamas, y de essa fuerça
se hallasse acullà en el quarto Cielo à don-
de está el Sol, os pareceria tan tanimal,
y exigua, como se ve de una candelilla
muy pequeña. Y así es, y así es, y así es, y así es,
tad

ad para hazerlo, hazed la experiencia, y consideradlo así abaxo, en una rueda de fuego, que sea tan grande como una rueda de molino, puesta en un alto monte, y que vos estéis apartado no mas de diez leguas de dicho monte, y veréis que aquel fuego tan grande como la rueda de molino, se os representará mas pequeño que un dinero, en distancia de diez leguas. Pues agora subid de punto a consideracion, y hazed otro discurso, y comparacion intelectual, ó Arithmetica, diciendo, si el fuego que se me representa à la vista del tamaño de un dinero, procede de aquel fuego, que es tan grande como una rueda de molino, en no mas que distancia de diez leguas, veamos el Sol, que à nuestra vista se representa, y aparece como una rodela en distancia de mas de dos millones de leguas, de qual grande cuerpo procederá, y hallareys por buen discurso, y buena experia, que no teney de que espantaros, ni sea de que dudar en lo que digo de las leguas que tiene el cuerpo del Sol de circunferencia, y no así, que ca-

da

entre el Autor, y el Lector.

de millon es diez vezes cien mil leguas.
Lector. Pues cierto que bien considerado,
parece que tenays razon, y que se puede
piamente creer, si quiera por no irlo á bus-
car, ni hazer la experiencia que vos dize,
aunque no haria mucho un hombre muy
curioso en experimentar, á trueque de
quedar desengañado. Pero acuerdo que di-
xistes, como los antiguos Astronomos ha-
zian mucho caso de la hora planetaria pa-
ra entender algunas cosas, y dexar de po-
ner la mano en otras, por lo qual holgaria
muy mucho que diesses alguna regla pa-
ra saber que Planeta reyna, y domina en
cada hora, porque sabido esto, se sabra
no me engaña, el Planeta de cada uno, y
por consiguiente sus condiciones, & Incl-
naciones. Autor. De muy buena gana, aun-
que aveys de notar, que para cosa de vari-
dades no estan cierto esta regla, como
da que dan los Astronomos, por medio de
una figura Astronomica; pero para que los
antiguos la inventaron, que era para cosas
manuables, dixeron, que tendrian mas
fuerza, y eficacia, aunque yo diria i florum

pace, que ni para uno, ni para otro. Pues para entender esta regla (aunque por aora tiene poca fuerza) aveys de saber el nombre de los Planetas por el orden que aqui los pongo, Sol, Venus, Mercurio, Luna, Saturno, Jupiter, y Marte. Advirtiendole que el Sol domina en el Domingo, y tiene la primera hora al salir del mismo Sol. Y Venus domina en el Viernes, y su primera hora es al salir del Sol. Y Mercurio domina en el dia del Miercoles, cuya primera hora es la de la mañana al salir del Sol. Y así de la Luna en el Lunes, y de Saturno el Sabado, y de Jupiter, Jueves, y de Marte, Martes. Sabido esto muy bien, tengo de faber à que hora sale el Sol en qualquier dia del año, lo qual se hallarà en nuestro Reportorio, y Lunario perpetuo por una tabla. Aora para saber en qualquier dia que Planeta domina en qualquiera hora de aquel dia, mira si es Lunes, Martes, ò Domingo, &c. y conforme el dia le doy el Planeta, y aquella primera hora es del Planeta de aquel dia, y de hora en hora voy mudando un Planeta por el orden que los

entre el Autor, y el Lector.

los tengo atrás nombrados, hasta que allego à la hora que quiero, ò he menester, y el Planeta que viniere à dar en la hora que busco, esse reyná, y domina en la tal hora. *Lector.* Parece que lo he comprendido, aunque no del todo, y así holgárame que me dixessedes algun exemplo, porque parece que los exemplos son el faraute de la Escritura. *Autor.* Teneys razon, que por los exemplos se alcanza el verdadero sentido, y declaracion de alguna doctrina, principalmente en materia de reglas, que siempre llevan algun artificio, y por no perder el tiempo, demost que quiero saber el dia de Navidad, que es en Jueves de este presente año, que Planeta dominará luego de mañana al salir del Sol, y à las quatro de la tarde, y hallo, que à las siete horas, y media que sale el Sol, dominará Jupiter por ser Jueves: y à las quatro de la tarde dominará Marte, porque dando à cada hora su Planeta, como esta dicho, succede, que Marte viene à caer à las tres horas, y media de la tarde, y allí comienza à dominar, y porque dura su do-

domingo una hora entera, siguele, que a las quatro dominará Marte, hora terrible para qualquiera cosa, segun lo escriven los antiguos Astrónomos, y no se engañe ninguno en dezir, que el día del Domingo comienza el Sabado, aunque es verdad, que para el Astrónomo de allí tiene principio el Domingo: es à saber, desde el medio día del Sabado; pero para la hora planetaria no se cuenta sino de la hora que sale el Sol en cada día, y en cada Emisferio.

Lector. Por cierto que yo he recibido mas contento en saber esta regla, que casi en todo lo demás que he leído, aunque todo ha sido para mí de muy grande gusto, y contento; pero he oído dezir que si el día artificial tiene mas horas, ó menos de doce, que se han de regular aquellas horas, pocas, ó muchas, à doze horas; y si esto es así, avrà mas en que entender. *Autor.* Tampoco teneyz que reparar en esto, ni ay necesidad de hazer horas mayores, ni menores de las que dà el relox (digo si está bueno, y que no vaya debaratado) porque sola una hora de 60. minutos domina cada Planeta,

entre el Autor, y el Lector.

esta, y no mas. *Lector.* Yo estoy al cabo de todos; pero de que servirá saber que Minerva domina en cada hora, sino se para que sirve? *Autor.* También teneyo razón, y por tanto notad las cosas que los antiguos Astrónomos dexaron escritas acerca de ponerlas por obra, o dexarlas de obrar en ciertas horas, conforme el Planeta que dominare, aunque para mí son de ninguna consideracion, y eficacia; como tengo dicho; pero con todo escrivíre lo que dexaron escrito. *Lector.* Para poder concluir del todo en mis preguntas, os ruego que me digais, si aquel eclipse del Sol que tuvo en la muerte de nuestro Redemptor Jesu-Christo, fué milagroso, o natural, por que entiendo que ay diversos pareceres. *Autor.* Bien se que no todos sienten una misma cosa; pero lo mas cierto, y verdadero, es que fué milagroso, y no pudo ser natural; como lo probare por la Sagrada Escritura; y notad, que si aquel eclipse fuera natural, de necesidad se avia de hallar la Luna aquel dia en conjuncion con el Sol; pero no se halló, ni se pudo hallar, porque

fera contra la Escritura Sagrada : luego no
 fue natural , sino milagroso ; y no solo en
 dicho dia , y ocasion la Luna no estava en
 conjuncion , y debaxo el Sol , pero se halla-
 va del todo apartada , y opuesta al mismo
 Sol , como se escribe en el Levit. cap.
 23. y en el Exodo cap. 13. en donde
 expressamente mandò Dios à los He-
 breos , que celebrassen la Pasqua à ca-
 torce dias de la Luna , y à tantas la cele-
 brò el Redemptor de la vida el dia antes
 que muriesse ; luego supiese , que la Lu-
 na en aquel dia estava opuesta al Sol , y
 estando así , no podia eclipsar al Sol ; y así
 queda probado , que aquel eclipse no fue
 natural , sino milagroso. Mas aveis de no-
 tar , que el eclipse natural no puede ser
 total , ni universal à todo el mundo : y el
 dia que Christo murió , dize San Lucas
 cap. 22. y San Marcos cap. 14. que se obs-
 cureció el Sol de tal manera , que fueron
 hechas tinieblas por todo el universo ; tan-
 to , que estando Dionisio Arcopagita , gran-
 de Astronomo de la Ciudad de Heliopolis,
 en Egypto , viendo tan grande obscuridad
 en

del Sol, y que era contra el curso natural, vino à decir, que, ò todo el mundo se acabava, ò que el Dios de naturaleza padecia; y así no pudo ser natural aquel eclipse. No han faltado Doctos que han querido repugnar à esta verdad (como refiere Chico de Aleuli) diciendo, que en aquellos dias se avia engendrado un Cometa, llamada Miles, el qual se vino à oponer, y anteponer al Sol el dia que Christo Redemptor nuestro mundo en la Cruz, y así quedò obscurecido el Sol por aquellas tres horas que dicen los Sagrados Evangelistas. Tambien este parecer es contra toda razon, y Filosofia natural: lo uno, porque el eclipse natural no puede hazer pausa, si tardanza en las tinieblas, como hizo en aquel dia: lo otro, ya que fuesse así, que en el tal dia apareciesse dicho Cometa, no podia eclipsar al Sol, porque de común parecer de los Astrónomos doctos, el tal cometa se engendra de unas exalaciones muy puras, y sutiles, y resplandecientes; y así aunque se pusiera debaxo del Sol, no solo no lo eclipsaria,

ria, pero que fuera causa de mayor luz y resplandor. Otros dixeron, que Venus, y Mercurio fueron causa de aquel eclipse, porque están debaxo de la esfera del Sol, y en aquel dia vinieron à estar entrambos en conjuncion con el Sol, y que esto fue causa de aquel eclipse. Tampoco esto parecer lleva camino, porque ni el un Planeta, ni el otro, ni los dos juntos bastan à eclipsar el Sol, por dos razones: la una, porque el Planeta Mercurio es tan pequeño, que su cuerpo no tiene mas que una milla Italiana: y la otra es, porque aunque el Planeta Venus es mayor que la Luna, pero por estar tan cerca del Sol como esta, no puede eclipsarle; y si la Luna lo eclipsa, es porque está muy apartada del Sol, y mas cercana à nuestra vista: y mas, que desde que Christo murió, hasta agora, han estado entrambos Planetas en conjuncion con el Sol muchísimas vezes, y jamás hemos visto, ni leído, que lo ayan eclipsado: y así queda concluido, que aquel eclipse que hubo en la muerte de Christo Redemptor nuestro, fue milagroso, y no natural. *Leitor.* Yo quedo

entre el Autor, y el Lector. 245

quedo tan contento, q'ran satisfecido de todas vuestras respuestas; y así os agradezco el trabajo que ayris tomado, y ruego à Dios, que os dè gracia que en más, y mayores obras os empleey, y os haga tal qual os quisiere. Amen.

El modo que se ha de tener, y guardar en curar las llagas nuevas, y frescas, con solo vino y azeite.

PRimeramente aparejareys cinco, ò seys pedaçitos de lienzo muy limpio del tamaño de la llaga poco más, y pondreys un poco de vino blanco en un vaso, y una poquita de agua, porque dicho vino no sea mordaz, ni muy fuerte para la llaga, lo qual lavareis con un paño de lienzo mojado con el vino blanco. Y despues de lavada la llaga, la untareis al doctador con un poquito de azeite comun, y de comer; y antes que lo dicho hagais, con cosa santa, y de Chrisianno, santiguar la llaga, con el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. Hecho esto pondreis los pañitos

Los mojados con el dicho vino en llaga, ò herida en Cruz, ò como vos quisiereades, que no importa que los pongais de una manera que de otra, ni que los pañitos sean mas, ò menos: (que en esto tambien puede aver engaño, y supersticion. Y nota que la causa porque se ponen tantos pañitos, es, porque cogen, y empapan más vino, y así la llaga se conserva mejor, y más tiempo fresca, y no dà lugar à que se cae materia alguna.

Secreto muy necesario para reprimir la sangre de las heridas.

Suele algunas vezes salir tanta sangre de las heridas, que muchos sin remedio se desangran, y acaban por puntos, y no solo por las heridas, pero tambien por las narizes, ò por ocasion de alguna sangria, ò por fluxo, que dicen de sangre, y esto es propio de las mugeres. Pues para evitar semejantes peligros, escribe el Maestro Constantino, y lo confirma el Maestro Pedro Logrero, que si pusieredes de los polvos de las ranas quemadas en la parte don-

para llagas.

Donde saliere la sangre, luego cessara de salir. Dize mas el uno de dichos Maestros, que si la muger, ò el varon truxeren consigo destes polvos, que le toquen à la carne no tengan miedo de defangrarse, aunque tengan fluxo de sangre.

El como se han de hacer los polvos de las ranas.

Pondreys tantas que sean vivas, las que quisieredes en una holla nueva, que estè bien atapada, y que no salga baho alguno: y puesta dicha olla encima de las alquas vivas, ò al fuego, que sea muy poco, hasta tanto, que dichas ranas esten del todo quemadas, las quales picareys, y pasareys por cedaço de cerdas, y podreys usar de estos polvos en dichas ocasiones. Y no rad, que tienen virtud de soldar las venas rompidas.

Ynguento preciosissima para sanar toda fistula, y llaga vieja, y otros males.

YA que con el favor de Dios avengas dicho, y declarado lo que conyenta

al

al modo de curar las llagas nuevas, y frescas, sea bien que con el mismo favor digamos, y declaremos un extraño secreto, y admirable unguento para sanar qualquiera fistula, y llaga vieja, cuya receta, y modo de hazer dicho unguento, es el que se sigue.

A una libra de azeite soldado, pondreys quatro onzas de la flor del romero, dentro de una cazuela, que este bien tapada, la pondreys al sol, y al sereno, por espacio de un mes. Hecho esto, haced el unguento desta manera. Pondreys un poco del dicho azeite en una cazuela nueva a escaldar, y en otra caza gommada, la que os pareciere que bastare para que quede hecho unguento, que no sea muy espeso, ni muy claro. En siendo derretida la cera, vays fuera del fuego la cazuela: y si estando frio el unguento vieredes que esta espeso, y duro, pondreys un poco de azeite, y si estuviere claro, añadireys de la cera gommada, y quedara hecho el unguento, con el qual no solo curareis las fistulas, y llagas viejas, pero tambien, y mejor sanareis las nuevas.

parillagas.

nievas, y frescas. Y notad, que si la sobredicha redoma con el azeyte, y flor se pusieredes en un monton de estiercol de cavallos (que este bien caliente) por espacio de un mes, y despues hizierdes vuestras unguento como esta dicho, saldrà tan perfecta, y de tanta virtud, que con el sanareys el mal de cancer, la tista, y postillas que salen à los niños en la cabeza, la farina, y toda quemadura; pero advertid, que para sanar todas estas menudencias de males que se crian, y engendran los niños, y aun en los grandes el unguento ha de estar mas claro que el que se haze para pagados, y de esta suerte con el ayuda, y favor de Dios, quedaràn curados los sobredichos males, y muchos mas.

LAUS DEO.



